

ESTÉTICA DEL PODER

**Golpe de Estado y la Dictadura Militar en Chile:
Iconografía política en el papel moneda Latinoamericano
(1973-2012)**

KARIM ISRAEL SOLACHE DAMIÁN

Asociación Interdisciplinaria para el
Estudio de la Historia de México, A. C.



Asociación
Interdisciplinaria para el
Estudio de la Historia de México

ASOCIACIÓN INTERDISCIPLINARIA PARA EL
ESTUDIO DE LA HISTORIA DE MÉXICO, A.C.

Mesa Directiva, Periodo 2021-2024:

DR. RODRIGO ANTONIO VEGA Y ORTEGA BAEZ

Presidente

MTRO. ROGELIO ALONSO LAGUNA GARCÍA

Secretario

DR. LUIS ARTURO GARCÍA DÁVALOS

Tesorero

Estética del poder
El golpe de Estado y la dictadura militar en Chile:
Iconografía política en el papel moneda latinoamericano 1973-2012

Primera edición, octubre de 2023.

ISBN: 978-607-99719-7-7

D.R. © Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México, A.C. Avenida Instituto Técnico Industrial número 60, interior 1, Colonia Agricultura, Alcaldía de Miguel Hidalgo, México, Ciudad de México, C.P. 11360.

Diseño de portada: Osvaldo Ramos Mendoza
Diseño editorial: Valeria Alejandra Escamilla Martínez

Esta publicación presenta los resultados de investigaciones científicas y contó con dictámenes de expertos externos, de acuerdo con las normas editoriales de la **Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México, A.C.**

Esta obra es responsabilidad única y exclusiva de su autor o autores. Las opiniones expresadas por el autor o autores no necesariamente reflejan la postura de la editorial.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Este libro se publica sin fines de lucro. Queda prohibida su venta.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
AGRADECIMIENTOS.....	13
INTRODUCCIÓN	17
Sobre el problema de las fuentes positivistas “originales”.....	21
Los límites de la interpretación iconográfico-iconológica.....	30
Los elementos del Discurso Visual	31
“El” discurso.....	32
El discurso político	35
El Discurso Visual	39
El Giro Visual.....	42
De la Iconografía a la Iconología	44
La Semiótica Visual.....	48
Precisando el Discurso Visual, su análisis y Naturaleza.....	49
De los “lenguajes ignorados”, los “códigos secretos” y los “Sistemas Visuales”	50

Semiótica Visual, en conclusión.....	52
Especificidades del Discurso Visual en el papel moneda y metálico, como medio masivo de comunicación.....	53
Del Procedimiento metodológico	59
Descripción de la obra	61
Cómo leer la transición iconográfica de la Unidad Popular al Pinochetismo	63
El discurso nacionalista de la dictadura	65
Los Chicago Boys y la naciente escuela Neoliberal	66
Hayek y su concepción del hombre en los discursos de Pinochet.....	67
“La vía chilena” vs El golpe militar y la lógica...ideo-lógica de la Estética del Poder.....	73
El tema histórico de la dictadura dentro del contexto contemporáneo y los derechos humanos en las monedas chilenas....	79
La Guerra Fría-Iconográfica	81
Sobre la Unidad Popular (U.P.).....	85
Balmaceda y el nacionalismo fundador decimonónico	86
El minero y el realismo social.	94

Diego Portales y el “espíritu portaliano”...el baluarte de la dictadura pinochetista.....	99
El espíritu portaliano y la dictadura	102
La libertad alada ¿liberada? del “imperialismo marxista”.....	114
El concepto de libertad dentro de la lógica dictatorial portaliana de Augusto Pinochet.....	121
Entre Lautaro, Caupolicán y Pedro de Valdivia.....	128
La representación de Gabriela Mistral en el papel moneda chileno con enfoque de género y la constitución militar de la “Democracia Autoritaria” de Augusto Pinochet.....	146
El pensamiento portaliano-militarista de Pinochet y su forma de plasmarlo en la constitución de 1980.....	151
Sobre Gabriela Mistral, su pensamiento y el antihéroe del Canto General: Pablo Neruda.....	157
El ecologicismo y la nueva estética civil-minimalista del discurso político-visual chileno en la actual familia de billetes de polímero.	173
Epílogo.....	181

ANEXOS

ANEXOS GRÁFICOS “Series Chile”

“ESCUDOS” Pre-Unidad Popular (1960ca-1974ca).	188
--	-----

SERIE <i>“El Escudo”</i> (1959-1974 _{CA})	189
Serie <i>“Vuelta al peso”</i> (1974-1978 _{CA}).....	191
Serie <i>de re-consolidación del peso</i> (1974-1978 _{CA}).....	192
Serie <i>“Década de la Concerta”</i> (1989-1998).....	192
Serie <i>“Nuevo Siglo”</i> (1999-2014).....	193
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	194

PRÓLOGO

“El escepticismo contra la rutina es siempre fecundo”.

Edmundo O’ Gorman.¹

Este trabajo representa un eslabón más, de mi línea de investigación original, publicada por vez primera en forma de tesis electrónica por la Universidad Nacional Autónoma de México, con el título “La cambiante imagen en el dinero: análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado Mexicano: 1982, 1992, 2006” en junio de 2011. Vid. <http://132.248.9.195/ptb2011/mayo/0669222/Index.html>

Sobre la originalidad del contenido e imágenes que aparecen en esta investigación, ya existe un precedente en mi artículo que fue recibido en la Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el primero de octubre de 2012. Era un tema exótico que fue presentado como ensayo en el marco del seminario sobre Tiempo-espacio e interdisciplina en América Latina, durante el segundo semestre del año 2011 y fue admitido para el número 31 por la mencionada revista del CELA-FCPyS de la UNAM Vid. Solache Damián, K. I. (2013). La iconografía política en el papel moneda latinoamericano. Una reflexión del espacio-tiempo en América Latina. *Estudios Latinoamericanos*, (31), 137–179. Vid. <https://doi.org/10.22201/cela.24484946e.2013.31.47324>

1 Soriano Hernández S., Taboada G.H., Hernán, *Visiones Latinoamericanas de la Nación*, México, CIALC-UNAM, 2009, p. 69.

Disponible en <https://revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/47324>

Finalmente, agradezco también al Dr. Gonzalo Leiva Quijada del Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile, por haber escuchado atentamente todas mis ideas, haber visto las monedas, billetes, esquemas y bocetos de mi investigación sobre la estética y la iconografía política en el papel moneda latinoamericano, que le mostré durante mi estancia académica en Chile, por él “codirigida”, entre el primero de agosto al 30 de octubre de 2011.²

“[...] se puede asegurar con certidumbre que el gran secreto de gobernar está sólo en saber distinguir el bueno del malo, para premiar al uno y dar garrote al otro.”

Diego Portales, 1832³

“No veo por qué tenemos que quedarnos de brazos cruzados contemplando cómo un país se hace comunista por la irresponsabilidad de su pueblo.”

Henry Kissinger, 1970.⁴

“La belleza puede reducirse a ciertos principios, pero no definirse.”⁵

J.J. Winckelmann

Ecatepec de Morelos, México, 2023

2 Hay que dar crédito a los trabajos que podrían adscribirse a una línea investigativa un tanto similar, aunque difieran totalmente en cuanto a su metodología y perspectiva. Ávila, Patricia, *Y tú también te vas. La representación de la Nación en el papel moneda argentino*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores, 2008, p. 232.

3 .Salazar, Gabriel, Diego Portales. *Monopolista, sediciosos, demoledor (Juicio ciudadano a un anti-demócrata.)*, Santiago de Chile, USACH-LOM, 201.

4 Gill, Lesley, *Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago de Chile, LOM-Cuatro Vientos, 2005, p. 6.

5 Winckelman J. J., *De la belleza en arte clásico*, México, UNAM-III, 1945

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, quien me dio soporte mientras me encontraba lejos, especialmente a mi madre cuyo apoyo nunca ha cesado y a mi finado padre.

Al personal de los archivos históricos, municipales y universitarios en Santiago de Chile, Valparaiso, Temúco, Chillán y Concepción. Sin su gentil asesoría esta investigación no podría haber alcanzado la luz. Al apoyo y cariño recibido por la familia Azocar de Peña Flor, en especial a Diego y Gonzálo Azocar y a Pablo Almonacid por los carretes en Santiago, Valparaiso y por viajar de a dedo por Chile.

Al Dr. Ignacio Sosa por estimular mi interés en Nuestramerica y en los estudios chilenos. También al Dr. Chema, a la Dra. Maya Aguiluz, al Dr. Mario Olivera, al Dr. Dario Salinas Figueredo, a la Dra. Marisol López, a la Dra. Patricia de los Ríos, Dr. Jesús Hernández. Al Dr. Renato González por acompañarme desde hace años en esta aventura estética, que dista mucho de terminar.

A mis profesores de la UNAM y la Universidad Iberoamericana, sin quienes mi formación no podría haber llegado a buen puerto y a mis compañer@s por las interminables charlas y discusiones. A mis colegas con quienes compartí dichosos momentos de intercambio intelectual desde hace más de una década. De estudios latinoamericanos: Iván Ovalle, Mateo Crossa, Juanin, Carlos Azocar, Majo, Onka, Alfredo. De historia: Iván Arriaga, Wenceslao, Moreno, Salsas-Boy, los “rojillos”; del posgrado, Felipe Cobos, Walter Hernández, Luis Dávalos, Misael. De ciencias sociales: Miguel L. y Miguel Monteverde, Eduardo Arriaga, Javier Reyes, Elena, Miguel Rubio. De historia

del arte: Marco Polo, Catalina, Berenice, Adriana, Lorena, el Arquí, Margarita, Areli, el Príncipe, Olenka. De ciencias: a Jani y a Paola. A toda la banda de economía. A todos, por hacer de este tránsito una grandiosa experiencia.

Por último, agradezco a la Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México A.C. (AIEHM) y a su presidente Dr. Rodrigo Antonio Vega y Baez de la UNAM por el apoyo recibido para la edición de este libro.

ESTÉTICA⁶ DEL PODER.

EL GOLPE DE ESTADO Y LA DICTADURA MILITAR EN CHILE ICONOGRAFÍA POLÍTICA EN EL PAPEL MONEDA LATINOAMERICANO: 1973-2012

“...mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes Alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor...”

Salvador Allende, 1973.⁷

“Aspiramos a derrotar al marxismo en la conciencia de los chilenos, que podrán comparar y juzgar a cada cual por sus resultados.”

Augusto Pinochet, 1973.⁸

6 De aquí en adelante entiéndase al fenómeno estético como aquel sistema ordenado de ideas que pretende: medir y cuantificar, pero sobre todo reflexionar sobre aquello que es sublime, bello, y esencialmente pensar acerca de la esfera de las bellas artes. *Apud.* Baumgarten, *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*, Buenos Aires, Editorial Aguilar, 1964, 89pp; Richter, J.P., *Introducción a la estética*, Madrid, Verlum, 1991; Winckelman, J. J., *De la belleza en arte clásico*, México, UNAM-III, 1945, p. 241.

7 Frase del presidente Salvador Allende (1908-1973), pronunciada minutos antes de morir, en un mensaje a la nación chilena mientras era bombardeada la Casa de Moneda –sede del gobierno– de la República sudamericana el 11 de septiembre de 1973. Fuente de la, Víctor, *Allende. Cinco discursos fundamentales*, Santiago de Chile, Le Monde diplomatique, 2008.

8 Salazar, Gabriel, *Diego Portales. Monopolista, sedicioso, demoleedor*, Santiago de Chile, USACH-LOM, 2010, *Apud.* Carta a don Antonio Garfías, de 1832, p. 97.

INTRODUCCIÓN

“Bolívar tiene [mucho] que hacer en América [Latina] todavía”
José Martí.⁹

“¿Es posible que en esta tierra del hierro y el carbón no
produzcamos y elaboremos el acero?”
J. Manuel. Balmaceda.¹⁰

“... la dominación es simbólica, por hábitos... [por sumisión]”
Pierre Bourdieu.¹¹

Chile fue el histórico laboratorio de la derecha transnacional, donde los economistas egresados de la Escuela de Economía de Chicago y discípulos de Milton Friedman y Friedrich August Von Hayek, también conocidos como los “Chicago Boys”, pudieron llevar a cabo sus experimentos político-económico-institucionales en un ambiente estatal y social bien controlado.¹² Justo dentro de la nueva administra-

9 Martí, José, *Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor de Simón Bolívar*, Nueva York, 28 de octubre de 1983.

10 Nuñez P. Jorge, *Crónica de la Guerra Civil*, Santiago de Chile, LOM, 1891, p. 8.

11 Bourdieu, Pierre, *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama, 1999, p.227

12 Véase sobre la concepción de "laboratorio contra-insurgente": Fazio, Carlos, *Terrorismo Mediático. La Construcción Social del miedo en México*, México, Debate, 2013, pp. 293-320.

ción, llegada al poder en Chile desde el once de septiembre de 1973, se produjo la atmósfera sobre la cual se desarrollaron los supuestos políticos, económicos y sociales que derivaron finalmente en la constitución promulgada por la Junta militar en marzo de 1981 y que rige a aquel país sudamericano hasta nuestros días.¹³

Los regímenes chilenos se han servido del discurso visual para legitimarse ante sus sociedades y el resto de la comunidad internacional.¹⁴ Precisamente porque no es el único Estado ni el último que se ha servido del correlato visual de los discursos políticos para mostrar sus idearios,¹⁵ es que se debe explicar el porqué de la relevancia de los discursos visuales en general y de este caso, el del papel moneda, en particular.¹⁶

Posteriormente se fijará la mirada al hemisferio sur, al año de 1973 cuando a través de un golpe de estado secundado por la CIA, el general Augusto Pinochet tomó el poder político en Chile en septiembre de ese mismo año;¹⁷ siguiendo hasta llegar a la década de

13 *Constitución política de Chile Santiago de Chile*, Ediciones Gala, 2012, p. 11.

14 Mandoki Winkler, Catalina Inés, *La construcción Estética del Estado y de la identidad Nacional*, México, CONACULTA/Siglo XXI, 2007; y Medina, Cuauhtémoc (Ed.), *La imagen Política*, UNAM/IIIE, México, 2006, pp. 471-488.

15 Sirva a manera de esbozo y ejemplo el discurso político mexicano, en una suerte de extensión y parte constitutiva del legado cultural hispano entramado con el liberalismo político, como algunas de sus características extensible al resto de Latinoamérica, *Vid.* Sosa Álvarez, Ignacio, *Ensayo sobre el discurso político mexicano*, México, UNAM/Porrúa, 1994; y Sánchez, Macgrégor Sánchez, Joaquín, *Ideologías políticas y poder moral. Una crítica para el contexto latinoamericano*, México, UNAM, 2000, p. 21.

16 *Vid.* Acerca de la variedad de discursos desde la óptica: Prada Oropeza, Renato, *Hermenéutica. Símbolo y Conjetura*, La Habana, Ed. Arte y Literatura, 2010. *Passim*

17 "La batalla de Chile"; "El Golpe de Estado" 2da parte, Guzmán, Patricio; 128 mins; 1979. *Vid.* Sobre el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973. Acorazados (barcos militares) estadounidenses apostados en Costas de Valparaíso secundando estas acciones; Gill, *Op. Cit.*, p. 15-42; Soto Hernán, *et.*

1980, cuando se juró la Constitución emanada del régimen militar, en ochenta y uno. Finalmente, el año 2012 ha de servir para hacer un balance del periodo estudiado, sus implicaciones político-económicas, procesos socioculturales y resultados históricos.

Se debe enfatizar que éste es un análisis que se ha preguntado por el carácter hegemónico¹⁸ del discurso visual en el papel moneda y metálico en la región latinoamericana. Así, el sentido de las fechas propuestas deriva del análisis histórico-comparativo,¹⁹ por años clave de alta significación simbólica, como sigue:

A) 1970. Año en que la Unidad Popular [U.P.] con el Dr. Salvador Allende Gossens al frente, ganó las elecciones presidenciales iniciando el periodo conocido como “la vía democrática chilena” de transición.

B) 1973. El general Augusto Pinochet Ugarte ocupó el poder político del Estado chileno desde ese año mediante un golpe de estado y se prolongó hasta 1981, año de la sanción constitucional del nuevo régimen, y terminó luego del plebiscito popular por el “No”, en 1989. Sin embargo, el año setenta y tres supuso la implantación oficial del neoliberalismo en aquella nación y representó una cabeza de

al., Archivos Secretos. Documentos desclasificados de la CIA, Santiago de Chile, 1999, LOM, p. 47-51; Valdivia Verónica, Álvarez Rolando, *et. al., Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*, Santiago de Chile, LOM, 2006, pp. 29-47.

18 A partir de aquí se usará la categoría en sentido Gramsciano; Oliver, Lucio, (Coord.) *GRAMSCI. La otra Política: Descifrando y debatiendo los cuadernos de la cárcel*, México, ITACA, 2013. *Apud.* Portelli, Huges, *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI, 1977, pp. 81-87.

19 A propósito del artículo “El método comparativo en historia” de Marc Bloch, en tanto que el ejercicio de la Historia es fundamental y en todo momento comparativo. En “*Perspectiva de la historiografía contemporánea*”, recopilación de Ciro F.S. Cardoso y Héctor Pérez Brigouli; México, SEP-Setout, No. 280, 1977.

playa ideológica a nivel Latinoamericano. Es muy relevante este momento, puesto que el discurso chileno desde entonces comenzó a polarizarse con respecto a otros discursos en la región y de ahí su relevancia histórica tanto a nivel nacional, regional y mundial, esta última como primicia ideológica.

C) 2012. En este punto habrá de hacerse un recuento de los alcances de cada uno de los discursos visuales analizados y que, de hecho, se hicieron efectivos al modificarse las ideologías políticas oficiales de los países en cuestión. Lo que implicó necesariamente cambios de modo paulatino, cada vez más evidentes en el discurso visual contenido en el papel moneda y metálico.

SOBRE EL PROBLEMA DE LAS FUENTES POSITIVISTAS “ORIGINALES”

La Historia pocas veces repara en fuentes y fenómenos no tradicionales de la realidad y para los cuales no existe aún, en estricto sentido, una metodología propia con sus categorías explicativas que den cuenta de dicha realidad. De ahí la necesidad de plantear metodologías de investigación, aplicadas a espectros desatendidos de los procesos históricos, abordados a partir de fuentes poco ortodoxas,²⁰ como en esta investigación.²¹ Dicho de otro modo, la academia, al ser un ente-institucional encargado de los saberes positivos²² y por tanto empíricos²³ difícilmente acepta sin titubear nuevas expresiones del conocimiento derivados del análisis de objetos de estudio aparentemente excéntricos, como lo es el papel moneda o de enfoques no heterodoxos como el caso presente.²⁴ Por ello, es menester ir apun-

20 Véase una propuesta sobre grupos de trabajo multidisciplinario: Velasco J. María, Bustos Hermenegildo, *La materia del arte*, México, CONACULTA-INBA / UNAM-IIE / MUNAL / Gpo. Radio Centro, 2004.

21 *Cfr.* Trabajo con fuentes documentales visuales: Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 11-25 y 227-242.

22 En sentido Comtiano. Portantiero, Juan Carlos, *La Sociología Clásica...*, Buenos Aires, CEAL, 1988, pp. 13-26.

23 Sobre el financiamiento a la "Ciencia" en México, por el conacyt (2013). Así como sus objetivos empíricos: <http://www.conacyt.gob.mx/ElConacyt/Paginas/default.aspx> revisado el 1ro de Julio de 2013.

24 *Vid.* Los resultados del programa "Junior Fellow" (1948-1951) del cual fue pro-

talando dichas líneas de investigación como lo pretende esta disertación, que da razón del uso, abuso y usufructo de la iconografía en los discursos visuales latinoamericanos, como medio de legitimación visual-mediática²⁵ de los Estados-Nacionales,²⁶ enfatizando: la estética del poder, la iconografía del poder y del contrapoder.²⁷

El presente ensayo se dispone a responder cómo, por qué y para qué los Estados-Nacionales en Latinoamérica han utilizado el discurso político-visual vertido en su papel moneda a través de la iconografía política con fines de auto legitimación.²⁸ Asimismo, pretende

ducto la obra cumbre de Kuhn, reeditada en varias lenguas: Kuhn, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 2010.

25 Ahondar sobre la pertinencia legitimadora-histórica de los discursos visuales de los Estados Nacionales; Azocar Avendaño, A., Flores Chávez, J., *et. al.*, *Fotografía y ciencias Sociales: la construcción de otro a través del discurso visual fotográfico*, Temuco, Ed. Universidad de la Frontera, 2008, pp. 99-149. Mattelart, Michelle, *Los medios en la "Cultura de masas" y en la "cultura superior"*, Colección: Las Ciencias y las Humanidades en los Umbrales del siglo XXI, México, CEI-ICH/UNAM, 1997. También ver los antecedentes históricos decimonónicos del manejo discursivo-visual con fines políticos; a saber, cómo los medios discursivo-visuales fueron clave para precipitar la guerra anglo-española en la que, la otrora potencia hispana terminó perdiendo el resto de su imperio ultramarino en 1898; *Apud.* Sánchez Pupo, Miralys, *Un caballo de Troya en el Caribe*, Santiago de Cuba, Ed. Oriente, 2008.

26 Para la categoría "Estado" en su versión moderna-occidental: Heller, Hermann, *Teoría del Estado*, México, FCE, 1987, 141-154; para el concepto a)"-Nación", b)"Estado Moderno" y c)"Estado-Nación" ver respectivamente: Cristóbal Pérez, Armando, *El Estado-Nación, su origen y construcción. Un tema de metapolitología*, La Habana, Ciencias Sociales, 2008, p. a)13-48, b)76-78 y c)150-151; y para una caracterización del Estado-Nación Latinoamericano: González, Jorge Enrique, *Nación y Nacionalismo en América Latina*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Colombia/CLACSO/ASDI, 2007; Kaplan, Marcos, *Formación del Estado nacional en América Latina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976; Soriano *Op. Cit.*; y Sosa Álvarez, *et. al.*, *El nacionalismo en América Latina*, México, UNAM, 1984.

27 Medina, Cuauhtémoc (Ed.), *La imagen Política*, UNAM/IIIE, México, 2006, pp. 17-22.

28 Solache, *Op. Cit.*, 2013.

mostrar, analizar y hacer una crítica sobre cómo una derivación del discurso político-escrito oficial se refleja en el discurso visual contenido en billetes y monedas chilenos, a modo de termómetro en la región. Con el objetivo de no perder de vista el marco regional latinoamericano, el dialogo constante con el resto del discurso visual de América Latina fungirá como elemento indispensable.

En este mismo sentido, toda ideología política sea cual fuere su carácter y tendencia, necesariamente se apoya sobre un ideario ya sea nacionalista²⁹, neoliberal³⁰ o supranacional³¹, y ésta, a su vez,

29 En este caso, idearios cívicos representados en iconografía nacional, panteones cívico-gráficos que a su vez respaldan al discurso visual influyente sobre las identidades colectivas: Gombrich, E.H., *Los usos de las Imágenes: Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México, FCE, 2003; J Z., Jablonska, Aleksandra, *Cristales del tiempo: pasado e identidad de las películas mexicanas contemporáneas*, México, UPN/SEP/CONACYT, 2009; e, *imaginarios sociales: Vid. Reconfiguración de imaginarios sociales desde el discurso estatal en Azuela Cueva de la, Alicia, "Las artes plásticas en las conmemoraciones de los centenarios de la independencia", 1910, 1921, En Guedea, Virginia, Asedios a los Centenarios: 1910 y 1921*, México, UNAM/FCE, 2009; Baczkó, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1991; para "imaginarios nacionales": Pérez Vejo, Tomás, "Pintura de historia el imaginario nacional: el pasado en imágenes" En *Historia y Grafía*, núm.16, México, Universidad Iberoamericana, 2001; e "imaginarios colectivos-cívico patrios" Zamudio Arévalo J., Hernández Luviano, G.(Coords), *Didáctica de los medios de comunicación*, UPN/SEP, 1998, p.27. Finalmente, para ambos casos: Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993, p. 297.

30 El neoliberalismo es un movimiento ideológico que tuvo sus inicios, a lo menos, en la década de 1960 y fue impulsado por el consenso de Washington, principalmente en el llamado tercer mundo. A grandes rasgos, propugnaba la implantación de *reformas estructurales* en los Estados-nación que se pueden resumir de la siguiente manera: 1) Liberalización de la economía, suspensión de aranceles y desregulación en la economía 2) Privatización de empresas-paraestatales y 3) Impulso a regímenes de austeridad en el gasto público, principalmente el social. Sobre las principales características de esta ideología política-económica *Vid. Centro Latinoamericano de la Globalidad. Declaración del Vivero Alto. La Reforma del Sistema monetario Internacional ante la Globalización*, IIEC-UNAM/CELAG, México, 1998; Galbraith, Kenneth John, *La sociedad opulenta*, Barcelona, Ariel, 2004; Guillochon, Bernard, *La globalización. ¿Un futuro para todos?*, París, LAROUSSE, 2003; Pineda, Octavio Luis, *Principales enfoques sobre la globalización: Un análisis comparativo*, México, IPN, 1998; Sader Emir, Gentilli, Pablo (Comp.), González Casanova (Pról.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO/UDEBA, 2003; Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós, 1998

31 Como podría ser el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) o UNASUR, ambas, propuestas de integración latino y sudamericana con ideología

se plasma en el dinero. Sin importar su filiación ideológica, el uso de los recursos gráficos traducidos en la parafernalia-histórica de la mitología oficial y la historia de bronce, siempre estará presente en el discurso visual oficial, máxime en el papel moneda.

Así pues, se pretende indagar el porqué de los cambios y permanencias en el papel moneda del periodo neoliberal chileno a partir de la implantación del régimen Pinochetista en 1973. La iconografía del papel moneda refleja las políticas-económicas llevadas a cabo por los Estados. Por ende, la presente investigación aspira a dar respuesta a las interrogantes antes esbozadas: cómo, por qué y para qué han ido cambiando o ralentizando el discurso visual en billetes y algunas monedas en Latinoamérica. Esto en relación con las ideologías hegemónicas estatales, las políticas estructurales, así como sus vinculaciones dinámicas con los discursos visuales en el papel moneda.

Como hipótesis de trabajo hay que complementar, al menos en el caso chileno: existe una debilidad manifiesta del Estado-Nación, en relación con las funciones de lo que en teoría política se define como soberanía-nacional. Dicho de otro modo, en los hechos, el Estado chileno se ha venido convirtiendo en un organismo-*manager* encargado más de la administración económica, que de la política por antonomasia en estricto sentido.³² Se trata de un tipo de gobierno más cercano a la gerencia *couching* de tipo empresarial, orientado sobre todo a la explotación de sus recursos naturales, que dicho sea de paso es llevada a cabo, en buena medida por capitales transnacionales y a la seguridad policial interna. La dinámica antes mencionada, obedece puntualmente a una lógica de transición entre un Estado-Nación, que en teoría debiera ejercer su soberanía e independencia en

propia, valores, misión, visión, filosofía, objetivos y en búsqueda de una identidad "Latinoamericana". Vid. Katz, Claudio, *El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR, Y ALBA*, La Habana, Ciencias Sociales, 2008.

32 Recuérdese la sentencia mexicana neocolonial porfiriana del siglo XIX: "*Menos política y más administración*".

aras de su propia supervivencia, a otro de corte mercantilista-despótico con una limitada vocación a la seguridad pública,³³ a saber el sueño decimonónico de Don Diego Portales,³⁴ y abultado aparato burocrático-administrativo de seguridad nacional, o como eufemísticamente la nombró el general Augusto Pinochet Ugarte “democracia autoritaria”.³⁵

Ello, como producto natural de las nociones y prejuicios personales de Pinochet convertidos en una constitución.³⁶ De igual modo, las políticas económicas dictadas desde los centros de poder económico mundial,³⁷ son traducidas en terminología visual hasta llegar a un

33 Para el caso de Chile uno de sus pilares institucionales con "renombre" a nivel internacional por ser pionero en la creación, gestión y administración centralizada de la violencia como contención de la protesta social. Se trata de los "Carabineros de Chile" (creada en 1927) corporación de seguridad pública con una formación ideológica reelaborada de corte derechista y que emula a la concepción del "*Ejército Rojo*" ideado por León Trotsky durante la fundación de la URSS. Esto se encuentra en total articulación entre la teoría de la "Razón de Estado" su aplicación práctica y su legitimación hegemónica ante la sociedad.

34 Para el público mexicano este personaje podría ser considerado el Santa Anna chileno del siglo XIX.

35 Pinochet Ugarte, Augusto, "Antecedentes de la constitución de 1980. Normas para la nueva constitución", 1977, p. 8. [Documento de referencia escrito por A. Pinochet y enviado a la comisión redactora del plan para la nueva constitución chilena proyectada para su plebiscito público y promulgación en enero de 1980.] en *Revista Chilena de Derecho*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 8, No.1/6 (enero-diciembre 1981) pp. 137-143. Disponible en línea <http://www.jstor.org/stable/41608043>. Revisado el 14 de marzo de 2017. *Apud.* p. 138.

36 *Ibid.*

37 *Centros de poder político-económicos mundiales*: Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización Mundial del Comercio (OMC antes GATT), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), etc., *Apud.* Bulmer-Thomas, Víctor, *La historia económica de América Latina desde la independencia*, México, FCE, 2010; Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1990; Drouin, Jean Clau-

punto dónde su discurso iconográfico en el papel moneda únicamente pretende legitimar, ahora, a los poderes facticos que convirtieron al Estado chileno, en un Estado-Nación tipo "Cascarón-administrativo".³⁸

El discurso visual oficial tecnocrático histórico-chileno inició una reestructuración visual de su historia nacional y ha substituido un discurso de su realidad nacional pasada, por otro tecnocráticamente idealizado. El nuevo discurso visual luego de 1973 modificó completamente su contenido histórico-político, dicho discurso hoy altamente evolucionado ha optado, por ejemplo, en los últimos años, en retirar las imágenes heroicas y de monumentos históricos por ilustraciones grandilocuentes sobre naturaleza, fauna y personajes históricos descontextualizados de su obra y/o pensamiento histórico original (*Vid.* Apartado Series Chile: "Nuevo Siglo"...*Infra*).³⁹

La iconografía es cambiada paralelamente con el momento político y es el reflejo de la ideología oficial. La legitimación del Estado

de, *Agentes de la economía mundial. Quiénes mueven el mundo*, París, LAROUSSE, 2004; Estay Reyno, Jaime, *La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch*, México, Siglo XXI, 1990; Gandarilla Salgado J.G., *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*, México, CEIICH/UNAM, 2006; Giron Alicia, Correa Eugenia, *Del sur hacia el norte, economía política del orden económico internacional emergente*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2007; Saxe-Fernández John, Carlo Delgado Gian, *Imperialismo económico en México. Las operaciones del Banco Mundial en nuestro país*, México, Random House Mondadori/Debate, 2005; Ugarteche, Óscar, *Historia Crítica del Fondo Monetario Internacional*, México, UNAM-IIIc, 2009; Wallerstein Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, México, Siglo XXI, 2005.

38 Se entenderá por Estado-Cascarón a todo aquel "Estado-Nación" que ha sido, por diversas razones, desmantelado otorgándole únicamente dos funciones primordiales: a) administración del monopolio de la fuerza pública legítima y la administración neocolonial de los remanentes económicos que le son otorgados en calidad de dádiva por el capital transnacional, como premio a su buena obediencia.

39 *Vid.* Al respecto de la "dramaturgia política" y la "teatrocracia" Balandier, Georges, *El poder en escenas: de la representación del poder al poder de la representación*, Barcelona, Paidós, 1994; y sobre la "Ficción Visual".

se logra a través de dos posibles vías, una evidente y manifiesta *per se* y la hallamos en la prensa o noticiarios, pues es explícita. Sin embargo, el otro es implícito, aunque en menor medida, subliminal y se encuentra en el papel moneda. Si bien, este último es un discurso histórico confeccionado a partir de iconografía nacional, hacen falta conocimientos especializados en el tema y herramientas teórico-metodológicas para poder decodificarlo.

Así, es claro que la tarea de esta investigación representa una labor interpretativa entre el Estado, con la emisión de su discurso político-visual en el papel moneda codificado y la sociedad a la que hay que ofrecerle una interpretación decodificada del mismo. En otras palabras, aquella propuesta se perfila como parte de dicho quehacer hermenéutico y esta labor de traducción, cobra sentido toda vez que se pueda hacer comprensible la relación entretejida del discurso político escrito nacional o supranacional,⁴⁰ en correlación con las ideologías políticas, que finalmente se plasman en el dinero a través de alguna iconografía determinada.⁴¹

Las sociedades latinoamericanas poseen cierta tradición histórica e imaginario colectivo común, generalmente emparentado con la historia patria creada *ex profeso* por las élites locales con fines nacionalistas durante el periodo de consolidación de las independencias hispanoamericanas luego de 1810. De ahí la importancia del discurso

40 Acerca de la relación entre el discurso político y su significación entre la sociedad *Vid.* Reséndiz Rodríguez, Rafael, *Semiótica, comunicación y cultura: Notas sobre la teoría de la significación*, México, F.C.P.yS./UNAM, 1988. También habría que hacer la aclaración independientemente que se trate de Estados Nacionales o, en este caso de políticas encaminadas a una posible implantación de moneda común sudamericana; el latino. La lógica sigue siendo que la ideología oficial junto con otros elementos dicte el cambio en el papel moneda.

41 Vovelle, Michael, *Ideologías y mentalidades*. Barcelona, Ariel, 1980. Concepto apoyado en su discusión. "Ideologías y mentalidades una clarificación necesaria", pp. 7-19 y "La historia de las mentalidades en la encrucijada de las fuentes", pp. 21-49.

visual impreso en los billetes y acuñado en monedas, pues visibiliza así su iconografía política. Por ende, su manejo representa una forma en que los Bancos Centrales como entes constitutivos-integrales de los Estados-Nacionales, pretenden influir en la reconfiguración de la mentalidad social; entendiendo que la mayor parte de la población está en contacto con las imágenes ya sean héroes, monumentos, naturaleza, paisajes y/o motivos plasmados en billetes y monedas.⁴²

De tal suerte, los billetes y las monedas en metálico circulantes son concebidos como un medio de comunicación entre el Estado y la sociedad, quizá tanto más que las plataformas tradicionales masivas, como la televisión, radio e internet, puesto que el papel moneda invariablemente es usado a diario por casi el total de la población de cada país y en todo el planeta en sus respectivos territorios. De este modo, la ideología política oficial se refleja en éstos para legitimar al Estado a través de una especie de poder moral persuasivo en torno a él.⁴³ Obedeciendo al curso lógico de la cultura de masas, en tanto que la sociedad contemporánea es un sujeto eminentemente visual,⁴⁴ y que la población padece de “analfabetismo visual e iconográfico” la manera más sencilla, costeable y masiva de llegar a ella es precisamente con imágenes, en este caso, impresas y/o acuñadas en el dinero.⁴⁵

42 . Le Goff, Jacques, “Las mentalidades. Una historia ambigua”. Vol. 3, *Hacer Historia*, Barcelona, Laia, 1978. *Apud*, pp. 81-98.

43 *Vid.* Solache, 2011, 2013, 2014; *Apud.* Sánchez, Macgrégor Joaquín, *Ideologías y Poder moral. Una crítica para el contexto latinoamericano*, México, UNAM, 2000. *Cfr., Passim.*

44 *Vid.* Las concepciones "orden visual-social" y sobre los "consumidores de imágenes": Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México, FCE, 1991; Gruzinski, Serge, *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*, México, FCE, 1994. p. 213-214. Y sobre el *Giro Visual*. de la Flor R, Fernando, *Infra*.

45 Solache, *Op. Cit.*, 2011, *Apud*; Regalado Baeza, M. E., *Lectura de imágenes: elementos para la alfabetización visual*, Barcelona, Plaza y Valdés, 2006.

Las principales pautas que han guiado esta investigación son: la relación que guarda el discurso político oficial escrito con la iconografía política visual, la nueva reescritura visual de la historia latinoamericana y el uso de ésta última, para intentar moldear el imaginario colectivo. Lo anterior es visible en el dinero,⁴⁶ específicamente en el papel moneda y algunas unidades monetarias en metálico y se encuentra adscrito en la transición mundial del Estado paternalista,⁴⁷ al tecnócrata a partir de la década de 1970 hasta la actualidad.

Es menester considerar que los soportes del discurso visual son variados y heterodoxos. Podemos encontrar al respecto: la prensa, televisión, internet, radio-internet o podcast, cine, pintura, escultura, dibujo, grafiti y literatura gráfica oficial en libros de texto, etcétera. En síntesis, se trata de un lenguaje definido en términos semióticos, que puede ser transmitido visualmente a través de casi cualquier medio estético manejado y/o condicionado, y que contiene un emisor, un contenido y un receptor. Ahondaré más adelante en este tipo de lenguaje. Así podrá entenderse mejor que el discurso visual contenido en el dinero, más puntualmente en el papel moneda, es un soporte único, pero que navega junto con una verdadera constelación de posibilidades discursivas

46 Resulta idóneo dada la relación existente entre su cotidianidad y el potencial manejo para influir en la mentalidad colectiva, por el uso de los billetes entre la totalidad de la población en contraposición a otros medios de comunicación, por ejemplo, los artísticos que no están al alcance de toda la sociedad, entiéndase, pintura escultura, arquitectura, etc.- y donde el Estado pudiera verter su discurso visual.

47 Rivera Ríos, Miguel Ángel, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985*, México, ERA, 1993. Véase para una caracterización latinoamericana del Estado Paternalista.

LOS LÍMITES DE LA INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICO-ICONOLÓGICA

“Nunca podemos estar seguros, pero podemos acercarnos a
la certeza.”⁴⁸

Ernest Gombrich

Para tener en mente cuáles son los límites en la interpretación de fuentes histórico-visuales, son fundamentales los trabajos hechos tanto por Erwin Panofsky, así como por Ernest Gombrich, derivados de la escuela iconográfica de Aby Warburg en las postrimerías del siglo XIX. Pese a ello, según explicaba Gombrich, historiador del arte austriaco-inglés, “la moda de la iconología” y su interpretación no puede traspolarse anacrónicamente de una época histórica a otra, como lo definió en entrevista con Didier Eribon: “en qué momento la idea de que el artista exprese su sensibilidad profunda hizo su aparición? No antes de los románticos, a principios del siglo XIX”.⁴⁹ El sentido de esta pregunta y su respuesta parece indicar que todo sistema de pensamiento y su consiguiente elucidación debe ser concebida de forma histórica-focalizada, crítica y razonada. Pero, sobre todo, con la conciencia de que todo método de interpretación que use categorías y formas de pensar “novedosas” sin una relación directa entre el objeto de estudio y su análisis metodológico, derivará necesariamente en un equívoco; esto último ha de evitarse en cualquier investigación visual. Esta inmediata deliberación cruza ahora, con el siguiente punto que es la definición de nuestro objeto de estudio: el discurso visual y sus elementos.

48 Gombrich, E.H., *Lo que nos cuentan las imágenes: Charlas sobre el arte y la ciencia*, Madrid, Debate, 1992, p. 140.

49 Gombrich, *Ibid.*, p. 141.

LOS ELEMENTOS DEL DISCURSO VISUAL

Bien se sabe que se está tratando con un contenido de múltiples intersecciones, gelatinoso y heterodoxo por decir lo menos. Debido a ello es que se ha procedido con suma precaución, en esta disertación se ha definido con precisión cada elemento constitutivo. Así, para este apartado primero se ha de comenzar por una especificación epistémica de lo que se entiende filosóficamente por discurso, luego y en concomitancia en términos histórico-políticos, para desembocar finalmente en su correlato visual. Es decir, señalar qué se entiende como “discurso visual”.

Ahora bien, por el lado visual, el objeto de estudio de esta investigación ha de ser asequible, mediante el uso también como ya lo recomendó Gombrich, de mecanismos interpretativos *ad hoc*, evolucionados éstos, directamente de las bases epistémicas de las ciencias sociales y humanidades. Se está haciendo referencia en este caso a la semiótica visual aplicada, sin embargo, como pertinencia inicial se debe tener en cuenta los significativos avances hechos en materia de “simbología” conseguidos durante el siglo pasado. Baste con mencionar de forma muy general la obra homónima de Olivier Beigbeder, sobre la función del inconsciente y el subconsciente en el análisis de los estudios visuales y las formas originarias paralelas geométricas en múltiples culturas antiguas como el círculo o el triángulo.⁵⁰ Así, se ha de definir en primer término al discurso en su sentido filosófico, para luego ir aumentando el nivel de interacción entre las categorías ya discutidas, hasta converger con su homónimo visual y eventualmente, en sus elementos constitutivos.

50 Beigbeder, Olivier, *La simbología*, Barcelona, Oikos Tau, 1970, pp. 5-14, 122-126.

“EL” DISCURSO

“Si hay discurso, ¿qué puede ser entonces, en su legitimidad, sino una discreta lectura?”

Michel Foucault⁵¹

Para empezar, el discurso puede ser comprendido como un sistema de expresión retórico con fines eminentemente públicos y de comunicación interpretativa en la que una serie de ideas, principios, valores y categorías son representadas con otros medios de expresión ya sean escritos, orales y ulteriormente, visuales.

El discurso ha cambiado de forma, así como de contenido a través de la historia según su *logos*-histórico. Existe de igual forma una tremenda relación entre las diferentes acepciones del discurso, el concepto de “verdad”, la racionalidad y científicidad en último de los términos. Cuenta Michel Foucault (1926-1984) una anécdota en la que históricamente, Gregorio Méndel (1822-1884) poseía en su tiempo la “verdad” en sentido ontológico, pero no así “la verdad del discurso biológico de su época”, es decir, del consenso científico biológico del siglo XIX.⁵² De esta digresión puede desprenderse una reflexión, que es la del concepto de la historicidad⁵³ de los consensos y con ello del discurso en sus distintas áreas del saber. Sobre esta misma idea de evolución a veces

51 Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Barcelona, Fabula-Tusquets, 2002, p. 48

52 *Ibid.*, p.37.

53 Es decir, que aquello de lo que se hable o refiera pertenece y se origina en su propio y coetáneo tiempo cronológico. Por ejemplo, la modernidad posee su historicidad ulterior o *ethos* sobre el desarrollo y consolidación del capitalismo europeo; encarnado este último, en el triunfo e implantación locales como sistema de gobierno, regional y luego mundial de las Revoluciones Burguesas.

bipolar, a veces múltiple... de cambio y reconstitución histórica de la concepción del discurso. Veamos otro extenso pero muy ilustrativo pasaje:

Se podría también considerar las series de discursos que, en los siglos XVI y XVII, conciernen a la riqueza y a la pobreza, a la moneda, a la producción y a comercio. Entrarían en relación conjuntos de enunciados muy heterogéneos, formulados por los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes, los protestantes o los católicos, los oficiales reales, los comerciantes o los moralistas. Cada uno tiene su forma de regularidad, así como sus sistemas de coacción. Ninguno de ellos prefigura exactamente esa otra forma de regularidad discursiva que tomará el aspecto de una disciplina que se llamará <<análisis de la riqueza>>, y después <<economía política>>. ⁵⁴

Es notable la lucidez histórica de estas líneas, pues en efecto, la reflexión político-económica-histórica de Adam Smith (1723-1790) sobre el mercantilismo de Estado-europeo, fue redefinido “en términos discursivos” por Marx (1818-1883), para culminar en su disertación sobre el capitalismo embrionario del siglo XIX. Siendo como lo señala el filósofo francés: un estudio sobre el origen de una supuesta “riqueza” por un lado (La riqueza de las naciones[...]), o la investigación de los orígenes y mecanismos de otra supuesta “pobreza” por el otro (*El Capital*). Es decir, se trata de un sistema de retóricas públicas, lo importante no es la objetividad o la veracidad de las propuestas, que ambas poseen, sino más bien sus perspectivas interpretativas. ¿Por qué? porque en este específico caso Smith tuvo razón en que el sistema de organización económica global hoy denominado “capitalismo” sí generó mucha de la

54 Foucault, *Op. Cit.*, p. 66.

riqueza de ciertas naciones europeas en el siglo XVIII, en particular de Inglaterra, pero Marx también tenía argumentos a su favor, pues esa riqueza pudo generarse, entre otros motivos a partir del despojo del plusvalor del trabajo del proletariado industrial metropolitano. En otras palabras, al final ciertos sistemas de ideas e interpretación se traducen en posturas ideológicas con definiciones políticas que a su vez se representan a través de lenguajes escritos y eventualmente visuales en un formato discursivo.

Luego de este pequeño cuadro histórico sobre las acepciones del discurso, sus cambios y recomposiciones, claro, teniendo también en cuenta la ya conocida teoría del poder y bio-poder de nuestro autor francés. Entonces, se estará en condiciones de ir cerrando el foco cada vez más, hasta tocar el tema central, es decir el discurso político y el visual. Para esta última tarea se verá que puede entenderse en términos filosóficos al respecto sobre el discurso. , pero con su función específica en tanto medio del poder, según Foucault: “...el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”.⁵⁵ En este pasaje se puede apreciar con claridad que el discurso posee una naturaleza multifacética, pero ante todo de legitimación y de indisoluble relación con el poder, y en este mismo sentido de la forma en que se obtiene “el poder” en su sentido más puro, es decir el poder político.

En suma, el discurso es: un medio hegemónico de lucha ideológica para alcanzar el poder político y por derivación el poder económico.

55 *Ibid.*, p. 15.

EL DISCURSO POLÍTICO

En este caso, se usarán un par de autores, que si bien, el primero trata el tema desde una perspectiva de la tradición europea y el segundo en el caso mexicano, serán suficiente para hacer una caracterización certera sobre el objeto de discusión en este apartado, concretamente, el discurso político en Latinoamérica. Antes de entrar de lleno a su identificación valdría la pena hacer una pequeña interpolación sobre lo que ha definido Sánchez Macgrégor en torno a la “naturaleza de los discursos”. En este sentido, como ya lo ha apuntado Foucault son múltiples y reproducen únicamente el curso de pretensiones de grupos particulares ya sean políticos, económicos o sociales. Es decir, el discurso de que se trate articula dichas aspiraciones en un lenguaje codificado, en un curso único, a saber, en una dirección establecida. Para distinguir puntualmente al discurso político de otros tipos de discurso, se tiene que revisar textualmente múltiples citas de nuestros autores pues no hay mejores palabras que las de estos analistas para detallar al ámbito político del discurso.

Ahora bien, ha de decirse que se pretende explicar detenidamente y por separado cada elemento del discurso. En sentido general-escrito con una perspectiva filosófica, luego en sentido político y culminando en el matiz visual. Para ello, se expondrá cuál es el sentido del análisis político en esta investigación que en palabras del doctor Mario Monteforte, es, desde la perspectiva crítica-sociológica:

La sociología del discurso político formula al centro de sus investigaciones una interrogación: su ambición -o su pretensiones, en efecto, averiguar la relación inagotable entre el discurso y la acción en el caso particular de los significantes políticos y de todas las formas de la praxis social.⁵⁶

56 Monteforte Toledo, Mario, *El discurso político*, México, UNAM, c1980, p. 11.

La presente investigación se vale de un análisis muy parecido en la medida en que se intenta explicar las constantes interrelaciones del discurso político y visual con sus sociedades, que es la tarea hermenéutico-interpretativa entre la academia y la sociedad, de la que ya se ha hablado con anterioridad.

Ahora bien, se intentará comprender qué es el discurso político en un sentido estricto, enumerando algunas de sus características principales. Para este fin, se retomará el análisis que ha hecho el doctor Ignacio Sosa sobre el caso del discurso político mexicano. Si bien, esta investigación abarca sobre el discurso latinoamericano, parece que, por su historia, filiación hispánica y similar evolución, se podría hacer extensivas algunas de sus premisas mexicanas. Primeramente, se verá que: “una de las funciones más importantes del discurso político ha sido la de establecer dos tipos de conocimiento: uno referido a las cosas tal como se perciben, el ser; y otro dedicado a explicar la razón del deber ser”.⁵⁷ Ahora bien, el discurso político por su propia naturaleza y teniendo en mente el paradigma maquiavélico del siglo XV, que sacó del ámbito de la praxis política a la moral y ética:

[otra]...Característica del discurso político es su ambigüedad e imprecisión, omisión deliberada, de los intereses particulares de quienes gobiernan, o de quienes quieren gobernar. Este velo o descuido contrasta con el empeño mostrado en el cuidadoso razonamiento que pretende demostrar el desvelo de los que gobiernan, por cuidar los intereses de los gobernados.⁵⁸

Temas de relevancia en la escritura de esta obra son, como ya se mencionó con anterioridad, la noción de “verdad”, los límites de la

57 Sosa Álvarez, Ignacio, *Ensayo sobre el discurso político mexicano*, México, UNAM/Porrúa, 1994, p. 17.

58 *Ibid*, p. 21.

interpretación y la objetividad; por ello es necesario tomar una postura epistémica ante los mismos. No obstante, obstinado sería aspirar al máximo de objetividad, sin proceder de manera meticulosa tanto con las reglas estrictas de la academia, así como con las normas que rigen a todo trabajo científico. En esta última cita del doctor Sosa puede percibirse, que es uno sólo el discurso, pero múltiples los objetivos e intereses que persigue su confección.

Asimismo, como podrá apreciarse a lo largo de estas discusiones en relación con el aspecto histórico-político-iconográfico del discurso y del discurso-visual, existe una marcada tendencia de exponer, según ciertos parámetros, cuál es la verdad histórica, si es que existe, desde una intencionalidad objetiva y con un enfoque en el que ya se ha abonado bastante.

Empero, esta pluma está marcada con el hierro de los valores liberal-democráticos y de la justicia ciudadana, amén de las preferencias epistémicas-críticas, acaso ¿éstas limitantes son descalificativas para la escritura de la ciencia? Este es el punto más pertinente para hacer dicha aclaración, pues para el iniciado parecerán contradictorios los enfoques hasta el momento expuestos, respecto del marco teórico-epistémico, marcadamente integracionista; que, por otro lado, la autoridad académica pudiese interpretar como una postura ecléctica. Es decir, la forma de proceder es ante todo una conjugación pragmático-teórica.

Retomando el debate sobre el discurso político, Monteforte apunta incisivamente el sentido altamente relativo del discurso, dependiendo del lado del que se esté lanzando la interpretación. Más aún, la naturaleza eminentemente conflictiva del discurso político:

[el]...entrelazamiento del conflicto con el discurso, entre la organización del discurso por el conflicto y el reforzamiento del conflicto por el discurso, se comprobará mejor todavía cuando excepcionalmente se llega a una elaboración sintéti-

ca tras múltiples conflictos políticos y teóricos: los modelos de la acción revolucionaria.⁵⁹

Para comprender adecuadamente el discurso político en su sentido más amplio, es fundamental comprender la relación simbiótica entre este tipo de discurso y cómo se retroalimenta del conflicto social, así como su acepción teórica. Hasta el momento se han descrito unas cuantas características del discurso político, que sin duda han de relacionarse en lo posterior con su interpretación semiótica o de la representación de sus signos. De manera adecuada, el uso de la semiótica en este trabajo estará más íntimamente relacionado con el discurso político-visual que el entendido en términos únicamente teórico-interpretativos como lo ha definido Foucault y Sosa. A modo de síntesis y con fines didácticos se ha retomado sin cambios ni alteraciones esta tabla, de la obra de Monteforte, que muestra el desglose del discurso político, desde un punto de vista semiótico. Tabla “Desglose del discurso”, tomado de Monteforte Toledo⁶⁰:

Objeto discurso	Análisis de la producción discursiva	Funcionamiento social
Operaciones	Condiciones de producción. Gramáticas de producción.	Lo ideológico
Discurso	Huellas sobre la superficie discursiva.	Lecturas.
Representaciones.	Condiciones de reconocimiento. Gramáticas de reconocimiento.	Poder.

59 Monteforte, *Op. Cit.*, p. 16.

60 *Ibid.*, p. 148.

Bien pues, cerrando este subapartado y en el entendido de que la descripción de las características del discurso político podría extenderse infinitamente y que nuestros autores y lo han desmenuzado harto erudito, sólo resta hacer una ulterior vinculación entre el discurso político y el visual; según palabras de Sosa, este discurso tiene como objetivo ganar las simpatías del gobernado y en sentido hegemónico hacer suyos los valores de quien gobierna. Esta premisa es aplicable al discurso-visual del papel moneda.

Para ello, el emisor del discurso político y por derivación del discurso visual ha de generar una identificación emotiva en los sujetos, de forma que un régimen político determinado obtenga la obediencia del grueso de la sociedad: “la lealtad del individuo respecto al nuevo régimen requiere una nueva identidad y nuevos símbolos con los cuales identificarse”.⁶¹ (Cfr. Figs.5 y 7A). Así, esta última reflexión dirige directamente con la segunda parte a definir sobre el discurso que atañe, dicho de otro modo: del discurso visual.

EL DISCURSO VISUAL

“El discurso político emplea permanentemente representaciones, imágenes y símbolos, porque sólo a través de ellos lo abstracto de la noción de orden puede convertirse en algo concreto, palpable, presente.”
Ignacio Sosa⁶²

61 Sosa, *Op. Cit.*, pp. 96-97.

62 *Ibid.*, p. 20.

“La imagen siempre es una invención, la imagen siempre es una interpretación relacionada obviamente con el mundo real [...] jamás la imagen será ni neutral ni transparente, asumamos su complejidad.”

Fausto Ramírez⁶³

Durante buena parte de esta investigación y en su predecesora, la cual se presentó como defensa para la obtención del título de licenciado en Historia, se hizo mucho énfasis en la supuesta originalidad de su propuesta. Lejos de la soberbia, el objetivo fue en su momento y sigue siendo, reflexionar en torno a una problemática que si bien, ya vislumbraba Aby Warburg en la cosmopolita Alemania de finales del siglo XIX, no había tomado tal relevancia al punto de hablar de un giro visual en la sociedad del siglo XX y XXI.

El tema del discurso visual en medios específicos ya había sido tratado, quizá desde la Edad Media en Europa. El sentido de esta mención es hacer justicia a los antecedentes, aunque muy sucintos de lo que, de hecho, se encuentra haciendo en esta investigación. En este mismo sentido, Francis Haskell delineaba ya en la década de los años noventa del siglo pasado, una reflexión sobre el tema de estudio y en específico del soporte manejado en este trabajo:

[...] durante la baja Edad Media, cuando el interés por la reconstrucción del mundo antiguo se hizo por vez primera continuo y organizado, monedas y medallas se convirtieron, lógicamente, en una fuente de información extraordinariamente rica -y (según se creía) auténtica- [...].⁶⁴

63 Aguayo, Fernando y Roca, Lourdes, *Imágenes e investigación social*, México, Instituto Mora, 2005, p. 11. Apud. Frase extraída de la entrevista realizada por Fernando Aguayo y Lourdes Roca, México, 18 de octubre de 2001.

64 Haskell, Francis, *La Historia y sus imágenes. El arte y la interpretación del pasado*, México, Alianza, 1993, p. 25.

Conviene también decir que al final del apartado de la obra de Haskell, de donde se sustrae este pasaje “Retratos del Pasado”, se concluye que el uso de estas fuentes de información se pretendió más auténtica que sus antecesoras: las “estatuas”. Ello únicamente sirva como una breve mención sobre el dinero en su versión en papel, como fuente histórica, su taxonomía y jerarquías. En síntesis, esta “fuente” relativamente novedosa, que es el papel moneda tómesese como lo que es, un medio de representación del discurso político y su posterior deco-dificación mediante su análisis iconográfico-icnológico y semiótico.

Ahora bien, es trascendental mencionar que buena parte de la sociedad contemporánea se encuentra cada vez más alejada de las letras en un sentido cultural. Cada vez más los medios de formación educativo se apoyan en los medios electrónicos o virtuales, es decir, en las denominadas Tecnologías de la Información (TICS). Tampoco será gratuito que las áreas del conocimiento encargadas del resguardo, reflexión, transmisión y reproducción de los saberes humanísticos y científico-sociales, cada vez se vean más amenazados por las tendientes formas de organización político-económico y cultural, derivadas del postcapitalismo, propensas al recorte de recursos de todo tipo para su desarrollo.

No obstante, se han hecho grandes esfuerzos por teorizar, analizar y dar posibles salidas a dichas problemáticas. Una de ellas, desde México esgrime: “la sociedad en general cada día lee menos y está más familiarizada a la vez que afectada con estas nuevas tecnologías y formas de expresión electrónicas y ahora ya digitales”.⁶⁵ Entonces, habrá que entender la necesidad por teorizar y escribir sobre los discursos visuales en sus diferentes soportes, y en este caso en el papel moneda; en este mismo sentido y como parte de una dinámica global universalizante y no como un pequeño tema atomizado de la realidad social latinoamericana.

65 Aguayo y Roca, *Op. Cit.*, p. 9.

EL GIRO VISUAL⁶⁶

Precisamente la reflexión sistemática sobre estas disyuntivas ha arrojado ya, las más variadas interpretaciones. Para algunos, como sucedió hace medio siglo con el giro lingüístico, podríamos hablar de un “giro visual” para comprender cabalmente la realidad contemporánea. A saber, la posmodernidad enfrenta con el difícil reto de asir una sociedad cada vez más apartada de la forma de educación y estructuras culturales, a quienes conocieron, por lo menos las postrimerías del siglo XX.

De hecho, el fenómeno de las generaciones de sujetos formados a través de sistemas educativos digitales que han puesto el énfasis en la visualidad de los procesos de aprendizaje y no en la lecto-escritura, es lo que arroja pistas sobre este nuevo tipo socio-cultural: el giro visual,⁶⁷ sin que por ello se sobrevalore más dicho paradigma.

Siguiendo la lógica anterior, a finales del siglo pasado, Gombrich disertaba sobre algunos aspectos mundanos de la cotidianidad contemporánea. Se tiene tal anécdota de la sustracción de unas tarjetas-guía de un avión, que contenían instrucciones totalmente gráficas sin que mediara casi nada de escritura; se trata de los cartones que las aerolíneas ponen debajo de los asientos de las naves en caso de un amerizaje de emergencia. Se encuentran también otros ejemplos como hacer el nudo de una corbata o la hechura de un nudo tipo “niño explorador” para voltear vehículos pesados.

66 Con respecto al estudio de los fenómenos visuales en su nivel discursivo, hay que tener presentes invariablemente el contexto histórico en que sucedieron, sus fuentes historiográficas y no solamente la imagen analizada, como si ésta última tuviera “vida propia”, lo cual es una “novedad” para *el giro visual*, pero no así para la historia del arte.

67 Flor de la, R., Fernando, *Giro Visual. Primacía de la imagen y el declive de la lecto-escritura en la cultura posmoderna*, Salamanca, Delirio, 2012. *Apud. Passim*.

Para los objetivos perseguidos en esta sección sea suficiente con saber que los lenguajes visuales sin letras escritas son cada vez más necesarios dada la naturaleza globalizada de las sociedades en este planeta. Empero, la dificultad que ello supone es que dicho lenguaje tendría que ser universal, lo que se advierte en el ejemplo de las caricaturas en las tarjetas de emergencia de las aerolíneas, puesto que, potencialmente una persona de la más diversa nacionalidad podría abordar una misma aeronave, en prácticamente cualquier país del mundo.

Ello, sirva para reflexionar sobre la transcendencia de los lenguajes visuales y en concreto, del discurso visual en el papel moneda. Si bien, los billetes son impresos y monedas acuñadas para un público específico nacional, ello no significa que este mismo dinero, potencialmente y en su calidad de divisa, eventualmente pudiese viajar con su discurso visual por todo el globo.

Concluyendo, existen muchas implicaciones que sólo pueden ser abordadas desde la semiótica, pues los lenguajes pretendidamente universales, suelen no serlo tanto. Retomando el caso de las aerolíneas; dos limitantes se interponen para hacer referencia a este problema: 1) la lectura en occidente va de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo y 2) la suposición totalmente certera o no de que los números arábigos,⁶⁸ sean tan universales como el sistema métrico decimal sí lo es. Es decir, que, dependiendo de la nacionalidad de un determinado sujeto, éste entenderá o más bien interpretará de forma significativamente distinta un mismo lenguaje codificado a partir de un sistema iconográfico nacional o regional con orígenes histórico-culturales muy disímiles.

68 Gombrich, E.H., *Los usos de las Imágenes: Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México, FCE, 2003, pp. 226-239.

DE LA ICONOGRAFÍA A LA ICONOLOGÍA

Habiendo dejado claro en más de un sentido la relevancia del discurso visual se pasará a establecer sus mecanismos de análisis.

Mucha tinta se ha derramado en delinear los límites de las ramas interpretativas de la imagen, pareciera haber una tremenda pugna entre iconografía, iconología y semiótica visual. Sin embargo, parece que estas metodologías de interpretación de la imagen son tan aparentemente antagónicas como complementarias entre sí. Ha de tenerse claro que las áreas anteriormente mencionadas, son el resultado de décadas de investigación con vidas enteras dedicadas al análisis de la imagen como objeto primordial de estudio. En este sentido, la semiótica, especialidad encargada del escrutinio de los signos desde una perspectiva lingüística a inicios del siglo XX, llegó a su entrecruce con el análisis de la imagen junto con las hijas decimonónicas de la historia del arte: la iconografía-iconología. No será entonces fortuito que la imagen como objeto de estudio sea abordado por disciplinas autónomas con metodologías propias.

Antes de discutir el tema, es necesario definir claramente qué se entenderá por iconografía e iconología en esta obra. Existen muchas disertaciones al respecto, así como estudiosos del tema,⁶⁹ pero se retoma textualmente lo que Erwin Panofsky define al respecto: “La iconografía es, pues, la descripción y clasificación de las imágenes, así como la etnografía es la descripción y clasificación de las razas humanas...”, y sobre iconología:

69 Astiñeiras, González, M. A., *Introducción al método iconográfico*, Barcelona, Ariel, 1998, p. 243. Ésta, más que teórica se trata de un muy buen manual que muestra cómo aplicar dichos métodos.

[la] iconología siempre [...]saca a la iconografía de su aislamiento y se la integra con cualquier otro método histórico, psicológico o crítico [...] así como el sufijo <grafía> denota algo descriptivo, el sufijo <logia> -derivado de logos, que significa <pensamiento> o <razón>- denota por su parte algo interpretativo.”; [es decir, se refiere a] “su estudio comparado.

Concluyendo, asevera sobre las anteriores definiciones: “De este modo concibo a la iconología como una iconografía que ha pasado a la interpretación, convirtiéndose así en parte integrante del estudio del arte en vez de reducirse a la función de examen estadístico preliminar”.⁷⁰ Como consecuencia lógica de lo mencionado con anterioridad, resulta evidente que este libro contenga un análisis “histórico-iconológico” que va más allá de lo histórico y lo iconográfico. Este análisis se basa en una conjugación del método histórico-comparativo junto con la semiótica, y se aborda desde una perspectiva interdisciplinaria. Podrá advertirse así, que esta investigación es una mera secuela del trabajo presentado en la licenciatura, que por lo demás, deviene en una indagación de mayor rango teórico, puesto que se ha realizado efectivamente y como lo define Panofsky, a diferencia del anterior trabajo, un análisis apoyado en su sentido interpretativo sobre otro método histórico-crítico y semiológico.

Este último punto entrelaza a la perfección la pugna e interrelación entre estos dos métodos: iconografía-iconología *versus* semiótica. Quién ya ha discurrido estos senderos fue el historiador francés Michel Vovelle en su clásica obra: *Ideologías y Mentalidades*. Sobre el papel que han de jugar los historiadores, ante tal dilema, afirma: “[...] los teóricos de la semiología (Roland Barthes, Umberto Eco, Louis Marin) ya han propuesto un sistema de conceptos que

70 Panofsky, Erwin, *El significado en las artes visuales*, Madrid, Alianza, 1993. *Apud.* pp. 37-59 e *Iconografía e Iconología*, pp. 41-42.

permite la codificación de la imagen y el historiador no puede hacer abstracción del mismo”.⁷¹ Parece extraordinariamente nítido el pasaje, según parece lo que el historiador de las mentalidades quiere decir es que, como método interpretativo la iconografía-iconología, por desprenderse directamente de la historia del arte, debería ser la elección unívoca de todo historiador. Sin embargo, brinda su justa dimensión al ámbito visual de la interpretación semiológica cuando sostiene las innegables interrelaciones entre ambos métodos: “quedamos frente a más problemas que respuestas. Aparte de algunas pasarelas, no se ha operado la confluencia entre artesanos de la iconografía histórica y los semiólogos: queda el hecho de que se han escuchado con un interés apasionado”.⁷² Sin embargo, parece que sólo eso se ha hecho, escucharse sin emplear o complementar estos métodos.

Para concluir con esta subsección hay que hacer una articulación pertinente entre el método iconográfico-iconológico propiamente dicho, en convergencia con el discurso visual. En este sentido, Vovelle comenta sobre las fuentes histórico-iconográficas: “[son]...en todo caso más reveladoras que el discurso escrito u oral, por las significaciones que pueden extraerse de ellas, en términos de confesiones involuntarias...”.⁷³ Al respecto, cabe mencionar que el historiador se encontraba describiendo el uso de los exvotos italianos del siglo XVI al XIX (5000 aprox.), a partir de los cuales pudieron obtenerse análisis muy concluyentes de la mentalidad renacentista y premoderna de la Europa-mediterránea. Sin embargo, para los fines del trabajo, es decir, la pertinencia de la imagen como fuente-histórica y su interrelación con el discurso político y visual, sirva únicamente como ejemplo histórico-metodológico paradigmático.

71 Vovelle, *Op. Cit.*, p. 72.

72 *Ibid.*, p. 78.

73 *Ib.*, p. 55.

Antes de la cerrar la primera parte constitutiva de los elementos del discurso visual y llegar a la discusión sobre semiótica visual, vale la pena hacer una minúscula mención sobre los esfuerzos multi e interdisciplinarios que ya se han gestado con grupos de trabajo en México. En este caso baste referir un artículo muy representativo sobre esta línea, me refiero a las investigaciones hechas desde la UNAM. En específico, en el Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL), donde se publican periódicamente avances en materia, en la “Bitácora de Retórica”.⁷⁴

En conclusión, y con fines tan solo didácticos, se presentará un cuadro elaborado a partir de parámetros generales sobre la necesidad de la alfabetización visual, que fue realizado por Regalado Baeza en su obra homónima. Se alcanzó a saber que éstos son algunos de los elementos, que se ha tenido mínimamente en cuenta para proceder en términos del lenguaje visual. Sépase igualmente que no se ahondó más al respecto pues ya se hizo en anteriores trabajos sobre este punto específico, tabla elaborada con base en Regalado Baeza:

Cuadro I. Elementos para la alfabetización Visual y de cómo proceder para su análisis.⁷⁵

Sus elementos básicos	Para su lectura
*Tamaño, *Forma, *Texturas, *Colores; *Formato/ Soporte/ Presentación *Iluminación, *Composición.	Estereotipos Motivaciones Retórica

74 Haidar, Julieta, “La semiótica visual y los procesos de identidad. Propuesta desde una perspectiva interdisciplinaria” En Revista Bitácora de retórica, Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, México, 2008, Núm. 22, pp. 137-155.

75 Regalado, Op. Cit., Apud, pp. 111-157.

LA SEMIÓTICA VISUAL

“Una investigación semiótica solamente tiene sentido si la estructura del campo semiótico es asumida como una entidad imprecisa que el método se propone acariciar <provocando continuamente sus contradicciones>.”⁷⁶

Umberto Eco

Al escribir estas líneas, bastante lejos de los días en los que se debatía sobre la legitimidad de la semiótica, sus aplicaciones prácticas fuera de lingüística, la delimitación de sus ámbitos de influencia o su método, es necesario definir la pertinencia específica de la semiótica en esta investigación. Para tales efectos, se usará un par de obras relativas a la semiótica. Como el universo de dicho tema, es decir, su estado del arte es prácticamente inagotable se ha realizado una revisión exhaustiva de la cual, se han elegido dos autores fundadores-teóricos y otro par dirigidos a la reflexión de su aplicación práctica sobre los discursos, la visualidad, la publicidad y los medios de comunicación masiva. Todos ellos íntimamente relacionados con el tema concreto de esta obra.

La semiótica, como disciplina que aspiraba a la independencia epistémica y reconocimiento intelectual, se remonta a principios del siglo XX con sus padres-originarios europeo y norteamericano: Saussure (1857-1913) y Peirce (1839-1914). Aunque en este punto la semiótica era aplicable sobre todo a la lingüística.

Ahora bien, para los efectos de este apartado interesa saber qué es la Semiótica, para qué sirve y cómo se relaciona con esta investigación. Al respecto, Umberto Eco señala: “una de las hipótesis de la semiótica es la de que estas reglas, o estos signos, existen bajo cualquier proceso de comunicación, y se apoyan en

76 Eco, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, Barcelona, Lumen, 1999, p. 10.

una convención cultural”.⁷⁷ Entonces, como la temática analizada es relativa a la translación del discurso político-ideológico a términos visuales, con precisión las ideologías pretenden comunicarse a través de los discursos-visuales masivos, que pueden tener varios soportes: tele-visión, prensa, internet, folletería o dinero, en último de los casos y que, es el que se analizará a lo largo de esta investigación. A conti-nuación, sus aplicaciones prácticas.

PRECISANDO EL DISCURSO VISUAL, SU ANÁLISIS Y NATURALEZA

En el caso de la propuesta del semiólogo mexicano López Rodríguez, pertinente, dada su condición de académico latinoamericano y especialista en los discursos visuales. En su línea de investigación define claramente qué ha de entenderse en lo general cuando se hable del discurso visual:

El discurso es una práctica que consiste en enunciar mensajes, generalmente hablados o escritos, pero también pueden ser visuales. En estas prácticas enunciativas influyen, en forma determinante, las estructuras sociales y las coyunturas políticas bajo las que surge dicho discurso.⁷⁸

Relacionado con el poder este tipo de discurso es hegemónico

77 *Ibid.*, pp. 11-12.

78 López Rodríguez, J. M., *Semiótica de la comunicación gráfica*, México, INBA-Es-cuela de Diseño, 1993, p. 147.

y pretende que el receptor se identifique con su enunciador. Asimismo, debería actuar como “catalizador” de los conflictos sociales para reproducir el *status quo*. A propósito de su naturaleza histórica, coyuntural político-social y totalmente ligada a los modos imperantes de producción y sus correlatos sistemas-culturales nos dice sobre la obsolescencia relativa de cierta simbología de corte izquierdista:

[...]los puños izquierdos en alto, las cadenas rotas, las bayonetas y las botas militares, poca vida significativa tienen ya...hasta que, en un momento dado, recobran la fuerza y se recontextualizan, cobijados por un determinado discurso, que no necesariamente tiene que ser dominante.⁷⁹

Es decir, el discurso visual se sirve de toda clase de símbolos, alegorías e iconografía común a una sociedad determinada o, a un conjunto de ellas, en este caso las latinoamericanas.

DE LOS “LENGUAJES IGNORADOS”, LOS “CÓDIGOS SECRETOS” Y LOS “SISTEMAS VISUALES”

A través de la historia de la semiología, los usos que de ella se han hecho son muy diversos. Desde los análisis lingüísticos convencionales; de publicidad, el cine, el *marketing* y culminando en la cultura de masas: “el panorama es inmenso. Desde el cine y la televisión [Metz, 196; Bettetini, 1968], hasta los cómics [Eco, 1964] y la publi-

79 *Ibid.*, p. 150.

cidad, los sistemas de papel moneda...” hasta el análisis semiótico de la Biblia y el nacimiento del pueblo de Israel en términos apolíticos.⁸⁰ Ahora bien, es sumamente significativo que no se haga referencia a ningún teórico sobre los sistemas de papel moneda, que es con precisión el esfuerzo-investigativo que el lector tiene entre manos. Es notable, de igual manera que la edición de la obra de Eco, del año 1999 y actualizada hasta la década pasada haga patente la necesidad de teorización sobre este intrincado fenómeno ante un vacío casi absoluto en el caso del dinero como soporte del discurso político-visual.

Por otro lado, y como ya se había mencionado con anterioridad, en la práctica, la semiótica ha llegado a puntos de conclusión y reflexión prácticamente paralelos, en un sentido convergente al seguido por los iconógrafos e historiadores del arte. Como muestra de ello, habrán de atenderse los resultados, por lo menos ya sintetizados, jerarquizados y organizados taxonómicamente por Eco a propósito de los “Códigos Icónicos-Iconográficos”, en su obra *La estructura ausente*; en otras palabras, aquellos sistemas de signos, alegorías y símbolos comunes a una cultura e identificables por grupos y sociedades enteras. Por citar sólo un ejemplo, el Gorro Frigio, ícono máximo de la Revolución Francesa como símbolo inequívoco de la “libertad” conocido y reconocido en toda sociedad de origen, con influencia y/o conocimientos de la tradición política europea moderna.⁸¹

80 Eco, *Op. Cit.* pp. 17-19.

81 *Ibid*, pp. 202-235. y sobre la discusión teórico-iconográfica sobre la concepción "libertad": Hadjinicolau, Nicos, *La producción artística frente a su significado*, México, Siglo XXI, 1981, p. 200. ;il y Schama, Simon, *Ciudadanos. Crónica de la Revolución Francesa*, Buenos Aires, Eds. Javier Vergara, 1990, p. 879. Apud. pp. 343,526 y 755.

SEMIÓTICA VISUAL, EN CONCLUSIÓN

El objetivo trazado con esta breve exposición de principios básicos de la Semiótica, ha sido mostrar cómo ésta, es una herramienta indispensable para la decodificación del discurso visual, pero en esta misma medida, insuficiente en sí misma para dar cabal respuesta al fenómeno en cuestión como lo define el mismo Eco: “resumiendo, la semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación; tiende a demostrar que bajo los procesos culturales hay unos sistemas;... [codificables]”.⁸² Entonces, es cierto que la aplicación de los métodos derivados de esta disciplina han de ser complementados al igual que el método iconográfico e histórico.

Para cerrar definitivamente esta reflexión sobre la aplicación, no dogmática, de la semiótica-visual en esta investigación, hay que delinear al fenómeno de la traducción de las ideologías políticas a un nivel del discurso visual y abordarlo como un proceso en permanente reconstitución. Para ello, no he encontrado mejores palabras que éstas del semiólogo italiano:

[...el] modelo comunicativo de un proceso <abierto>, en el que el mensaje varía según los códigos, los códigos entran en acción según las ideologías y las circunstancias, y todo el sistema de signos se va reestructurado continuamente sobre la base de la experiencia de decodificación que el proceso instituye como <semiosis in progress>.⁸³

82 *Ibid.*, p. 33.

83 *Ibid.*, p. 409.

ESPECIFICIDADES DEL DISCURSO VISUAL EN EL PAPEL MONEDA Y METÁLICO, COMO MEDIO MASIVO DE COMUNICACIÓN

El papel moneda y monedas en metálico poseen ciertas características propias y únicas que, por su relevancia política, cultural, social, demográfica, así como por su trascendencia ideológica hay que enunciar.

a) Masividad

Todo Estado-Nación posee la necesidad de emisión de dinero y papel moneda, que, en términos del valor de cambio, se trata de la simbolización del trabajo humano contenido en un medio de papel, polímero o metálico.⁸⁴ Es necesario en toda sociedad el manejo de este medio de cambio, pues sería casi imposible adquirir bienes-mercancías y/o servicios a través del intercambio igualitario o trueque.⁸⁵ Asimismo, en naciones Latinoamericanas donde su población se cuenta en decenas de millones de personas, la produc-

84 Ya en su momento Benedict Anderson habló sobre la necesidad casi inherente del ser humano de ostentar una nacionalidad, como en el pasado lo fue una religión y siempre lo será definirse sexualmente cómo masculino o femenino. En el mismo sentido, es que toda región sea ésta, organizada mediante el sistema estado-nación, reino, kanato, feudo, tribu, clan o cualquiera que este sea, debe poseer una moneda. Así, dicha característica ha sido históricamente cubierta bajo las más variadas formas: cacao, piedras, piedras preciosas, metal, metal acuñado, es decir, monedas o pagarés respaldados por un Estado, con lo cual llegamos finalmente al uso del papel moneda. Podríamos seguir hasta el dinero plástico, pero baste con tener en mente el dinero impreso en papel.

85 Así, en caso de necesitar algún alimento se dificultaría mucho que alguna persona intercambiase con el productor de alimentos otro producto, máxime cuando se trata de un individuo que se dedica a labores del sector servicios que en términos físicos no produce algo intercambiable como una mercancía física.

ción de papel moneda es simplemente incuantificable y su trascendencia político-iconográfica innegable.⁸⁶

Durante la elaboración de trabajos precedentes aseguré que el dinero es un medio masivo de comunicación, puesto que comunica masivamente ideologías, en la medida en que posee un discurso político-visual diseñado por los gobiernos de los Bancos Centrales alrededor del mundo y a través de sistemas iconográficos afines a la población donde circula, pero también con objetivos de promoción de la ideología encumbrada desde los gobiernos en turno. Este punto en específico, quizá no fue suficientemente sustentado en su momento y por ello, ahora lo he reforzado argumentando el sentido del discurso mediático-masivo con el abanico de posibilidades que es extraordinario también. Desde la denominada videosfera, que comprende: computadoras, lap tops, tabletas, etcétera; y los videojuegos en todas sus plataformas, PC, teléfonos móviles, consolas caseras, arcadas comerciales, etcétera; hasta los reproductores de DVD, *Blue Ray*; culminando en las antiguas, pero aun útiles cintas magnéticas. En consecuencia: “Abordar esta hiperrealidad exige de un aparato de análisis sofisticado, como lo es la semiótica en su dimensión interdisciplinaria [...]”.⁸⁷

b) Elocuencia

Todo gobierno que llegue a controlar una estructura estatal, por regla general siempre tiende a cambiar la iconografía contenida en su discurso visual, pues existen elementos identitarios histórico-nacionales que son imprescindibles para las más variadas y diversas tendencias político-ideológicas.

86 Como un ejemplo de esta aseveración dejo consignadas aquí algunas cifras de BANXICO. El Banco de México imprime anualmente cerca de 1,250 millones de billetes, según datos oficiales.

Apud. <http://www.dineroenimagen.com/2013-01-27/15114>

87 Espinosa Vera, P., (Comp.), *Semiótica de los mass-media. Imperio del discurso de la comunicación global*, México, Océano, 2005, pp. 11-37.

c) Persuasión

En este caso, parecería obvio, pero es necesario recalcar cuál es uno de los fines últimos del discurso político-visual que, en una suerte de mensaje propagandístico funciona como un: “proceso de comunicación de carácter impersonal y controlado que, a través de medios masivos, pretende dar a conocer un producto, servicio, idea o institución con objeto de informar o de influir en su compra o aceptación (Ortega, 1997)”.⁸⁸ En este caso, el mensaje codificado tácito de la iconografía en el papel moneda o metálico, pretende dar a conocer un *sistema-icónico* constituido por símbolos, alegorías, representaciones, héroes, paisajes, monumentos y motivos variados para influir sobre los imaginarios sociales o para hacer evidentes al público su nueva serie de valores, ideales e ideología.

En esta misma línea, Roland Barthes (1915-1980) considera que los mensajes propagandísticos se nutren de la ignorancia concreta de grandes sectores sociales en temas específicos y especializados. Así, este tipo de mensaje cumple su cometido cuando su receptor capta o entiende el segundo significado del mismo, es decir, cuando el *discurso simbólico* logra implantar en el sujeto una idea general-simbólica-estratégica sobre valores, principios o ideologías con un lenguaje no explícito, a lo que se le denomina “desligamiento”. Para entender mejor su dinámica atiéndase a las siguientes definiciones:

- 1) Tipo Denotación. Explícitos, tácitos, evidentes.
- 2) Tipo Connotación. Implícitos, encubiertos, poco claros.⁸⁹

En la práctica he encontrado que es posible hacer una caracterización identificable con uno de dos tipos de ideología visual-discursiva en Latinoamérica, por ejemplo, del cubano, mexicano, co-

88 Madrid Cánovas, Sonia, *Semiótica del discurso publicitario del signo a la imagen*, 2da Ed., Murcia, Universidad de Murcia, 2006, p. 17.

89 Barthes, Roland, *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 241.

lombiano, argentino, boliviano, nicaragüense muy relacionado con la denotación o mensaje directo o el chileno, brasileño, venezolano, uruguayo, peruano, costarricense, ecuatoriano (hasta antes de la dolarización de 1999) más cercano al de *connotación* o mensaje indirecto. En el caso chileno se inclinó más hacia los cambios relativamente sutiles como la desaparición del poema “Canto general” de Pablo Neruda (1904-1973), del anverso del billete de 1000 escudos en su transición al billete de cinco pesos de 1975 (Cfr.Figs.24 y 25 Infra), o como el uso de la alegoría del triunfo de la libertad, para el que es necesaria una formación y conocimientos especializados en su interpretación (Figs.8, 9 y 8A). Aunque debe reconocerse que las más de las veces las reglas generales se encuentran invariablemente cuestionadas por excepciones.

Ahora, cabría después de toda esta reflexión la pregunta ¿Por qué no simplemente dar un escueto discurso político a través de panfletos y/o folletería? La respuesta se encuentra en el tipo de mensaje dirigido al público que pretenda convencer: “la denotación sirve para desarrollar argumentos, en una palabra, para persuadir [...]”.⁹⁰ Es decir, sirve para naturalizar el verdadero sentido del discurso, o sea, le “arrebata su finalidad interesada”, como lo ha definido Sosa Álvarez, cuando hace referencia a que el discurso político en casi todo momento intenta esconder los intereses de la clase gobernante y hegemonalizarlos en sentido gramsciano al resto de la sociedad.

La anterior operación lógica, no supone de ninguna manera que haya niveles morales o con adjetivos valorativos que puedan etiquetar al discurso chileno, cubano, mexicano u otro latinoamericano en un sentido de reflexión científica. Por lo contrario, lo que ello sugiere es que existen líneas de acción y super especialización en las vertientes del desarrollo discursivo dentro de cada uno

90 *Ibid*, p. 242.

de los Estados antes mencionados. Esto último nos da la siguiente pista sobre el discurso visual.

d) Poder adaptativo...su eficacia

El discurso visual y su mensaje propagandístico, como todo buen sistema de codificación puede ser eficaz o ineficaz y no por connotaciones morales o adjetivas. En estos términos, un discurso visual resulta infalible cuando: “[...] condensa en sí mismo la retórica más rica y alcanza con precisión (a veces con una sola palabra) [o imagen] los grandes temas oníricos de la humanidad, operando así esta gran liberación de las imágenes (o mediante las imágenes) que define a la poesía misma”.⁹¹

e) Gratuidad

Muy a pesar de que la producción, diseño, emisión y distribución del dinero efectivamente tiene un costo gravable al erario público, la circulación y el manejo del papel moneda por su misma dinámica tiende a trasladarse de un punto a otro de un territorio nacional, o, en menor medida internacional, en cuestión de horas o días, así como de un estrato a otro de la sociedad sin que por ello se genere un coste por concepto de viáticos, fletes o transporte por obvias razones. Por esta razón, y por ser éste un medio de cambio a diferencia de otros soportes del *discurso visual estatal* como: la radio-internet, la televisión, o la publicidad impresa, su uso no implica ningún tipo de renta, arancel o limitante de esta naturaleza al público usuario.

f) Didáctica

El discurso político-visual histórico con el manejo de la iconografía política nacional, da como resultado el medio idóneo para

91 *Ibid.*

la exposición de ideales cívicos, económicos y culturales etcétera. Asimismo, brinda la posibilidad de maniobrar un lenguaje discursivo-iconográfico común: héroes, alegorías, símbolos, bustos célebres, monumentos, lugares, fauna, flora y toda una gama de opciones afines a un público nacional y también dota de posibilidades casi ilimitadas, al discurso político que ha de traducirse en terminología visual.

Sobre lo ya discutido téngase en cuenta el siguiente diagrama elaborado con estos principios:

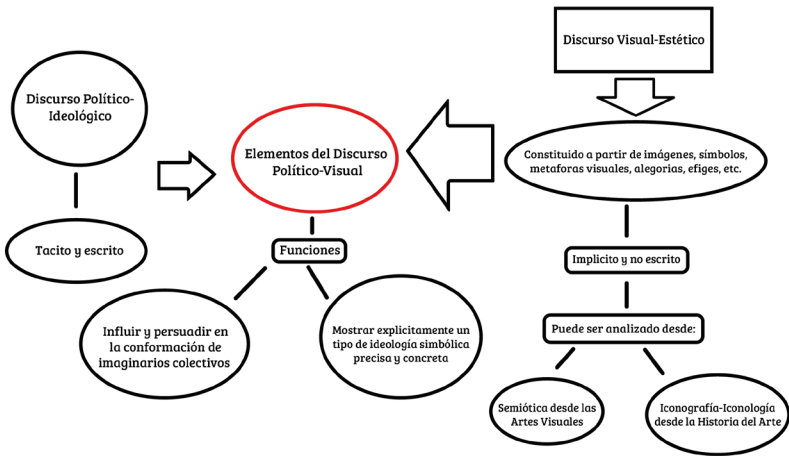


Diagrama 2. Elementos del Discurso Visual.

FUENTE: Elaboración propia

DEL PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

“Dios está en los detalles”

Aby Warburg⁹²

La metodología primordial en términos escritos será el análisis y crítica histórica-comparativa. Es de esta manera puesto que los cambios realizados en los últimos años en prácticamente todas las monedas latinoamericanas apuntan de forma casi unívoca hacia la redefinición de parámetros en el diseño del papel moneda, producto de las ideologías encumbradas en el poder político-económico. Por otro lado, tanto la iconografía y la iconología en tanto ciencias auxiliares de la Historia del Arte brindarán un soporte imprescindible a la investigación en el entendido de que el grueso de las artes y estudios visuales, se apoyan en éstas para el análisis de su objeto de estudio: la imagen histórica. Asimismo, la lectura del mensaje visual y del lenguaje en estos términos del discurso, es tarea fundamentalmente de la semiótica-visual. Sería necio intentar abordar un tema de sumo complicado como lo es el propuesto, con una sola disciplina o método, puesto que las metodologías antes expuestas son tan complejas como necesarias y complementarias entre sí.

El procedimiento consistirá entonces, en utilizar los ejemplares paradigmáticos del papel moneda y metálico, más significativos y emblemáticos para cada rubro de análisis. Evidentemente lo que habrá de entenderse como tal, serán aquellos que, mediante un previo examen iconológico sobre la iconografía histórico-política contenida en ellos y una valoración histórico-multidisciplinar, resulten en la elección de una determinada pieza clasificada de entre un muy abundante

92 Ginzburg, Carlo, *Mitos, emblemas e indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989, p. 138.

caudal de billetes y monedas. Precisamente sería imposible intentar abarcar todo el universo iconográfico contenido en los discursos visuales en el dinero latinoamericano dadas las características limitadas de espacio para este trabajo.

Advertencia sobre fuentes primarias

El principal documento para abordar de forma oportuna esta investigación, será el papel moneda y en menor medida metálico. Asimismo, el contraste hecho de estos últimos con la información obtenida en los archivos históricos de algunos Bancos Centrales Latinoamericanos ha resultado de gran valía para la realización de esta investigación. Los billetes, representan valiosas fuentes de conocimiento, toda vez que se encontraron y están insertos en una dinámica monetaria-social aprovechada por el Estado, que intenta plasmar su ideario visual en el imaginario colectivo. La iconografía hallada en tales documentos deberá ser analizada por medio del contexto histórico, del marco político y económico de la época en cuestión.

Prácticamente la totalidad de las imágenes sustraídas del papel moneda, mostradas y analizadas en este ensayo, fueron obtenidas mediante su escaneo, digitalización y/o fotografía de mi colección particular. Únicamente se puntualizarán los casos en que hubiesen sido tomados de un libro, catálogo o del portal oficial en red de algún Banco Central u otro, en cuyo caso se usará la ficha bibliográfica correspondiente y/o su dirección de internet.

Las imágenes aquí vertidas tienen un uso estrictamente académico e intelectual, asimismo cubren las especificaciones para la impresión de billetes con fines académicos, según el reglamento de la Organización de Bancos Centrales Para la Disuasión de las Falsificaciones (O.B.C.P.D.F). Igualmente es imprescindible tener en

mente el carácter predominantemente heurístico de este trabajo académico.⁹³ En resumen, esta investigación no incurre en ninguna falta con respecto a los lineamientos y estándares internacionales para la reproducción de imágenes relacionadas con billetes, por medios mecánico-digitales o impresas en hojas de papel bond; y con fines “artísticos, educativos, académicos, intelectuales y culturales [...]”, según los criterios de la OBCPDF.⁹⁴

DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

El libro comprende parte de la historia chilena contemporánea que tiene que ver con el tema de estudio propuesto, es decir, comenzaremos el recuento a partir del año 1973, fecha en que el general Augusto Pinochet encabezó el golpe de estado en contra del gobierno de Salvador Allende. El análisis empieza en el año mencionado debido a que el cambio de ideología de la Unidad Popular y de la “Vía chilena”, pretendieron ser borradas tanto de la política económica y de la historia oficial, así como de la memoria e imaginario colectivo de la sociedad chilena, a partir de aquella fecha. En lugar de la antigua ideología socialdemócrata relativamente tendiente hacia el socialismo real, se introdujeron toda una serie de preceptos y supuestos teóricos derivados de la nueva ideología neoliberal, apli-

93 *Vid.* "Reglamento Operativo Refundido. Criterios de autorización de reproducciones parciales del diseño del circulante para fines educacionales y otros propósitos específicos.", disponible en: <http://www.bcentral.cl/index.asp>

94 *Vid.* Mis comentarios sobre el Grupo de Bancos Centrales de Disuasión de las Falsificaciones (GBCDF) que utiliza el sistema: "Counterfeit Deterrence System (CDS)", información disponible en línea <http://www.rulesforuse.org/pub/index.php?lang=es>. Solache, *Op. Cit.*, 2011 y 2013.

cados tanto a la economía, como a la política, la estética: las artes, la cultura y en suma, a la realidad social chilena.⁹⁵

Así pues, se iniciará con la lógica iconográfica derivada del análisis histórico, político y social, visible en el papel moneda chileno en su transición del modelo paternalista del Estado socialdemócrata de bienestar impulsado por la Unidad Popular, al Neoliberalismo-tecnócrata con su organización Estatal iconológico-minimalista. Luego entonces, habiendo ya expuesto de forma general el caso del discurso visual chileno y su íntima relación con los procesos histórico-políticos y económicos, entraremos al análisis a modo “Temas Selectos”, con la pugna entre el hispanismo y el indigenismo cono-sureño reflejado en términos iconológicos.

Por último, el análisis de la figura histórico-cultural de la poetisa Gabriela Mistral en contraposición a la de Pablo Neruda y su uso y desuso en el discurso político-visual del papel moneda chileno, cerrará la discusión en torno a este específico caso para dar paso al apartado donde habrá de ser discutido en sentido dialógico el binomio Chile-Latinoamérica con respecto al más general, discurso político-visual regional en América Latina.

Epílogo/Conclusiones

No habrá que ahondar más para explicar el contenido de este inciso final. No obstante, es imprescindible tomar nota de las más vitales problemáticas enfrentadas en esta investigación con un

95 Mayol M., *et. al.*, *El Chile Profundo. Cultura de la Desigualdad en el Chile Contemporáneo*, FACSO/ICM, Santiago de Chile, 2013; Moulian, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, LOM, 2002; Reyes Palma, Francisco, *et. al.*, *Chile vive*, México, IIE/UNAM-Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo AC (CEESTM), 1982.

enfoque ulteriormente multidisciplinar, dadas las particularidades tanto del objeto de estudio, teoría y metodología necesarias para su interpretación.

Nota sobre autoría de imágenes: Todas las imágenes de billetes, monedas, monumentos, etcétera, a no ser que la nota al pie indique lo contrario, pertenecen a la colección particular del autor de este trabajo de investigación.

La Verdad, es paradigmática...es resultado de consensos teórico disciplinares⁹⁶

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder”

Eduardo Galeano⁹⁷

CÓMO LEER LA TRANSICIÓN ICONOGRÁFICA DE LA UNIDAD POPULAR AL PINOCHETISMO

La transición iconográfica⁹⁸ entre los regímenes políticos de la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973) al de la Junta Militar encabezado por Augusto Pinochet (1973-1989) aquí estudiada, es una muy clari-

96 Recuérdese la teoría de los paradigmas de Kuhn.

97 Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores, 1971.

98 Habrá que entender este concepto como la articulación entre cambios y continuidades ocurridas en sentido visual cuando un régimen principalmente político utiliza al discurso político-visual como herramienta estética que refuerce la representación de sus valores e ideología.

ficadora muestra del funcionamiento del discurso visual en tanto lógica codependiente de las ideologías político-económicas en Latinoamérica.

Asimismo, la estética utilizada como herramienta de poder ya fue estudiada por lo menos por Antonio Gramsci cuando describe su reinterpretación de la categoría “hegemonía”,⁹⁹ pero también por las dos principales vertientes de la Escuela de Frankfurt: por un lado la visión realista y desengañada de Walter Benjamin (1892-1940) que veía en la cultura de masas y los medios masivos de comunicación una serie más de herramientas para el auto sometimiento de las clases trabajadoras¹⁰⁰ y por el otro, Max Horkheimer (1895-1973) y Teodoro Adorno (1903-1969) que tenían una visión utópica y esperanzadora del advenimiento de dichos medios.¹⁰¹ En última instancia no se puede dejar de mencionar a los maestros de la estética del poder en nuestra región: Armand Mattelart, Ariel Dorfman, Katya Mandoki, J. M. Barbero, Jorge González, Guillermo Orozco, Néstor García Canclini y G. Bonfil Batalla, Iván Ruíz, sólo por mencionar algunos.¹⁰²

99 Portelli, *Op. Cit.*

100 Benjamin, W., *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Ítaca, 2003.

101 Adorno, T. y Horkheimer, M., *La industria cultural. Iluminismo como mistificación de las masas*, Buenos Aires, Galerna, 1986.

102 Ver sus obras más relevantes al respecto: Dorfman, A. y Mattelart, A., *Para leer al pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*, México, Siglo XXI, 2010; Mandoki Winkler, Catalina Inés, *La construcción Estética del Estado y de la identidad Nacional [Prosaica tres]*, México, CONACULTA/Siglo XXI, 2007. [Ver serie completa de "Prosaica"]; Barbero, J. Martín, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, México, Editorial Gustavo Gili, 1987; González S., Jorge, *Más (+) cultura (s). Ensayo sobre realidades plurales*, México, CONACULTA, 1994; Orozco, Guillermo, *TV y producción de significados*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994; García Canclini, N., *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo/CONACULTA, 1989; Bonfil, Batalla, G., *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza, 1992; Iván Ruíz, *Belleza abyecta: las muertas de Juárez, maquis(i)das en la narcoestética del Estado*, Santiago de Chile, Atlas imaginarios visuales, 2017.

Finalmente, habrá que hacer un pequeño recuento de hechos, sin los cuales el análisis del discurso visual aquí presentado no tendría mayor sentido. Por otro lado, antes de pasar al análisis iconográfico concreto habrá que esbozar brevemente los fundamentos filosófico-ideológicos del discurso visual chileno oficial a partir de 1973.

EL DISCURSO NACIONALISTA DE LA DICTADURA

Exactamente el 11 de octubre de 1973, al dirigirse ante el congreso chileno, el general Augusto Pinochet habló *in extenso* sobre la depuesta administración de Salvador Allende, hacía un mes atrás. Pinochet en su discurso, en el punto intitulado “Desarrollo económico y justicia social” planteó a grandes rasgos las metas, caminos y metodología para alcanzar dichos fines:

Para ello hemos solicitado el concurso de los técnicos más capaces e idóneos en cada materia, con absoluta prescindencia de su filiación política o partidaria, y sin otro requisito que el estar dispuesto a cooperar en la tarea patriótica que hemos propuesto.¹⁰³

En este mismo tono aseveró: “la administración de empresas y servicios públicos y privados no pueden considerarse como parcelas para el cuoteo o repartijas políticas, sino como una misión de servicio público que requiere la formación de una escuela de eficiencia, honradez y continuidad”.¹⁰⁴

103 Pinochet Augusto, *Discurso pronunciado ante el congreso*, Santiago de Chile, 11 de octubre de 1973.

104 *Ibid.*

En consecuencia, el llamado a la participación de un grupo especializado de élite, encargado de la reconstrucción teórica, administrativa e ideológica del Estado chileno estaba hecho, se trataba de los Cachorros de Chicago.

LOS CHICAGO BOYS Y LA NACIENTE ESCUELA NEOLIBERAL

Para hablar de los Chicago scouts y su futura influencia directa o indirecta en tanto políticas neoliberales en América Latina, que podrían ir desde el Ministerio del Trabajo y previsión social, del inaugural gobierno de Pinochet con el ministro José Piñera,¹⁰⁵ luego de 1973, hasta llegar a los mandatarios Carlos Menem en Argentina (1989-1999), Carlos Salinas de Gortari en México (1988-1994) o el mismo Fernando Henrique Cardoso en el Brasil (1995-2002). Por otro lado, es necesario tomar conciencia de lo heterodoxo, longevo y disímiles que fueron estos grupos, su posterior diversificación y sus herederos-ideológicos.

Si bien, la influencia sistemática de la Escuela de Economía de Chicago es indiscutible en Latinoamérica desde la década de 1970, también lo es, que diversos gobiernos militares en América Latina, anteceden al desarrollo y aplicación práctica de estas políticas neoliberales, como en el circuncaribe o el régimen militar brasileño de 1964 o los paralelos golpes de Guatemala y Paraguay en 1954. Como preludeo es justo decirlo, sólo después de la caída del régimen de Salvador Allende en 1973, fue posible practicar de forma

105 Autor intelectual del sistema de ahorro para el retiro, hoy vigente en la mayor parte de naciones del mundo

metódica y sin disidencia alguna, los supuestos filosófico-económicos de dos de los principales teóricos del libre mercado del siglo XX: Friedrich A.V. Hayek y Milton Friedman en Chile; sin olvidar que la derrota militar de la Casa de Moneda fue una punta de iceberg para el posterior repudió a toda teoría crítica fuera ésta o no de corte marxista en Latinoamérica.¹⁰⁶

HAYEK Y SU CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN LOS DISCURSOS DE PINOCHET.

Friedrich August Von Hayek (1899-1992) economista de origen austriaco puede considerarse padre originario del neoliberalismo y reformulador de la ideología liberal. Sostuvo que las *normas morales* son el resultado del desarrollo evolutivo, y no de la razón por lo que son indeseables para su aplicación práctica en la cosa económica.¹⁰⁷ Como puede advertirse desprendido de ello, la suya es una afirmación que dio un giro copernicano en la administración pública del Estado quizá equiparable con la producida por Maquiavelo en el siglo XV al retrotraer la moral y ética, así como toda atadura de esta índole de la cosa pública-política.

El pensamiento del economista austriaco tuvo una enorme influencia no sólo en la política-ideológica de las más altas cúpulas políticas a nivel mundial y latinoamericano, sino una relevancia in-

106 Osorio, J., *Las dos caras del espejo. Ruptura y continuidad en la sociología latinoamericana*, México, Triana, 1995.

107 Vergara Estévez, Jorge, "La concepción del hombre de Friedrich Hayek" En *Revista Filos.*, Facultad de Filosofía y Humanidades-Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile, 2009, Vol. 65, p. 161-176.

discutible en la confección de la constitución chilena de 1980 como lo muestran algunos especialistas del tema:

[...] su influencia es indudable en la teoría económica, pero también en la actual concepción de la democracia, en la concepción del hombre, y en la concepción sobre la globalización.”; asimismo, “ha tenido una significativa presencia en los círculos liberales y en la constitución [chilena] de 1980, especialmente en su concepción de los derechos individuales y de la democracia.¹⁰⁸

En este mismo sentido, existen ciertos valores en el desarrollo del pensamiento de hayekiano como la concepción filosófica del hombre, que desde su postura establece que no todas las partes de la sociedad son “racionales”: “[...] en cambio, no cree que todos los seres humanos sean maximizadores racionales, sino que piensa que sólo las élites adquirieron la racionalidad económica mediante una larga evolución histórica, y las masas sólo la poseen en escasa medida, lo que explicaría su propensión al socialismo”.¹⁰⁹ De ahí que el rechazo constante validado de la concepción marxista del hombre y del ser humano sea una regla tanto en palabras del propio Hayek: “Hegel, Marx y Freud son los representantes más conspicuos del camino equivocado”,¹¹⁰ así como en las de A. Pinochet:

[...] rechazamos categóricamente la concepción marxista del hombre y de la sociedad, porque ella niega los valores más entrañables del alma nacional y pretende dividir a los chilenos en una lucha

108 *Ibid.*, p. 162.

109 *Ibid.*, p. 166.

110 Friedrich A. Hayek, *Camino de servidumbre*, Unión Editorial, Madrid, 2011, p. 178.

deliberada entre clases aparentemente antagónicas, para terminar, implantando un sistema totalitario y opresor, donde se niegue los más caros atributos del hombre como ser racional y libre.¹¹¹

Igualmente, abonó el general en sentido hayekiano: “nunca más un pequeño grupo de audaces contará con la tolerancia oficial para crear y practicar una filosofía de violencia, que pretenda separar la unidad nacional [...] de la chilenidad”.¹¹² Coincidentemente una década atrás, durante los años sesenta y en pleno auge de la guerra fría, Von Hayek, creía sobajados algunos de los valores libertarios más caros en las sociedades occidentales, pues creía que: “en los países de occidente, el acuerdo sobre ciertos valores fundamentales ya no es explícito, y si aquellos valores han de recuperar todo su vigor, es urgente e ineludible restaurarlos y reivindicarlos sin reservas (Hayek 1960, p.3)”.¹¹³ Igualmente, la postura del general Augusto Pinochet convergía en estos puntos de reflexión sobre los “antivalores” promovidos por el pensamiento socialista:

Por ambiciones políticas, desde hace muchas generaciones se ha fomentado en Chile, consciente o inconscientemente, la división del pueblo: Se ha hecho lo posible por ahondar la brecha entre los pobres y los que no lo son; entre los que han tenido acceso a la educación y los que la han recibido.¹¹⁴

111 Parte del sentido de este artículo versa sobre la diferenciación entre el discurso y hecho histórico. Comparados a la luz de la historia, aún el diario *El País* reconoce que el régimen de Pinochet llegó a una cifra cercana a las 40,000 víctimas. *Vid.* http://elpais.com/diario/2011/08/20/internacional/1313791208_850215.html. Revisado el 14 de noviembre de 2016.

112 Pinochet, *Op. Cit.*, *Discurso pronunciado ante el congreso*, [...] Apartado. "Rechazo a concepción marxista."

113 Vergara, *Op. Cit.*, p. 172.

114 Pinochet, Augusto, “discurso del 11 de septiembre de 1973”, en Huneus,

También sostuvo que habían de fomentarse valores realmente liberales dentro de la verdadera educación, libres ataduras adoctrinadoras y concientizadoras, como puede observarse en el siguiente fragmento dónde critica los valores sociales dentro de la educación escolar:

La educación debe formar en el joven los grandes valores de la nacionalidad, sin buscar ninguna forma de adoctrinamiento o concientización política, ya que con ello se vulnera el sagrado respeto por la libertad interior de cada ser humano. Una verdadera educación que alcance a todos los chilenos.¹¹⁵

Milton Friedman, la desregulación estatal y los “técnicos capaces e idóneos” que “[cooperarían] en la tarea patriótica” de la reconstrucción del Estado chileno

Ahora bien, en el caso de Milton Friedman (1912-2006) los paralelismos no son tan evidentes, pero sí pueden sustraerse algunos principios básicos del pensamiento del nobel de economía sobre los límites a la acción estatal consignados en la constitución chilena de 1980, bastante notorios en esta cita: “*A common objection to totalitarian societies is that they regard the end as justifying the means. Taken literally, this objection is clearly illogical. If the end does not justify the mean, what does?*”.¹¹⁶ Por otro

Carlos, *La dictadura de Pinochet*, Santiago, LOM Ediciones, 2004, p. 50.

115 Pinochet, *Op. Cit.*, *Discurso* [...]

116 Friedman, Milton, *Capitalism and Freedom*, Chicago, Chicago University Press, 2002, 208, p. Apud. p.22. [Edición original de 1962] Traducción: “*Una objeción común a las sociedades totalitarias es que ellos consideran que el fin justifica los medios. Tomado literalmente, esta objeción es claramente ilógica. Si al final no justifica los medios, ¿qué lo hace?*”

lado, al igual que en la constitución chilena, al Estado norteamericano se le reservarían tareas muy disímiles que los emprendidos por otras cartas magnas latinoamericanas o del mismo Chile, con las administraciones de la Unidad Popular [U.P].¹¹⁷ Así, al Estado chileno luego del golpe de estado de 1973 sólo le restaron tareas como la de “luchar” para desincentivar a los monopolios al igual que en el caso norteamericano: “[...] *engaged in activities to counter technical monopolies and to overcome neighborhood effects widely regarded as sufficiently important to justify government intervention*”.¹¹⁸

Para al año de 1962 Friedman planteaba catorce casos en los que, a su juicio, el Estado no tenía justificada su intervención. Coincidentemente algunas de estas críticas en las que, a juicio de Friedman, el Estado no debería intervenir, sí se aplicaron casi a la letra en la reestructuración del Estado chileno luego de 1973, no fue así en el caso norteamericano:

*Succeeding chapters will deal in some detail with some of these activities, and a few have been discussed above, but it may help to give a sense of proportion about the role that a liberal would assign government simply to list, in closing this chapter, some activities currently undertaken by government in the U.S., that cannot, so far as I can see, validly be justified in terms of the principles outlined above.*¹¹⁹

117 Pinto Vallejos, Julio, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, LOM, 2005.

118 Friedman, *Op. Cit.*, p.34 "... [el Estado] Participa en actividades para contrarrestar los monopolios técnicos y superar los efectos de vecindad ampliamente considerados como suficientemente importantes para justificar la intervención del gobierno..."

119 *Ibid.*, pp.34-36. "Los capítulos siguientes tratarán con cierto detalle algunas de estas actividades, algunas se han discutido anteriormente, pero puede ayudar a dar una sensación de proporción sobre el papel que un liberal asignaría al gobierno. Simplemente para enlistar, al cerrar este capítulo, algunas Actividades actualmente emprendidas por el gobierno en los Estados Unidos, que, en la

Sólo a finales de la década de 1990 e inicios de los 2000, se pusieron en entredicho los supuestos teóricos neoliberales aplicados sistemáticamente en el tercer mundo. Sin embargo, durante todos los años que fueron, por lo menos de 1960 a 2000, las recetas y reformas estructurales recomendadas vía FMI, BM, OMC u OCDE, fueron aplicados invariablemente con los más diversos resultados.¹²⁰

Sin embargo, sólo en perspectiva se han podido ver los efectos de estas políticas aplicadas en Latinoamérica y el mundo periférico que, no obstante, pocas veces se ha llevado a cabo tan religiosamente en el primer mundo, de donde provienen estas ideas. Dicho lo anterior y considerado el prestigio de sus emisores, la longevidad de las reformas estructurales neoliberales en Chile, desde 1973 hasta la fecha y la posterior relación que guardó esta ideología con los constructos discursivos que de ella le fueron propios, será más fácil comprender el sentido altamente simbólico de recuperar personajes históricos conservadores del siglo XIX como Diego Portales en el billete de \$100 de 1975, y en detrimento de las metáforas del socialismo real como “el minero” del billete de 500 escudos de 1970. (Cfr.Fig.7A y Fig.5)

En suma, la personalidad, ideas e influencias intelectuales del general Pinochet empararon de sus creencias, valores y convicciones al Estado y sociedad chilena por conducto de su gobierno; refiérase al tanto al neoliberalismo de la escuela de Economía de Chicago como al “espíritu portaliano”, explicado más adelante. Así, su ideología abiertamente anti-marxista y centinela de la tradición y de los valores ancestrales-históricos portalianos, estuvo influida por la con-

medida de lo que puedo ver, no pueden justificarse válidamente en términos de los principios expuestos anteriormente."

120 Básicamente son: privatización de paraestatales, recortes presupuestales en gasto social, y supresión de aranceles para la firma de tratados de libre comercio.

cepción del hombre que tan ampliamente discutió Hayek y que sostuvo Friedman durante el siglo XX.

Visto en perspectiva resultan obvios los motivos por los cuales el prestigio de tan afamados economistas neoliberales fue esencial para la legitimación del emergido régimen militar chileno en 1973. Nada menos que un año más tarde en 1974, Von Hayek recibió el premio nobel de Economía, y tan sólo dos luego de ello, sería el turno de Friedman en ser galardonado con tan emblemática presea, símbolo del “prestigio intelectual” de sus teorías y forma de pensamiento, es decir, de la ideología neoliberal. ¿Acaso alguien cuerdo osaría contradecir a dos de los premios Nobel más prestigiosos de la década de 1970 que fueron investidos con el máximo honor de la academia sueca? ¿Sería quizá alguno de estos dos pensadores, los “técnicos capaces e idóneos” los que “[cooperarían] en la tarea patriótica” de la reconstrucción del Estado chileno a los que apelaba Pinochet en su discurso del once de octubre de 1973?¹²¹

“LA VÍA CHILENA” VS EL GOLPE MILITAR Y LA LÓGICA...IDEO-LÓGICA DE LA ESTÉTICA DEL PODER

El 11 de septiembre de 1973 una serie de aviones caza bombarderos asediaron la Casa de Moneda, centro del poder político de la República

121 Recuérdese la cita hecha anteriormente donde Pinochet asegura que la "reconstrucción" de la economía y Estado chileno se realizaría sin otro requisito que el patriotismo y la capacidad: "*Para ello hemos solicitado el concurso de los técnicos más capaces e idóneos en cada materia, con absoluta prescindencia de su filiación política o partidaria, y sin otro requisito que el estar dispuesto a cooperar en la tarea patriótica que hemos propuesto.*" Apud. Pinochet, Discurso [...], *Op. Cit.*

de Chile. El ataque fue secundado por el general Augusto Pinochet y una junta militar constituida por los cuatro órdenes del poder armado en Chile. Éstos tomaron la determinación de que los últimos acontecimientos capitaneados por agrupaciones obreras, conducentes a la toma de cordones industriales, era la gota que derramaba el vaso del “autoritarismo proletario”. Asimismo, en palabras del propio general, pronunciadas exactamente un mes después del asalto a Casa de Moneda, el problema no era en sí mismo con los trabajadores, sino con los “falsos mesías” haciendo clara alusión a Salvador Allende: “[...] no aceptaremos la injusticia para aquellos hombres que, de buena fe, creyeron en las falsas promesas sociales de estos mesías que difundían el odio y el rencor entre los chilenos”.¹²² En este mismo sentido ahondó:

Desde el primer instante el gobierno ha señalado que en ningún momento se ha pensado en retroceder en las conquistas alcanzadas por los trabajadores; pero [...] la destrucción ocasionada a la economía de Chile y la descomposición del espíritu laboral alcanzó límites incalculables. La indisciplina produjo tal desconcierto en todos los trabajadores, al extremo que en la semana un obrero tenía un rendimiento de 1,2 días de trabajo, es decir, 10 horas sobre las 40 que corresponde; el resto eran desfiles, reuniones, manifestaciones, etc.¹²³

Es de resaltar que las concepciones del general ya se encontraban permeadas por la ideología que había venido tomando fuerza desde finales de la segunda guerra mundial. Así las cosas, en el ámbito laboral, la autoridad militar diseñó un golpe de estado contra el régimen de la Unidad Popular considerada artífice de la importación

122 Pinochet, Augusto, *Discurso pronunciado ante el congreso*, Santiago de Chile, 11/10/1973

123 *Ibid.*

de la ideología marxista del “odio y el rencor” a Sudamérica, y encabezado por el doctor Salvador Allende Gossens.¹²⁴ Este Golpe fue en realidad la reacción conservadora en contra de las políticas liberal-nacionalistas¹²⁵ del presidente chileno al haber expropiado¹²⁶ y/o estatizado algunas industrias como: el carbón, cobre, salitre, el hierro y el acero; que, a juicio objetivo y visto en perspectiva, representaron no más que las realizadas en su momento más democrático y nacionalista por los gobiernos Peronistas-argentinos, Cardenistas-mexicanos o Getúlio-Varguistas en el Brasil.¹²⁷

Dichas industrias contaban de por sí con un gran número y magnitud de inversiones extranjeras, principalmente estadounidenses e inglesas y de otras menores desde el siglo XIX. Juntas, en compañía del empresariado local conformaban la élite-oligárquica que controlaba buena parte de la economía chilena, así como sus políticas de Estado.

124 Fuente, *Op. Cit.*, p. 69, 72; Valdivia Verónica, Álvarez Rolando, Pinto Julio, *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*, Santiago de Chile, LOM, 2006, pp. 29-47.

125 Es curioso que cuando alguna nación, sea cual fuere, comienza a tener una vida realmente democrática y a aplicar los principios de las Revoluciones Burguesas tales como: fraccionamiento en pequeñas propiedades, fijación de aranceles proteccionistas nacionales, libertad de culto religioso, soberanía diplomática y relaciones internacionales multilaterales e industrialización acelerada o lucha contra los monopolios transnacionales... sufren repentinamente golpes de Estado militares "internos" o invasiones o intervenciones militares indirectas co financiadas. Por ejemplo.: Argentina 1955, Bolivia 1964, Brasil 1964, Cuba 1961, Chile 1973, Guatemala 1954, Irán 1952, Paraguay 1954, República Dominicana 1916, Uruguay 1973, etc., o golpes "blandos" constitucionales: Paraguay 2012, Nicaragua 2009, el alcalde de Bogotá-Colombia 2013, Brasil 2016, y/o Fraudes electorales sistemáticos (México: 1988, 2006).

126 Las nacionalizaciones y expropiaciones a diferencia de las "confiscaciones comunistas" o liberales, sí implican un pago en retribución del bien o propiedad enajenado, por el Estado, a sus dueños originales.

127 Fuente, *Op. Cit.*, p. 14; Frías Valenzuela, Francisco, *Historia de Chile*, Santiago de Chile, Nacimiento, 1984, pp. 478-479.

Sin embargo, a cada decreto, edicto u orden que provenía del ejecutivo, las cámaras de representantes obstaculizaban dichas disposiciones liberales y el empresariado, por su parte se negaba a darles cumplimiento. Chile, que gozaba de una larga trayectoria parlamentaria tenía la particularidad de poseer una verdadera estructura de pesos y contrapesos con respecto a la concentración del poder en alguna de sus partes, de ahí, que ante la imposibilidad de avanzar en las metas planteadas por la Unidad Popular, las masas de trabajadores, de forma autónoma comenzaron a organizarse y a declararse masivamente en huelgas generales y/o indefinidas,¹²⁸ lo que fue traducido por las elites empresariales imprecisamente, como una “toma de los medios de producción”,¹²⁹ pero lo que ocurrió realmente, es que ciertas industrias fueron estatizadas. Aunque dicho sea de paso este tipo de medidas se encuentran aún hoy sancionadas por la teoría y *praxis* política democrático-liberal bajo distintas denominaciones y *status* de propiedad.

Así las cosas y con el apoyo de la CIA los grupos militares más radicales y la élite económica local vinculada a los inversionistas ex-

128 Guzman, Patricio, *Op. Cit.*

129 Fuente, *Op. Cit.*, Premisa derivada de la terminología marxista. Sin embargo, lo que en realidad sucedía eran nacionalizaciones y estatizaciones de fábricas y riquezas naturales...de los "cordones industriales". Una de las disposiciones del gobierno era: "[...] *la puesta en marcha de la capacidad ociosa de las fábricas [...]*" p. 484. Es decir, poner al 100% de su capacidad la producción de las industrias que los empresarios habían dejado en ocasiones al 60 o 50% de su suficiencia total productiva y de ahí el desabasto que sufría parte de la población. Todo lo cual cuál fue evidente, planeado y equívocamente vinculado con políticas de corte marxista.

Por otro lado, para el público mexicano, esto resaltaré por su exageración, pues sólo habrá que recordar el emblemático caso de la refresquera Pascual S.A. que luego de tres años de huelga (1982-1985), dos muertos y diecisiete heridos; los trabajadores tomaron "el medio de producción" convirtiéndolo en una Sociedad Cooperativa, que opera legalmente hasta nuestros días, y sin que ello implicase una *revolución marxista* u otro absurdo símil en México.

tranjeros en Chile,¹³⁰ el golpe militar del once de septiembre tuvo como resultado el suicidio moral del presidente Salvador Allende y la posterior criminalización, desaparición-forzada, proscripción o condena bajo leyes militares de prácticamente toda la disidencia política sin importar su denominación o tendencia ideológica: anarquistas, comunistas, socialistas o socialdemócratas-liberales.¹³¹ En muchos casos la mejor opción fue el exilio, en palabras del general Pinochet, nadie estaría por encima de la ley:

[...] subsisten el estado de guerra interno y el estado de sitio, del cual la ciudadanía tiene que tomar cabal conciencia, porque de su espíritu de responsabilidad, depende el éxito de nuestras gestiones de paz y concordia, en que estamos empeñados para el bien de Chile y de sus hijos.¹³²

Este clima de excepción y supresión sistemática a las garantías individuales y derechos humanos tuvo su clímax en la década de 1980, para luego menguar a finales de este mismo decenio cuando la política de los Estados Unidos cambió, en un evidente giro motivado por la apertura soviética del Glasnot y Perestroika de la URSS.

130 Uribe, Armando, *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*, México, Siglo XXI, 1974, p. 212; Verdugo, Patricia, *La Casa Blanca contra Salvador Allende. Los orígenes de la guerra preventiva*, Barcelona, Eds. Tabla Rasa, 2004, *Introducción*.

131 Sin importar si se fuese nacionalista, social-demócrata liberal, socialista, comunista, trotskista, anarquista, etc: *Vid.* Insunza Andrea, Ortega Javier, *Los archivos del cardenal. Casos reales*, Santiago de Chile, Universidad Diego Portales/Catalonia, 2011; Valdivia Verónica, Álvarez Rolando, *et. al., Su revolución contra nuestra revolución. Vol. II, La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, Santiago de Chile, LOM, 2008.

132 Episodios históricos totalmente verificables con los cuantiosos estudios hechos sobre las *Operaciones Cóndor* Pinochet, *Op. Cit., Discurso [...] Apartado. "Subsiste el estado de guerra"...*

Precisamente por aquellos años, en que el socialismo real había perdido fuerza y popularidad, la política abierta de los EUA con respecto al apoyo a las dictaduras militares en América Latina –los Gorilatos–, tuvieron cada vez menos apoyo desde Washington a finales de los años ochenta.¹³³ En este mismo sentido, la panacea de la democracia electoral representativa cobró tal fuerza y auge, que la nueva política exterior del coloso del norte para el denominado su patio trasero,¹³⁴ se transformó en una nítida estrategia, tendente al auspicio y defensa a ultranza de la democracia institucional mediante el sufragio universal.¹³⁵

133 Poner énfasis con respecto a las "Operaciones Cóndor" en Latinoamérica. *Apud.* Callini, Stella, *Operación Cóndor. Pacto Criminal*, La Habana, Ciencias Sociales, 2006; Escalante Font, Fabián, *Operación Exterminio*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010; Gill, Lesley, *Op. Cit.*; López Blanch, Helderberto, *Las mascotas de la guerra*, La Habana, Ed. Abril, 2010; McSherry, J. Patrice, *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago de Chile, LOM-Banda Oriental, 2009; Soto Hernán, *et. al.*, *Op. Cit.*; Weinier Tim, *Legado de cenizas: la historia de la CIA*, Barcelona, Debate, 2008.

134 *Vid.* John Kerry jefe de la diplomacia estadounidense lo dice textualmente: "[...] América Latina es nuestro patio trasero [...] tenemos que acercarnos de manera vigorosa. [...]" <http://www.youtube.com/watch?v=QD0qDa4nPLE&feature=youtu.be> <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/04/18/john-kerry-considera-a-latinoamerica-el-patio-trasero-de-estados-unidos-1243.html> Revisado el 11 de octubre de 2013.

135 Para poder acceder a todos los beneficios que ofrecía la membresía de la OCDE, la OMC, las líneas de crédito del FMI o del BM, era necesario "democratizar" las naciones que quisieran pertenecer a éstos exclusivos clubes. En el caso de México el Instituto Federal Electoral (IFE) hoy INE y el Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) ambos se fundaron en 1990 durante la gestión presidencial de Carlos Salinas de Gortari. Es curioso que también 1990 fuera el año en que la Concertación accediera al poder político en Chile, luego de diecisiete años de dictadura.

EL TEMA HISTÓRICO DE LA DICTADURA DENTRO DEL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO Y LOS DERECHOS HUMANOS EN LAS MONEDAS CHILENAS

El tema de la dictadura militar que encabezó el general Augusto Pinochet a partir del once de septiembre de 1973 al diez de marzo de 1990, es todavía tabú dentro de la sociedad chilena. Aun viviendo dentro del régimen “democrático” (1990-2017), mejor conocido como de “transición a la democracia”, ha habido claras violaciones a los derechos humanos: desapariciones forzadas emprendidas desde el Estado.¹³⁶ En su momento ello no pasó inadvertido y un clérigo chileno dedicó gran parte de sus esfuerzos a la protección de los perseguidos políticos.

En este mismo sentido, los sucesos conducentes a la fundación de la Vicaría de la Solidaridad (1976-1992) por el Cardenal Raúl Silva Enríquez (1907-1999), influyeron directamente sobre el imaginario colectivo chileno y su reconocimiento por el Estado chileno representado por los gobiernos de la “Concertación” porque motivó la emisión de su moneda homónima, puesta en circulación un año posterior a su fallecimiento a partir del año 2000¹³⁷ (Fig.1).¹³⁸

136 El punto aquí no es hacer una denuncia de lo sucedido sino resaltar lo peligroso del tema, aún dentro de la opinión pública chilena contemporánea y su perspectiva desde el Estado que aún hoy no libera del todo el tópico. *Vid.* <http://www.elciudadano.cl/2010/08/02/25053/chile-muertos-en-transicion-a-la-democracia/> Revisado 14 marzo 2017.

137 La circulación de monedas y billetes entre la población que se encuentra en contacto con la iconografía grabada en estos instrumentos de cambio, de algún modo influye en la conformación de sus imaginarios colectivos.

138 Imagen del Cardenal. *Vid.* Derecha: <http://www.chicozaldívar.cl> Revisado 14 marzo 2017.



Fig.1 Moneda chilena de 500 pesos con la efigie del Cardenal Raúl Silva Enríquez emitida un año más tarde de su fallecimiento en 1999.

Izq. Foto moneda: Karim Solache.

En 1988, ante la debilitada hegemonía e impopularidad del gobierno pinochetista, se planteó la necesidad de un plebiscito en el que la sociedad chilena “decidiría” si quería o no que el general de setenta y tres años de edad, siguiera en el poder. En 1990, Patricio Aylwin Azócar, representante de la “Concertación de Partidos por la Democracia”,¹³⁹ después de la campaña mediática por el “No”,¹⁴⁰ fue elegido como el primer presidente mediante votación popular desde 1970. A partir de ese año, y hasta el día de hoy, los gobiernos herederos de la estructura del gobierno militar y “la Concertación” de forma común,

139 También conocido como “La concertación” o “la Concerta”, esta coalición de partidos de izquierdas y centro-derecha aglutinó por lo menos una decena de organizaciones políticas con registro oficial y fue creado en 1988. Adler Lomnitz, Larissa, Melnick, Ana, *La cultura política chilena y los partidos de centro*, Santiago de Chile, FCE, 1998; Moulain, Tomas, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, LOM, 2002, pp. 327-333.

140 *Vid.*, Larraín, Pablo, “No”, Fabula/Sony Pictures, 2012.

conocidos como la “concerta”, han competido por el poder público en Chile. Sin embargo, no han podido o querido hasta la fecha, hacer cambios significativos en la ordenación política estructurada durante la dictadura. Ello puede evidenciarse por la vigencia de su Constitución simbólicamente promulgada el once de septiembre de 1980, y plebiscitada el 11 de marzo de 1981.¹⁴¹ Éste es un fenómeno relativamente extraño, pues la constitución chilena de 1980, promulgada por un gobierno dictatorial fue ratificada, por un gobierno “democrático” desde 1990 y no ha sido suprimida hasta el día de hoy.

LA GUERRA FRÍA-ICONOGRÁFICA¹⁴²

Llegado este momento, la historia mundial se entrecruza con el tema de la reflexión desarrollada en la investigación. En Chile donde la fundación del partido comunista nacional fue muy temprana en 1912, la participación de esta tendencia político-ideológica en los diferentes órdenes de Estado fue constante; al punto de pactar varias políticas públicas durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941). Para la década de 1960 la influencia de la Unidad Popular estaba en su máximo apogeo y el cuatro de septiembre de 1970, en su cuarta participación de los comicios del ejecutivo chileno y habiendo dimitido en favor suyo el candidato por el Partido Comunista –Pablo Neruda–, resultó ganador Salvador Allende Gossens.

141 Constitución política de Chile, 2012, *Op. Cit.*, pp. 11-13; Moulain, *Op. Cit.*, pp. 221-224.

142 Acosta Matos, Eliades, *Imperialismo del siglo XXI: Las Guerras Culturales*, La Habana, Ed. Abril, 2009, *Vid.* Apartado: "Destrucción" cultural-ideológica de la nación, p. 226-237; Gruzinski, *Colonización de [...]* y *La Guerra de [...]* *Op. Cit.*

El gobierno de corte socialdemócrata e integracionista del Dr. Allende fue mal interpretado por los medios masivos de información y por consiguiente también por la opinión pública como: “comunista”. Pese a ello, y reiterándolo, no fue muy diferente a los regímenes en México, Argentina o Guatemala, que realizaron expropiaciones dentro del marco jurídico-liberal durante toda la segunda mitad del siglo XX. No obstante, las reformas de la U.P. fueron principalmente nacionalizaciones y en menor grado políticas de corte socialdemócrata que la ciudadanía sancionó y las élites locales reprobó.¹⁴³ El proceso político que fue del cuatro de septiembre de 1970 al once de septiembre de 1973 ha sido denominado historiográficamente como la “vía chilena de transición”.¹⁴⁴

Cuando el nuevo gobierno de los militares chilenos tomó el poder político en 1973 cambió la ideología en la cúspide del Estado, otrora dirigido por la U.P., no sólo en el nivel discursivo político escrito o mediático en televisión y radio, sino que este giro ideológico se operó también en un nivel visual estético representado en el papel moneda y metálico.

El primer paso fue reemplazar la interpretación de la historia oficial en los medios masivos de información: prensa, radio, televisión, discursos políticos oficiales mediáticos, etcétera; y el segundo, fue el reemplazo de rectores, decanos, directores, profesores, académicos e intelectuales críticos o de izquierda de las principales casas de estudios superiores en Chile. Habremos de notar también, que las políticas económicas fueron justamente las que motivaron los cam-

143 Una de estas políticas calificadas como populistas fue la de: "un litro=un niño". Consistía de dotar a todo niño chileno que no pudiese pagar, de una ración de un litro de leche entera de vaca al día. Ésta fue una de las terribles políticas comunistas que Allende implementó en Chile durante su gobierno.

144 Casals Araya, Marcelo, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970*. Santiago de Chile, LOM, 2010.

bios emprendidos por el nuevo gobierno dado que son las que en su momento originaron el golpe de estado para “corregir” las nacionalizaciones. Como lo señaló Pinochet al respecto de la economía chilena y el papel de las fuerzas armadas en salvaguarda patriótica de su industria nacional:

Cuando el Estado de Derecho es vulnerado sin que se dé la ocasión a ningún pronunciamiento ni positivo ni negativo de las Fuerzas Armadas y de Orden y los acontecimientos se desarrollan bajo un aspecto físicamente pacífico, sin que se advierta la profunda descomposición moral y económica porque se atraviesa, es porque se ha llegado a un caos interno que coloca al Estado, en el más grave peligro para su normal desenvolvimiento.¹⁴⁵

En tercer lugar, vinieron las transformaciones en las estructuras educativa, cultural y social; campos que constituyen en sí mismos un espacio privilegiado para la estética y el arte. Cambios de programas de estudio, de régimen del sistema educativo en su caso del público tradicional al público-subvencionado.¹⁴⁶ Final-

145 Pinochet, *Op. Cit., Discurso* [...]

146 El sistema educativo público-subvencionado consiste en que el Estado aporta una parte porcentual del coste de la matrícula de los alumnos inscritos en ésta y el resto los cubren los padres de familia. Así, los fondos públicos se destinan y redireccionan al sector educativo privado. Por ejemplo, una persona o sociedad con un terreno o inmueble son co financiados por el Estado para construir escuelas y a su vez recibir el financiamiento del gobierno por costos de la educación pública ofertada en modalidad semi privada. Por otro lado, cuentan con la posibilidad de reservarse el derecho admisión con lo que arrojan al igual que las escuelas netamente privadas, a todos los estudiantes no deseados a los colegios "públicos municipales", a saber: alumnos autistas, discapacitados, "niños problema" ya sea por conducto o disfuncionalidad familiar, "pobres", etcétera.

mente, el modo en que la historia escolar proyectó su visión oficial; borrando partes de la memoria colectiva, omitiendo hechos históricos, batallas, personajes, tratados, límites geográficos, etcétera. En conclusión, qué debía o no ser recordado por la sociedad en su conjunto.

Lo que Pierre Bourdieu define como “El olvido de la historia”, lo cual supone con precisión olvidar desde la oficialidad-estatal lo que al grupo dominante convenga o no a sus intereses.¹⁴⁷ En este sentido, la teoría de los “campos” de Bourdieu, esos terrenos de confrontación metafóricos que suponen la acción del hombre en el mundo. El ámbito cultural o el mismo campo político demuestran que la acumulación de “capital” estético, cultural y artístico de la U.P., llamado “*habitus*” por el intelectual francés, eran rubros insoslayables en los que la junta militar derivada del golpe militar de 1973 debía actuar para contrarrestar la influencia ya lograda sobre la ciudadanía chilena en cuanto a sus imaginarios colectivos.¹⁴⁸

En algún momento los cambios y reformas llegaron al nivel discursivo político-visual, fue entonces cuando la parafernalia mítico-histórica, el simbolismo nacional, interpretaciones políticas y demás elementos constitutivos del discurso visual fueron modificados drásticamente: la estética del poder había entrado en escena.¹⁴⁹ Hasta aquí el recuento histórico político de los eventos acaecidos a partir del año clave 1973, tienen que ser releídos, interpretados y vinculados con su correlato en términos iconográficos y estéticos, plasmados en el papel moneda y metálico.

147 Bourdieu, Pierre, *Meditaciones Pascalianas... Op. Cit.*, pp. 62-71.

148 Bourdieu, Pierre, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 1999. Ver en particular el apartado " El campo científico".

149 *Vid.* "Correspondencia Discursiva": Solache, *Op. Cit.*, 2011, 2014, Apud.

SOBRE LA UNIDAD POPULAR (U.P.)

Ahora bien, por su relevancia histórica hay que analizar críticamente los principales cambios político-iconográficos emprendidos desde la oficialidad a raíz de la toma del poder en Chile por parte de la Junta Militar y las subsiguientes administraciones a partir de 1973. Para tales efectos hay que reflexionar estéticamente los íconos más representativos del pensamiento nacionalista y social chileno,¹⁵⁰ que hasta la década de 1970 habían llenado las vitrinas de su Historia Nacional. Igualmente hay que repensar los máximos símbolos de resistencia ante el extranjero, ante el capital multinacional y de la justicia social entendida en términos institucionales en el ámbito histórico-iconológico chileno. En sentido contrario, también es necesario mencionar los símbolos más representativos del pensamiento conservador en Chile (*Vid* Figs.7A y 7B), rescatados de sus haberes históricos y re-ensalzados a partir de 1973 en sustitución de la iconografía y próceres identificables con la ideología de la Unidad Popular (*Vid.* 5 y 6).

Habiendo explicado ya las condicionantes ideológicas e históricas para la conformación del ambiente de lucha política en la sociedad chilena de los años setenta, hay que pasar al nivel de análisis del discurso visual.

150 *Vid.* Orígenes de la Iconografía nacionalista: Origo Ediciones, José Gil de Castro: *El retratista de la Independencia, Origo-China*, 2008.

BALMACEDA Y EL NACIONALISMO FUNDADOR DECIMONÓNICO



Fig. 2. (Izq.) Billeto con la efigie del presidente del siglo XIX J. M. Balmaceda emitido en 1971 y (Der.) retrato del mismo, realizado por Teófilo Castillo, (óleo sobre porcelana 26x20cm).¹⁵¹

En primer término, se tiene la figura del ejecutivo chileno del siglo XIX, José Manuel Balmaceda Fernández (1886-1891).¹⁵² El presidente Balmaceda poseía una gran convicción acerca del desarrollo nacional y los límites que debían tener las oligarquías económicas en su participación de la cosa pública y el gobierno,¹⁵³ además de una visión de Estado a largo plazo el entonces presidente chileno se había adelantado por décadas a los preceptos regidores del pensamiento dependientista y la Teoría de la Dependencia, derivada de la CEPAL durante el siglo XX.¹⁵⁴ Ello puede apercibirse en el fragmento de este discurso

151 Banco Central de Chile, *Iconografía de monedas y billetes chilenos. Colección de monedas y billetes del banco Central de Chile*, BCCCH, Origo-China, 2009, p. 158.

152 *Vid.* Referencia biográfica Balmaceda (1840-1891): Frías, *Op. Cit.*, p. 384.

153 Núñez P. Jorge *Op. Cit.*, *Apud.*

154 La Comisión Económica para América Latina y el Caribe nació en 1948 en el marco de la Organización de las Naciones Unidas y su propósito era inves-

Continua sobre su perspectiva promisorio de la nación chilena de vanguardia y se advierte en sus letras un actuar precautorio en cuanto a la necesidad del Estado para reinvertir en infraestructura, debido a que el salitre era un recurso no renovable. Además, estaba consciente ya, de la creciente interrelación entre ciencia-tecnología y economía / política a finales del siglo XIX:

Debemos invertir el excedente de la renta [salitrera] sobre los gastos en obras reproductivas, para que en el momento en que el salitre se agote o se menoscabe su importancia por descubrimientos naturales o por los progresos de la ciencia, hayamos formado la industria nacional y creado con ella los ferrocarriles, la base de nuevas rentas y de una positiva grandeza.¹⁵⁵

Balmaceda, fue también actor de la guerra civil chilena (1891) a finales del siglo XIX, que para los intereses de esta investigación baste con saber que al final de dicha contienda, que la facción oligárquica-conservadora mejor conocida en Sudamérica con el nombre genérico de “pelucones”, debido a la correlación de fuerzas económico-militares y el apoyo británico a los “congresistas revolucionarios” pelucones-golpistas, terminó por derrotar a la abanderada por Balmaceda. No obstante, veamos la opinión que le merecía a la nobel de literatura Gabriela Mistral al respecto de sus políticas públicas:

tigar acerca del atraso y pobreza de la región Latinoamericana. Raúl Prebisch (1901-1986), uno de los principales y originarios académicos de la Teoría de la Dependencia realizó una serie de recomendaciones de las cuales nacieron las "ISI" o políticas que buscaban el desarrollo de regiones periféricas como la latinoamericana bajo el principio de la "Industrialización por Substitución de Importaciones", entre otras.

155 Sagredo Baeza, Rafael y Devés Valdés, Eduardo. *Discursos de José Manuel Balmaceda: iconografía*. 1a. ed. Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1991-1992 (Santiago: Universitaria), 3 vols.

[fue] “presidente tan fogoso para querer agotar en un solo período un plan nutrido de obras, necesitaba unas Cámaras incorporadas a su ritmo y un ancho presupuesto capaz de cubrir los gastos de esta recreación del país”.¹⁵⁶

Antes de optar por el suicidio durante su refugio en la legación argentina en Santiago como medio de protesta ante la injerencia de intereses extranjeros vinculados al grupo oligárquico local en la prominente industria salitrera,¹⁵⁷ la prensa inglesa a través del *Times* de Londres, cerca de 1891 repelaba sobre el “incivilizado”, “autoritario” y “comunista” gobierno balmacedista:

[...] En pocas palabras, la civilización, que significa moralidad, respeto a las mujeres y piedad a los desvalidos, correos que nos entregan nuestras cartas, libertad de asociación, el mayor bien para el mayor número, todo, ha desaparecido; tenemos un gobierno comunista, un déspota o varios déspotas, que bajo el falso nombre de poder ejecutivo, ha transtornado toda la paz, toda la prosperidad y toda la educación de los 80 años anteriores. Se han desparramado todo lo que es honorable y bueno, y a la superficie han subido las escorias, hombres inescrupulosos, de hábitos degradados y de bolsillos necesitados y vacíos... También se han incendiado las cosechas y muerto las hermosas vacas inglesas de doña Juana Ross Edwards, madre de Don Agustín, y noble señora, la —madre de los pobres de Valparaíso— [...] ¹⁵⁸

156 Quezada, Jaime, [Pról.], *Gabriela Mistral: Escritos políticos*, México, FCE, 1995, p. 299. *Apud.* 86-87.

157 González, Sergio, *La llave y el candado. El conflicto en entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*, Santiago de Chile, USACH-LOM, 2008; Steenhuis Aafke, *La travesía del salitre chileno. De la pampa a la tierra holandesa*, Santiago de Chile, LOM/Fundación Henry Dunant, 2007.

158 "Los rotos, el humor y la guerra civil de 1891: Una mirada satírica y popular

Igualmente, la prensa local en favor de la causa “constitucionalista”-pelucona, hacía lo propio vertiendo su opinión sobre el desempeño de la administración del presidente Balmaceda: “Su lenguaje es el de un panfleto sin literatura, sin gramática y sin decencia [...] pruebas inequívocas de una perturbación mental, que tal vez sea del dominio de la ciencia médica más bien que de la jurisdicción de los tribunales de justicia”.¹⁵⁹ Es curioso que los discursos de la prensa de derechas no hayan cambiado prácticamente nada en un siglo y que los gobiernos y políticos socialdemócratas-nacionalistas latinoamericanos sigan siendo considerados hoy día como “peligros” para sus países y que “padecen” de sus facultades mentales, es decir, que están “locos”.

Las opiniones tan opuestas como arteras representaban por una parte a una postura pro-nacionalista modernizante y burguesa y por la otra, a la corriente conservadora celosa de sus privilegios heredados del viejo sistema colonial español. Por su parte “El ají”, publicación coetánea de corte satírico, interpellaba en favor de la administración Balmacedista hacia 1890: “[su] dictadura es quitarle del hocico la teta de la vaca a muchos ricos que han estado robando en el Gobierno, y que ahora están hechos un quique porque no pueden mamar”.¹⁶⁰

Al final de la contienda armada la causa pelucona mal llamada “revolucionaria” del congreso chileno y vinculada con intereses británicos sobre el salitre y el cobre, salió victoriosa y la poetisa G. Mistral, resume certeramente la causa de su ulterior derrota:

La rehúsa de créditos de presupuestos al presidente trajo la explosión. Balmaceda se dio dictatorialmente el presupuesto

a la historia de Chile" En Salinas Campos, Maximiliano, *La risa de Gabriela Mistral. Una historia cultural del humor en Chile e Iberoamérica*, Santiago de Chile, LOM, 2010, p. 141. *Apud.* p.102.

159 *Ibid.*, p. 101.

160 Salinas, Campos, *Op. Cit.*, p. 110

anual, impostergable en gobierno tan operoso. El Congreso se lanzó a la [...] revolución [sic]... La ganaron dos elementos formidables: la propaganda constitucionalista, y el caudal de dineros de las viejas fortunas -peluconas-.¹⁶¹

Antes de caer preso o entregarse, el presidente Balmaceda prefirió el suicidio. No sin antes pronunciar una frase que, según fuentes historiográficas, efectivamente puede serle atribuida: “No debemos consentir que esa [aquella] vasta y rica región sea convertida en una simple factoría extranjera”(Fig.4).¹⁶² Ahora bien, esta misma sentencia fue plasmada en uno de los billetes emitidos durante los gobiernos de la Unidad popular. De igual forma, dicho personaje fue rescatado innumerables veces por diversos gobiernos chilenos para ser plasmado en el papel moneda chileno (Figs.3).

La metodología de análisis iconológico supone el contrapunto de las historias coetáneas de los héroes, batallas y personajes en su momento histórico para saber de qué lado de la balanza política-ideológica se encontraron efectivamente insertos y un contraste con el momento histórico en que las élites gobernantes rescataron dichas figuras como emblemas o metáforas simbólicas que representen su forma ideológica de actuar. En este caso, resultará obvio que, si Balmaceda fue un presidente democráticamente electo y que defendió con su vida ciertas nacionalizaciones de industrias estratégicas, en detrimento de los capitales transnacionales, pero en beneficio de su sociedad, un gobierno militar como el de Pinochet, llegado al poder mediante un golpe de estado secundado por un poder extranjero, no lo admitiría en su panteón cívico.

161 Mistral, Gabriela, *Pensando a Chile. Una visión esencial sobre nuestra identidad*, Chile, Catalonia, 2016.

162 Nuñez, *Op. Cit.*, pp. 11-12.

Lo mismo pasa con una figura que se verá más adelante, la del dictador Diego Portales (1793-1837) autor intelectual del posteriormente conocido “espíritu portaliano”. La figura de Don Diego Portales fue rescatada en 1975 por el gobierno de la dictadura pinochetista, quien defendió también con su vida el “derecho” de las élites a exfoliar a los pequeños propietarios y campesinos para el enriquecimiento privado de las antiguas estirpes peluconas chilenas venidas a menos con las independencias latinoamericanas y el posterior fortalecimiento de los Estados-Nacionales.



Fig.3. Billetes varios con la efigie del presidente Balmaceda. De izquierda a derecha y en orden descendente: 1932, 1940, 1960 y 1962¹⁶³.

Justamente lo anterior muestra que buena parte del siglo XX chileno tuvo un común denominador ideológico que fue el nacionalismo. Pese a todo lo dicho y opinado por la prensa de su tiempo, la realidad, tan heterogénea como pujante arrojó cifras muy concretas sobre las políticas económicas operadas durante la gestión balmacedista y donde al Estado se le otorgaba un papel rector, lo cual irritó

163 Banco Central de Chile, *La emisión de dinero en Chile, Colección de Moneda y Billetes del Banco Central de Chile*, Santiago, BCCH, 2007. *Apud. Passim*.

ciertamente a los pelucones y precisamente por lo cual acusarían a la administración de Balmaceda por ser “autoritaria” y “comunista”:

La acción gubernativa concebía la transformación del país asignando un papel rector al Estado[...] En 1890, las inversiones alcanzaron a \$26.196.417, es decir, el 35% del gasto fiscal. El país fue dotado de 1.200 kilómetros de vías férreas; existiendo, hasta entonces, no más de un millar; paralelamente se construían 1.000 kilómetros de caminos y 300 puentes; las líneas telegráficas aumentaron en 1.500 kilómetros.¹⁶⁴

Más importante aún, cuando los gobiernos de la Unidad Popular se hicieron cada vez más consistentes al interior del Estado, concretamente el año de 1971, el Banco Central de Chile emitió un billete paradigmático (Figs.4 y 5) que contenía su ideología de forma histórico-simbólica, pues rescataba aquel discurso pronunciado por Balmaceda en 1891:



Fig.4. Frase histórica del presidente Balmaceda pronunciada en 1891 e inmortalizada en el billete chileno de 500 escudos emitido por el B.C.CH. en 1971 (detalle reverso).

164 Nuñez, *Op. Cit.*, p. 9

Este discurso como fuente de legitimidad histórica fue usado por el gobierno de Salvador Allende desde año de 1971 a manera de respaldo histórico-político de su gobierno, debido a las nacionalizaciones emprendidas por la Unidad Popular, que incomodaron a más de un inversionista extranjero. Coincidentemente esto también ocurrió a finales del siglo XIX cuando igualmente el presidente Balmaceda tuvo que velar por los intereses nacionales chilenos en detrimento de las oligarquías locales directamente vinculadas al capital transnacional-inglés de la gran explotación minera.¹⁶⁵

En el específico caso chileno como en buena parte de Latinoamérica, si aún hoy existe una preponderante cultura política eurocéntrica donde las élites locales siguen acostumbradas a proceder con una lógica administradora virreinal, no era de esperarse que, a finales del siglo XIX, en las postrimerías de su guerra civil de 1891 esta opinión fuera distinta. Así las cosas, la prensa local opinaba igualmente sobre el perfecto gobernante, el nuevo presidente militar Jorge Montt (1845-1922), Vice-almirante de la Armada chilena y principal de la Junta de gobierno de 1891, antagónico del depuesto Balmaceda,¹⁶⁶ pero esa misma prensa también lanzaban loas al subalterno de Montt, el ministro de hacienda Mac Iver.

Como es ya patrimonio de la opinión pública chilena contemporánea, los políticos del país en el poder de finales del XIX se asumían como los “ingleses de Sudamérica”. Por lo tanto, no es casualidad que Balmaceda, quien se enfrentó al capital transnacional extraccionista inglés, encontrara ciertas simpatías con la política conservadora de la época y en el pensamiento autoritario-militarista de la junta mi-

165 Steenhuis, *Op. Cit.*

166 Si sirve la comparación, éste sería el Pinochet de la Guerra Civil chilena de 1891. Es notable la cantidad e importancia de las intervenciones militares en Chile para pugnar en favor de los capitales transnacionales y sus aliados oligarcas locales pelucones.

litar que llegó al poder tras el gobierno de Allende. Por lo tanto, la iconografía nacional balmacedista fue expulsada del panteón cívico de la dictadura luego de 1973.¹⁶⁷

En resumen, podrá advertirse el porqué de la eliminación sistemática de la imagen del presidente decimonónico Juan Manuel Balmaceda del discurso político-visual chileno luego del golpe militar de 1973,¹⁶⁸ máxime si se compara con su antítesis histórica-política, don Diego Portales, quien, en efecto, representó los valores conservadores, contrarios a los liberales sostenidos por Balmaceda durante el siglo XIX

EL MINERO Y EL REALISMO SOCIAL.



Fig.5. Emblemático billete de \$500 escudos “del minero”, emitido en 1971 por el gobierno de Salvador Allende. Vemos también una muestra de

167 Salinas, *Op. Cit.*, p. 111-112.

168 Pues siempre fue un personaje histórico antagónico de ciertas políticas tendientes a la concentración de la riqueza en un grupo reducido. Fue por lo contrario la antítesis del espíritu portaliano que podría sintetizarse en el uso del aparato Estatal para hacer negocios privados con dinero público y defendió el gasto público estatal como palanca del desarrollo nacional.

iconografía con motivos proletarios de las más variadas latitudes del Bloque socialista del siglo XX, emitidos por los mismos años del “billete minero chileno.” Billeto chino (abajo a la derecha) y yugoslavo (abajo a la izq.), ambos de la década de 1980, nótese su semejanza con la estructura compositiva del ejemplar chileno.

En éstas últimas imágenes comparativas (Fig.5) y (Fig.6B)¹⁶⁹, se puede observar la caracterización de la iconografía social-demócrata chilena y la comunista soviética con su su posible influencia estética sobre los gobiernos de la U.P.; resulta significativo el posible influjo de la plástica y decorativa del Bloque socialista, que quizá determinó parte de la confección del discurso visual chileno de la segunda mitad del siglo XX. Se trata de la imagen del minero de la URSS Grigórievich Stajánov (1906-1977) y Nikita Izotov (1902-1955), en fotos o también representados en un timbre postal y en propaganda soviética (Fig.6)¹⁷⁰ que es parte de la historia-mítica del emblemático minero-técnico, Satjanov, que tras estudiar los métodos de extracción del carbón en minas soviéticas, en 1935, pudo elevar su producción en un 200 y luego al 800% aplicando al interior de las mismas, la ya conocida en occidente, “división y especialización social del trabajo” ampliamente descrita por Emile Durkheim (1858-1917). En el caso de Nikita (Fig.6B), la historia cuenta que extrajo 607 toneladas de carbón en un sólo día.

169 Para la imagen ver <http://www.lumiere.ru/shop/cat-31/id-985/> y para la historia sobre el "izotovismo" Ver "*The 50th anniversary of the Izotov movement. By: Kuzmenko, M. M. Ukrains'kyi Istorychnyi Zhurnal*". 1982, Issue 11, p. 125-127. 3p. disponible en <https://www.ebscohost.com/academic/historical-abstracts-with-full-text> Consultado el 14 de Marzo de 2017.

170 Gassner, Hubertus, *Rodchenko. Construcción 1920 o el arte de organizar la vida*, México, Siglo XXI, 1995, p. 93; il; Lavrentiev, Alexander, *Alexander Rodchenko. Fotografía 1924-1954*, New Jersey, Knickerbocker Press, 1996, p. 344; il; Solomon R. /Guggenheim Museum, *The Great Utopia. The Russian and Soviet Avant-Garde: 1915-1932*, New York, Lufthansa, 1992, p. 478; il.

La exageración y exaltación oficialista de este minero soviético convertido en un mito nacional, revela una forma novedosa de hacer discurso político en la primera mitad del siglo XX dentro del bloque socialista. Sin embargo, lo verdaderamente relevante no es si aquel mito soviético es cierto o no, sino que marcó todo un hito en la forma de concebir la propaganda en el bloque socialista, lo que al parecer influiría a la postre en países tan lejanos como Chile, adeptos a la discursividad del luego denominado: “realismo socialista”.¹⁷¹ Es decir, la exaltación patriótica de los trabajadores, que supuestamente llegaron al poder en 1917 y que se encontraban al servicio del Estado soviético a principios del siglo XX, parecía marcar una nueva tendencia en el discurso visual chileno y de ello quedó como muestra el billete “del minero” puesto en circulación en 1971 (Vid. Figs. 4 y 5).



Fig. 6B. Nikita Izotov (1902-1955).

Éste singular minero ucraniano, según la historia oficial soviética, extrajo en un sólo día de trabajo en 1936, 607 toneladas de carbón por lo que, junto con Stajanov se convirtió en todo un emblema nacional de culto al trabajador. La política e historia socialista rusa se encargarían de sacralizar el culto al trabajador anónimo al servicio de la patria socialista.

171 Gran parte del muralismo del artista mexicano Diego Rivera (1886-1957) puede describir iconográficamente al "realismo social".



Fig. 6. Propaganda soviética elaborada por el diseñador soviético Alexander Rodchenko. Nótese la gran semejanza entre el realismo socialista ruso y su correlato chileno. Carteles de la década de 1930.

Hay que resaltar también la gran similitud y variedad hallada en el billete del minero chileno que muestra rasgos muy similares a las de representaciones de diversas naciones socialistas. Véanse también las estructuras que se repiten entre los dinares de la desaparecida Yugoslavia de Josip Broz Tito (1892-1980), y de la República Popular China (1948- >) (Fig.5); muy representativo de su iconografía proletaria. Es decir, individuos o grupos con una mirada de convicción, de vista fija en el horizonte como advirtiendo un objetivo, que eventual y teóricamente alcanzarían sin importar su origen étnico, socioeconómico o laboral, es decir, una interpretación teleológica de su devenir. Por otro lado, la alegoría del minero es la representación estética del “héroe anónimo de la producción”, antitética de la visión empresarial de la economía capitalista; una metáfora de la producción industrial donde los “héroes” son los trabajadores.

En suma, véase una influencia no sólo en términos del discurso visual en el papel moneda, sino de una amplia gama de posibilidades respecto de las plataformas del discurso visual y la estética. De entre ellas destacan los carteles publicitarios e incluso estampillas postales.



Fig.6c. Moneda “cóndor” acuñada desde la década de 1890 y circulante hasta mediados del siglo XX. Imagen de la moneda de 1890ca Vid. Banco Central de Chile; moneda 1959, colección privada Karim Solache.

Si se habla de la tradición socialista en la estética numismática, hay que mencionar algunos antecedentes sobre su iconografía. Se trata de una moneda acuñada en la década de 1890 y que circuló por lo menos hasta mediados del siglo XX. Dicha moneda tenía en la cara del frente un condor, el ave nacional chilena, posada sobre una piedra y al reverso una corona de olivos que en su base posee la imagen de una hoz y un martillo. Esta última representación no se sabe si se trata de una alusión a la ideología socialista, pues hay que recordar que el golpe de estado “pelucón” o conservador contra el presidente Balmaceda se llevó a cabo en 1891; aún, habría que decir, la ideología del gobierno de Balmaceda fue en todo momento liberal.

De tal manera, esta moneda y sus motivos no podrían tratarse de una representación socialista, pues, por otro lado, el partido co-

munista chileno se fundó hasta inicios del siglo XX (Fig.6c). Por lo tanto, nos quedaría reflexionar sobre los motivos iconográficos de la moneda “cóndor”, que al parecer, se trata de una representación grecolatina sobre el trabajo y la agricultura, pues la corona de olivos remite necesariamente a una iconografía grecolatina y la hoz y el martillo, alude al trabajo en el campo y la relevancia de la agricultura.

DIEGO PORTALES Y EL “ESPÍRITU PORTALIANO”...EL BALUARTE DE LA DICTADURA PINOCHETISTA

“De mí sé decirle que con ley o sin ella, esa señora que llaman Constitución, hay que violarla cuando las circunstancias son extremas. ¡Y qué importa que lo sea, cuando en un año la parvulita lo ha sido tantas por su perfecta inutilidad!”

Diego Portales, 1836.¹⁷²

“[...] las estatuas ya están forjadas al mármol, al bronce, a la bayoneta...y es irrespetuoso derribarlas.”

Gabriel Salazar, 2010.¹⁷³

La frase de Gabriel Salazar es sumamente incisiva, los héroes de izquierdas o de derechas ya están forjados, son preciosos “héroes” y es políticamente incorrecto derribarlos. La vanguardia del pensamiento conservadurista-fundacional chileno del siglo XIX fue retomada sin

172 Portales, Diego José Víctor, *Cartas sobre Chile*, México, UNAM-UDUAL, 1979, p. 13.

173 Salazar, *Diego Portales. Monopolista[...] Op. Cit.*, p. 9.

más miramientos por quienes de facto, gobernaron Chile luego de 1973. Justamente tres años más tarde, al mismo tiempo que la moneda de la “libertad alada” (Fig.8, 9 y 8A Infra.) a modo igualmente conmemorativo, fue emitida, pero también un billete de suma relevancia político-simbólica no sólo para la sociedad chilena sino para la historia nacional conservadora de aquel país, me refiero a la representación de Don Diego Portales Palazuelos (1793-1837) en el billete de 100 pesos de 1976 (Fig.7).

El general Pinochet reconoció a Diego Portales como fuente de su inspiración para resolver las problemáticas político-sociales producidas por la “vía chilena” de la U.P. y, con todo lo que ello supuso, a saber, el reconocimiento histórico ante la sociedad chilena expectante del quehacer de los sucesores militares de la recién depuesta administración de Salvador Allende. En este mismo sentido, el pensamiento pinochetista se vio profundamente guiado por el actuar político de su mentor histórico, Don Diego Portales, a la sazón representante del autoritarismo-estatal de primera mitad del siglo XIX, que en palabras del mismo Pinochet y en su tarea de reconstrucción nacional luego del 11 de septiembre de 1973, representaba:

Todo ello requiere esfuerzos y sacrificios que estamos dispuestos a asumir, confiando en el éxito final de la misión que nos hemos propuesto, inspirados en el espíritu portaliano que alumbra hoy esta sala, en la cual el pueblo todo se ha fundido, en anhelos de paz y progreso.

Al terminar esta breve exposición, pido al Altísimo que nos ilumine y nos dé fuerzas para afrontar las difíciles tareas de Gobierno, y a mis compatriotas, la fe y el sacrificio para salvar a la Patria, dolida y enferma, de la dura prueba a que el destino la sometió, quizás si para señalarle con este golpe, cuál será su verdadera misión.¹⁷⁴

174 Pinonchet, *Discurso* [...] *Op. Cit.*, Apartado: “*Espíritu Portaliano*”.



Fig. 7A. Billeto emitido desde 1976 y circulado hasta 1984, prácticamente dos y medio años luego de la toma de poder político por el gobierno militar encabezado por Augusto Pinochet, y que, por lo demás puede corroborarse que fue de este modo debido a que representaba el baluarte del pensamiento conservador chileno por excelencia.



Fig. 7B. Izq. Retrato de Diego Portales Palazuelos (1837). Narcisse Desmadryl, 1854. Litografía, 25,6x37,5 cm Colección Museo Histórico Nacional.¹⁷⁵ Derecha. “Portales ante los notables de 1836”, 1892ca Pedro León Carmona Quiroga (1853-1899).

Algo más se podrá descubrir si enfatizamos el simbolismo político-histórico que revistió el episodio representado y retomado para el anverso de este mismo billete: la “Reunión de notables de 1836” donde, luego de exponer los motivos por los cuales la nación chilena debía emprender una guerra punitivo-preventiva, que asegurara la existencia de Chile ante la “poderosa” Confederación Perú-Boliviana

175 B.C.CH., *Iconografía de [...]*, *Op. Cit.*, pp. 136-137.

de Santa Cruz (1836-1839), fue ajusticiado por el peladaje, la canalla y la ciudadanía, todos en desacuerdo con su dictadura-mercantil-monopolista, como lo describe el siguiente pasaje:

Así fue inevitable que la violencia que Portales había aplicado en 1825 para destruir a los cigarreros y desde 1829 para deshacerse de los pipiolos, se volviera en 1837, con igual cólera e insensibilidad, contra él mismo, cuando sus víctimas se deshicieron de él a balazos, bayonetazos y a sangre derramada [...].¹⁷⁶

Episodio tras el cual, la historiografía conservadora chilena del siglo XIX se encargó de canonizarlo y la élite militar golpista del siglo XX, de otorgarle un lugar de regreso en el panteón cívico visual chileno reemplazando a figuras como la del minero y la de Balmaceda luego del golpe de estado de 1973 y con la reforma monetaria de 1975.

Pero ¿quién fue Diego Portales?, ¿por qué resultó tan importante para Pinochet y su gobierno? En los siguientes apartados se verá cuál fue la gran obra portaliana decimonónica y porqué fue rescatado de las entrañas del siglo XIX para ser enaltecido y beatificado política y estéticamente por el régimen pinochetista.

EL ESPÍRITU PORTALIANO Y LA DICTADURA

Véase ahora, cuál fue y en qué radicaba aquel “espíritu portaliano” al que hizo referencia el general Pinochet en su discurso de

176 Salazar, *DIEGO PORTALES. Monopolista[...]* Op. Cit., p. 105.

1973, y del que la sociedad chilena se ha dividido entre quienes lo consideran padre fundador del verdadero Estado chileno durante el siglo XIX, y aquellos que lo suponen solamente un hidalgo-mercader proveniente del antiguo patriciado santiaguino colonial del extinto imperio español, que forjó un Estado autoritario-dictatorial con fines de usufructo privado-individual así como mercantil-monopolista desde una estructura represiva sistemática.

Ha sido tal la polarización de posturas entre detractores y apoletas de tan singular personaje, que mejor será dejar en palabras de los especialistas crítico-revisionistas la descripción de su obra histórico-política. Contrariamente a lo que la escuela historiográfica liberal-tradicional chilena sostiene, Portales sí poseía un pensamiento fino para los altos asuntos exteriores de Estado, quizá no tanto para las políticas públicas internas, los negocios y comercio, de cuya práctica la aristocracia de la que provenía obtenía su poder y fortuna.

Pese a ello, ya avistaba el peligro *yankee*, desde muy tempranas épocas como se demuestra en esta opinión vertida sobre la futura Doctrina Monroe (02/12/1823), desde Lima, Perú en 1822, y al respecto de los “ocultos” objetivos, de los reconocimientos tácitos y sin mayor trámite del coloso del norte a las recién independizadas repúblicas sudamericanas:

Mr. Monroe, ha dicho: <se reconoce que la América es para éstos>. ¡Cuidado con salir de una dominación para caer en otra! Hay que desconfiar de esos señores que muy bien aprueban la obra de nuestros campeones de liberación, sin habernos ayudado en nada: he aquí la causa de mi temor. ¿Por qué ese afán de Estados Unidos en acreditar ministros, delegados y en reconocer la independencia de América, sin molestarse ellos en nada? ¡Vaya un sistema curioso, mi amigo! Yo creo que todo esto obedece a un plan combinado de antemano; y ese sería así: hacer la conquista de América, no por las armas,

sino por la influencia en toda esfera. Esto sucederá, tal vez hoy no; pero mañana sí. No conviene dejarse halagar por estos dulces que los niños suelen comer con gusto, sin cuidarse de un envenenamiento.¹⁷⁷

Es notable la perspicacia del pensamiento geopolítico de Don Diego Portales que, por otro lado, también parecía concordar al menos en el discurso, en sus más juveniles tiempos, cuando opinaba sobre el sistema político democrático en aparente detrimento del monárquico:

La democracia, que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud, como es necesario para establecer una verdadera república. La monarquía no es tampoco el ideal americano: salimos de una terrible para volver a otra y ¿qué ganamos? La república es el sistema que hay que adoptar; ¿pero sabe cómo yo la entiendo para estos países? Un gobierno fuerte, centralizado, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo, y así enderezar a los ciudadanos por el camino del orden y de las virtudes. Cuando se hayan moralizado, venga el gobierno completamente liberal, libre y lleno de ideales, donde tengan parte todos los ciudadanos.¹⁷⁸

Esta sentencia no difería mucho sobre las estimaciones que de la democracia se tuvieron durante buena parte del siglo XIX en los territorios de la antigua América española respecto de la suprimida monarquía imperial o el viejo régimen. Estas líneas denotaban un pensador coherente con sus orígenes aristócratas que no por ello,

177 Portales, Diego, *Cartas [...] Op. Cit.*, p. 5.

178 *Ibid.*, p. 5. Carta a José M. Cea [su socio comercial] de 1822.

al menos en este fragmento, podría sugerir ningún tipo de gobierno ajeno a la “virtud” y al “patriotismo”. Pese a ello, conforme fueron pasando los años, los cargos públicos, amantes, fracasos mercantiles y su eclipsada juventud ante las expectativas financieras de sus parientes pelucos, la pluma portaliana fue avezándose cada vez más hasta llegar al punto en el cual se centran sus más duros escritos políticos.

Después de lo mencionado, es pertinente revisar qué opinión le merecían los asuntos públicos, así como los mecanismos democráticos, por medio de unas correspondencias privadas, que Diego Portales no esperaba fueran publicadas de forma póstuma. Entonces, Portales escribía tan sólo unos años más tarde y luego de haber secundado y financiado un golpe de estado-Pelucón en 1829 sobre los asuntos públicos:

Usted no puede formarse idea del odio que tengo a los negocios públicos y de la incomodidad que me causa el oír sólo hablar sobre ellos; [...] Yo creo que estamos en el caso de huir de reformas parciales que compliquen más el laberinto de nuestra máquina, y que el pensar en una organización formal, general y radical, no es obra de nuestros tiempos. [1832]

A propósito de una consulta que hice a don Mariano[Egaña], relativa al derecho que asegura la Constitución sobre prisión de individuos sin orden competente de juez, pero en los cuales pueden recaer fuertes motivos de que traman oposiciones violentas al gobierno, como ocurre en un caso que sigo con gran interés y prudencia en este puerto [Valparaíso], el bueno de don Mariano me ha contestado no una carta sino un informe, no informe sino un tratado, sobre la ninguna facultad que puede tener el gobierno para detener sospechosos por sus movimientos políticos. [...]

A Egaña que se vaya al carajo con sus citas y demostraciones legales...de esa Constitución, cuya majestad no es otra cosa que una burla ridícula de la monarquía en nuestros días [...] a Egaña dígame que sus filosofías no venían al caso. ¡Pobre diablo! [1834].¹⁷⁹

Es de observarse ya en este punto, la gran diferencia entre aquel joven estadista demócrata que discurría atinadamente sobre el proto-imperialismo *yankee*, y este consumado y hábil político que había hecho ya, las veces de cerebro, vocero y ejecutivo de la ideología conservadora chilena heredera de la antigua administración colonial y mayorazgos de la Capitanía General de Chile.

A estas alturas de la revisión del pensamiento de Portales, el trabajo se encuentra en posición de comprender que los movimientos políticos hechos por este ideólogo conservador, iban en un sentido muy concreto, sobre la construcción de una dictadura estatal mercantil-monopolista que garantizara ganancias privadas y pérdidas públicas. Así, la inicial carrera política de Don Diego se basó en la “subasta” del estanco monopolístico de Estado-chileno del tabaco a expensas de los pequeños productores, almacenistas, comerciantes, campesinos y toda aquella familia chilena que tuviera vínculo en su ingreso económico en alguna de las áreas de la industria del tabaco. Es decir, lo que en términos contemporáneos se entendería, poco más o menos, como la “privatización” de una empresa paraestatal en beneficio de un conglomerado privado, en este caso: *Portales, Cea & Compañía*, la compañía personal de Diego Portales fundada sobre los despojos tanto del Estado chileno como de su sociedad.¹⁸⁰

179 *Ibid.*, pp. 9, 12-13.

180 Para el público mexicano será más entendible esta maniobra desde el Estado comparándola con la realizada por el gobierno del presidente Lic. Enrique Peña Nieto y dónde diversos políticos mexicanos han ya "invertido" en la

Para dichos fines, Portales se valió de su extensa red de influencias políticas, linaje y abolengo, así como de amistades y demás personalidades entrecruzadas con la antigua nobleza chilena que alimentaban sus aspiraciones aristocráticas. Cabe destacar que para conseguir los máximos rendimientos del estanco tabacalero ya subastado desde el Estado chileno y en beneficio de su compañía particular,¹⁸¹ éste se apresuró a emitir una ley para prohibir todo lo relacionado a la siembra, cosecha, almacenaje, venta y traslado del tabaco; todo, hasta la producción artesanal de cigarros arrojando así al desempleo y carestía a cerca de 25 mil familias a nivel nacional.

Entonces, para hacer efectiva la prohibición, se emitió pronta una legislación que diera “certeza jurídica” a los políticos-mercaderes que se habían adjudicado dicho estanco. Así, una serie de medidas como el incendio de fábricas, sembradíos, almacenes y comercios que incumplieran con las leyes dictadas, precisamente fueron emitidas y que es descrito con detalle en el siguiente fragmento:

[...] Queda a disposición de los empresarios la ratificación que hayan de dar al administrador que descubriese i quemase alguna sementera de tabacos[...] Nos pone en la actitud de prevenirnos contra el más fiero y desconocido despotismo, impetrando a SE...a anular este remate asumiéndolo en si directamente del Fisco...o se limiten sus facultades odiosas del subastador[...] Nos ha sido muy extraño que no se haya impreso los artículos de la contrata[...] Sólo hemos tenido la triste

otrora empresa paraestatal Petróleos Mexicanos "PEMEX", y dónde, los que alguna vez fueron bienes nacionales y que financiaban al estado mexicano, han quedado en manos privadas, tanto de empresas transnacionales como de funcionarios públicos cercanos a la actual administración federal del PRI (2012-2018).

181 En estricto sentido se trató de una adjudicación directa, pero publicitado en la prensa de la época como una "subasta pública".

noticia por los decretos particulares y desconocidos de don Diego Portales y compañía, quedando maravillados de ver a un individuo disponer a su arbitrio de un número crecido de tropa para proceder contra ciudadanos de consideraciones, sin más forma de proceso, ni más documento que los espías asalariados de Portales & Compañía, y que por razón de sus empleos deben ser los más perversos y los últimos ciudadanos de Chile[...] Roban los capitales nuestros... para que aumenten sus riquezas los poderosos monopolistas[...] Hemos visto que esta milagrosa compañía puede disponer en un momento de toda la tropa que guste... con el objeto de atropellar y robar al ciudadano... La Compañía... es parte, juez, executor y tribunal supremo sin audiencia legal ni apelación.¹⁸²

Así las cosas, una gran masa trabajadora, pequeños y medianos propietarios privados comenzaron a hacer sentir al gobierno portaliano su disgusto por sus medidas monopólico-despóticas.

En suma, cuando los múltiples fracasos comerciales de Portales fueron seguidos unos de otros, el pensamiento portaliano se centró en crear leyes para reformar un Estado mediante el cual pudiese construirse el clima necesario para sus negocios personales, que, de otro modo, no llegarían a buen puerto. Sobre tal punto, el académico Gabriel Salazar apunta: “así, el fracaso estrictamente mercantil del estanco comenzó a convertirse en un dilema entre dictadura y democracia”.¹⁸³ De ahí, que el máximo objetivo de Don Diego fuera utilizar al Estado como mecanismo idóneo para controlar los avatares del

182 Salazar, *Diego Portales. Monopolista[...]* Op. Cit., pp. 53, 56-57. Para quien lo juzgue pertinente, puede revisar todo el proceso investigativo minuciosamente realizado por Gabriel Salazar. Contiene un muy cuidado aparato crítico basado en fuentes archivísticas originales y hemerografía pertinente.

183 Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios: Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1985), p.105.

mercado, todo lo cual derivó inevitablemente en la pugna dicotómica por antonomasia del siglo XIX, conservadurismo *versus* liberalismo, pelucones contra nacionalistas:

De este modo, en la lógica portaliana, los intereses de los empresarios debían aliarse primero con el Estado para someter la Nación (garantía para el éxito del negocio) y luego aliarse con la Nación para someter el Estado (garantía para el fracaso del negocio). Con la primera clausula se aseguraba la ganancia neta, con la segunda, la indemnización... Se puede apreciar que esta lógica estaba centrada en una concepción dictatorial de la ganancia mercantil y en una filosofía lucrativa del Derecho Constitucional.¹⁸⁴

Visto en perspectiva, la manera de actuar de Portales no difiere tanto de los “empresarios” contemporáneos, cuando al verse en aprietos económicos acuden al Estado tan detestado en su intervención-regulatoria, pero tan anhelado para socializar las pérdidas privadas, bancarrotas, desaventuras y torpezas surgidas ya sea por malos manejos, ineptitud, corrupción o por simple incapacidad en los negocios.¹⁸⁵

Resulta ahora evidente que un personaje pionero en el usufructo personal económico a través del uso de medios públicos, con primacía, ventajas y privilegios para el empresariado-privado se volviera el santo patrono de los empresarios agraviados por las reformas estatizadoras de la Unidad Popular de Salvador Allende y más, que “el garrote” portaliano se convirtiese en un verdadero emblema tanto del pensamiento pinochetista como de su discurso político-visual, como se entre lee en este fragmento:

184 *Ibid.*, pp. 64-65.

185 *Ib.*, p.72. En este respecto pueden mencionarse para el caso mexicano el FO-BAPROA-IPAB, y para el sudamericano, los "feriados bancarios", ambos, de la década de 1990 y los 2000.

[...] para el futuro de Chile quedó también su maestría[de Diego Portales] en aplicar métodos violentos contra los derechos de los pueblos y un importante sector de la clase productora y trabajadora...Así, la dictadura del estanco [tabacalero] vino a ser el ensayo general del golpe de estado de 1829, el mismo que permitió a Portales aplicar en todo Chile los métodos que había usado contra los cigarreros, y realizar su sueño mercantil de un Estado fuerte y dictatorial, capaz de someter a los pueblos, los productores y a la misma ley [...].¹⁸⁶

Por otro lado, aun pensando en términos netamente económicos en su sentido más prístino, como lo hiciera el “dejar hacer-dejar pasar” francés-fisiócrata o de, la “mano invisible del mercado” británico, el pensamiento portaliano hizo absolutamente lo contrario propuesto por el liberalismo europeo del siglo XVIII:

[Diego Portales]...dedico el resto de sus días, inclusive su muerte, a la construcción de un Estado que no era el que recomendaba Adam Smith, ni era el Estado en sí de esencia política pura (como sostienen sus enceguecidos seguidores), sino la fuerza pura (o la violencia pura útil para cualquier Estado) que necesitaba el capital comercial monopolista y abusivo para expropiar a las fuerzas productivas del país, garantizando el éxito comercial de los usureros[...].¹⁸⁷

En suma, el gran pensamiento portaliano y su “espíritu”, la sociedad derivada de ello y la figura que históricamente representó para la nación chilena es resumido de nueva cuenta por Salazar, quién no

186 *Ibid.*, p. 70.

187 *Ibid.*, p. 87.

alcanza a ver al gran estadista decimonónico defendido y enaltecido por la historiografía conservadora chilena, pues Portales:

Daba por sentado que construir un monopolio comercial al precio de destruir un sector productivo completo era algo natural. Y no sólo natural: debía ser violento y a la vez legal[...]Para Portales, pues, el garrote, convertido en rey y ley, era el único cetro del buen gobierno en Chile, el principio superior del Estado, la quinta esencia del arte de gobernar... No hay duda de que el concepto portaliano de Estado se reducía al uso de la violencia pura cuando <era necesario>.¹⁸⁸

En este último punto es donde en términos reales y de aplicación práctica de las políticas pinochetistas, concordaron ambos pensamientos. Más que forma de ideas, fueron sus métodos para la implantación del “orden” y de la visión dicotómica entre buenos y malos que desarrolló el portalianismo, traducido: conservadores-pelucones *versus* liberales-nacionalistas en el siglo XIX y “empresarios”-neoliberales vs. gobernantes de la U.P. –nacionalistas– [supuestamente] marxistas en el XX. Vale recalcar, buenos y malos, nacionalistas católicos contra internacionalistas ateos, respectivamente.

En este sentido, se cierra la discusión sobre los “valores portalianos” con la ley que casi a la letra retomaría el gobierno de la dictadura luego de 1973, rescatada del siglo XIX, y que determinaría el curso del exilio chileno y posteriormente latinoamericano con respeto a la disidencia política que en el mejor de los casos logró escapar y seguir su crítica desde México pues Pinochet, al igual que Diego Portales en 1831:

188 *Ibid.*, pp. 93,98, 105.

[...] acordó una ley secreta que autorizaba al gobierno a desterrar ejecutivamente a todos los opositores que estimara conveniente. Esta ley secreta fue perfeccionada por otra, también secreta, fechada el 18 de febrero de 1831, que autorizaba al gobierno a realizar cuanto juzgue conveniente a fin de librar al país de los riesgos a que le han espuesto esos desorganizadores. Eso convertía el garrote de Portales en Ley de la República [...].¹⁸⁹

En definitiva, si bien es cierto que la influencia del pensamiento de los cachorros de Chicago es innegable tanto para la confección de la constitución chilena de 1980, como para la construcción del Estado chileno post-Allendista, también lo será que ya existía previamente una tradición despótica-mercantilista y monopólica justamente representada por Diego Portales. También lo sería que algunos métodos represivos ensayados por los regímenes fascistas de las dictaduras sudamericanas, que con efectividad obtuvieron asesorías a partir de las Operaciones Cóndor, ya poseían antecedentes en lo que serían exilios masivos de disidentes, deportaciones y demás métodos que no implicaban asesinatos directos de los enemigos políticos de régimen portaliano, como por ejemplo su envío a los archipiélagos más australes del territorio chileno.¹⁹⁰

Esta breve introducción a los principios originarios del pensamiento y actuar portaliano de Pinochet, es a todas luces necesaria para poder comprender a cabalidad la significación de la tan mencionada “sociedad portaliana” y “espíritu portaliano”, etcétera. Sólo entonces se verá con mayor claridad cómo Pinochet ferviente admirador de la obra dictatorial de Portales, trasladó estos ideales

189 *Ibid.*, p. 113.

190 Lo que por ejemplo se repitió durante el régimen pinochetista al enviar a muchos disidentes a isla Dawson o a tierra del fuego.

decimonónicos de un Estado fuerte-autoritario y vertical, para la consecución de fines tan solo mercantiles alejados de la realidad social en que fueron y que efectivamente volvieron a ser ejecutados, luego de 1973.

Es comprensible que la estrategia utilizada por Portales en el siglo XIX, desde el Estado chileno permitió que un particular obtuviera el control y propiedad de un estado estatal, se convirtiera en un modelo a seguir. Esto llevó a que, después de 1973, los militares tomaran el control de la paraestatal CODELCO y la propiedad nacional chilena fuera comprometida en beneficio de intereses privados.

Para cerrar es justo decir que si bien la generalidad del discurso visual chileno ha sido la de los cambios en los cuales hay que hacer un análisis mucho más meticuloso para hallar su sentido, dada su naturaleza connotativa,¹⁹¹ como lo es el caso del billete de Gabriela Mistral analizados más adelante. Por lo contrario, en el caso del billete de don Diego Portales, su sentido fue un grito claro y fuerte, en el sentido de que la administración Pinochetista sería enérgica, autoritaria, implacable e igualmente amante del orden y el progreso económicos en sentido privado, como sucedió durante la implantación del gobierno portaliano de la primera mitad del siglo XIX.

El uso de las imágenes, de la estética y de la iconografía política en estricto sentido fue un aliado formidable de las elites pinochetistas que pudieron manejar al discurso visual e introyectar en la psique social y en los imaginarios colectivos una serie de valores político-ideológicos que son traducidos en una pugna dicotómica simplista que ubicó a los buenos en el lado conservador-pelucón-católico y a los malos en la facción liberal-nacionalista y marxista e internacionalista-atéa; al menos en el caso de Chile.

191 La que se discutió ampliamente en la instrucción de esta obra.

LA LIBERTAD ALADA ¿LIBERADA? DEL “IMPERIALISMO MARXISTA”¹⁹²

“[...] pido al Altísimo que nos ilumine y nos dé fuerzas para afrontar las difíciles tareas de Gobierno, y a mis compatriotas, la fe y el sacrificio para salvar a la Patria, dolida y enferma, de la dura prueba a que el destino la sometió, quizás si para señalarle con este golpe, cuál será su verdadera misión.”¹⁹³

Augusto Pinochet. 11 de octubre de 1973.

Ahora, a manera de contrapunto se ejemplificará la pugna político-ideológica potenciada desde 1973 con el golpe de estado en Chile. Para tal efecto se usará del que quizá sea el máximo ícono para la construcción estética de la hegemonía-iconográfica¹⁹⁴ neoliberal contemporánea en dicha nación sudamericana o hasta, quizá de toda Latinoamérica.



Fig.8. Moneda acuñada con una alegoría a la *libertad alada*, (1976-1990ca).

Foto. Colección Karim Solache

192 La referencia es no sólo bibliográfica, sino de uso común no sólo para la realidad chilena, sino exportada y naturalizada por las prensas locales latinoamericanas.

193 Pinochet, "Espíritu Portaliano" En *Op. Cit., Discurso* [...]

194 Habrá que entender este concepto como la serie de iconos, alegorías, efigies y en general la iconografía usada por un bloque ideológico en sentido gramsciano específico, sea este de tendencia política de izquierdas, centro o derechas con el propósito de una construcción discursiva y para representar sus valores e ideología a través de medios estéticos e iconográficos.

Se trata de una moneda acuñada desde 1976 y hasta 1990, éste último, año que coincidió con su desmonetización y la entrada en vigor de los gobiernos democráticos de *la concertación* (Fig.8), pues esta pieza resalta por su alto contenido simbólico y valor representativo.

Curiosamente para algunos sectores de la sociedad chilena, el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende en 1973 por los militares efectivamente representó un triunfo de la libertad ante el gobierno autoritario “marxista”, éste último destronado por la oligarquía libertadora económica chilena encabezada por la Junta Militar y Augusto Pinochet. Es patente que dependiendo de cada enfoque ideológico y su interpretación en tanto líneas ideológicas, esta pieza pudiera representar en un primer caso la conmemoración de un evento, que en efecto hubiese liberado a su patria de las huestes marxistas y su proyecto económico planificado e impedido que la libertad de mercado derramara sus mieles sobre la sociedad chilena,¹⁹⁵ como en efecto lo ha hecho hasta el día de hoy; o en segundo término, podría ser también la máxima ofensa que un gobierno de transición, pudiera infligir hacia la construcción de un proyecto político donde el Estado interventor garantizara del bienestar de su sociedad, así como de su mercado interno y que consideró que el papel del Estado era su intervención en la economía.

Es decir, la interpretación político-visual valdría encontrarse al extremo, representando un suceso histórico mediante recursos iconográficos para hacerle ver al público usuario de tales instrumentos, exactamente lo contrario de lo que en realidad fue, es, o sucedió. Todo depende de la postura ideológica de su lectura y las convicciones políticas o económicas de quien esboce la pluma.

Independientemente de subjetividades, existió un hecho, la toma anticonstitucional del poder político por una Junta Militar,

195 Salazar G., Pinto J., *Historia de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago de Chile, LOM, 1999, pp. 166-181.

apoyada por intereses militares y económicos extranjeros derrocando a un gobierno democrático y legalmente constituido a través del sufragio universal.¹⁹⁶ Partiendo de este supuesto jurídico que no es político ni ideológico sino histórico y legal, depende el juicio de valor emitido ante tal acontecimiento sea cualitativamente en un sentido u otro de la balanza ética y moral, es decir, de la interpretación que se haga del evento.

Lo relevante, no es el suceso acaecido, sino la lectura hegemónica por parte de la oficialidad desde el poder político, en otras palabras, el modo en que el poder del discurso, tanto escrito como visual, se convierten en una "verdad".¹⁹⁷ Puede considerarse así puesto que algunos segmentos de la sociedad chilena actual consideran que dicho método, el del cuartelazo mal llamado "revolución" fue legítimo para el sano desenvolvimiento de la economía nacional.¹⁹⁸ Es también muy significativo que aún las partes de la sociedad civil chilena trabajadora que no fueron beneficiadas en lo económico por el régimen militar y más aún, introducidas a un régimen laboral extremo, se hallen, aún hoy, en franco apoyo de los gobiernos que han privatizado absolutamente toda la economía chilena y donde el Estado tiene como uno de sus máximos objetivos velar por la libre

196 Intereses económicos en el Cobre, carbón, acero, etc., lo que rompe las bases de la supuesta unidad nacional pinochetista y así, del Estado-Nación, traducido en terminología político-jurídica con la nomenclatura "traición a la patria" sancionada por el derecho liberal. Desde ese momento podemos considerar al chileno, un Estado-Nación fallido y al mismo tiempo su acepción geopolítica como Neocolonial.

197 Al respecto hay que abonar que quien escribe la historia siempre es la facción ganadora, que no por ello es en sí misma falsa o verdadera, sino que, ante todo, es una construcción histórica legitimadora. Éste controversial tema es discutido ampliamente por la historiografía mexicana *Vid.* Portilla, León, *La visión de los vencidos*, México, UNAM, 2005.

198 Debido al acaparamiento y la especulación "empresarial" que hacían parecer al gobierno popular como "incompetente".

competencia económica.¹⁹⁹ Cabría entonces la pregunta ¿La actitud social anterior es un subproducto de la hegemonía estética y discursiva del pensamiento político de la dictadura aplicada?

Es también sintomático del dominio consensuado sintetizado en el concepto de hegemonía de Gramsci, que los sectores beneficiados con la ordenación político-económica estructurada desde la Escuela de Economía de Chicago con los “Pinochet Boys”,²⁰⁰ como lo fue el caso militar que pactó cerca del 30% de ingresos por concepto de renta-estatal del cobre, con la Corporación de Cobre (CODELCO); estuviesen también en franco apoyo del golpe de estado pero en flagrante contradicción económica con su ideología neoliberal-oficial.²⁰¹ Así, los militares se encontraban a favor de la permanencia de una parte importante del monopolio de Estado representado en la industria del Cobre. Sin embargo, los sectores no privilegiados en Chile que fueron y son la mayoría, lógica y políticamente deberían estar en contra del sistema dictatorial-privatizador derivado de la dictadura, pero es justo el dominio magistral del discurso político y visual del gobierno chileno, el que puso de su lado a gran parte de dichos sectores civiles.²⁰² Esto es justamente la tarea del discurso oficial escrito y visual que, en términos teóricos, por ello mismo, es hegemónico.²⁰³

199 Constitución de Chile, *Op. Cit.*, Artículo 6.

200 Solache11, *Op. Cit.*, p.40.

201 Más sintomático de la interpretación sobre las medidas tildadas y rechazadas por ser "proteccionistas", que sí se aplicarían a la industria destinada al financiamiento de las fuerzas armadas en Chile. Es decir, que se habla en sentido hegemónico de un doble discurso.

202 A través de la construcción de un discurso político-visual hegemónico en los medios masivos de comunicación e información como la televisión, la radio, el circulante monetario en su nivel visual y ahora el internet.

203 En otros trabajos ya se ha abordado esta lógica que puede resumirse en la interpretación social del "*Síndrome de Estocolmo*" que es aquel en el que, en una situación de secuestro, los rehenes empiezan a sentir identificación, afinidad y hasta misericordia hacia sus captores. Ello traducido, es una especie de masoquismo social.

En este mismo sentido, el giro lingüístico cobró muchísima importancia dentro de estas dinámicas del discurso puesto que lo que no se nombra o discontinúa, como las imágenes de Balmaceda o el minero, no existen, o lo que es lo mismo: la realidad y la verdad como categorías histórico-sociales se construyen desde el discurso.²⁰⁴ Ahora bien, la represión militar de que fue sujeto la sociedad chilena, fue paulatinamente substituida por su dominación consensuada a través de los medios masivos de comunicación que construyeron hegemonía. Todo ello, por medio del manejo de la discursividad política estética, que convierte en aliada de facto del *establishment* a la sociedad civil y a las masas, que en los hechos están siendo económica, política y culturalmente subordinadas.

Para finalizar este apartado, como síntoma de la decreciente legitimidad del discurso visual-neoliberal, durante el transcurso de la década de 1970, que fue disminuyendo pausadamente, se tiene la acuñación de la moneda que denominaremos “de la libertad” en 1976. La fecha de emisión de esta moneda no fue fortuita, sino elegida porque la administración de Salvador Allende hubiese culminado, precisamente en 1976. Aquel año fue el primero de la representación “alada de la victoria” en moneda metálica, sin embargo, a partir de ese punto fue bajando de rango en importancia ideológica y consecuentemente en denominación simbólica; así, de haber iniciado en la moneda de \$10, bajó a la de \$5 en tan sólo cuatro años. Luego disminuyó su tamaño y hasta la aleación en que estaba acuñada también fue degradada, y así sucesivamente hasta prácticamente desaparecer en 1989 (Fig.9), cuando a través

204 Iggers, George G., “El ‘giro lingüístico’: el fin de la historia como disciplina académica” En Morales Moreno, Luis Gerardo (Comp.), *Historia de la historiografía contemporánea*, México, Instituto Mora, 2005, p. 213-233; y *Vid.* “Giro ontológico”: Prada, *Op. Cit.*, p. 40.

del plebiscito del año anterior, el general Pinochet perdió el apoyo popular y el régimen representativo electoral volvió a la nación chilena en 1990.

Cuando el primer gobierno elegido a través de las urnas tomó el poder, ésta moneda salió definitivamente de circulación. De tal modo, se corrobora así el juego entre poder-político poder-simbólico entramado en la ideología-iconográfica y de imaginarios colectivos promovidos por el papel moneda y metálico. El poder de la estética de la dictadura chilena había llegado oficialmente a su fin, pero su impronta puede verse hoy día en toda la iconografía chilena oficialista, desde el dinero, nomenclatura vial de muchas ciudades y, en suma, en el papel moneda hecho a base de polímero puesto en circulación en etapas a partir del 2010, analizada más adelante.

Como reflexión final de este subapartado puede afirmarse que la aparición de la moneda “victoria” o “ángel” alado siendo liberada de la dictadura marxista en 1976 (Fig.8 y Fig.8A), su paulatina disminución de tamaño y su ulterior desmonetización



Fig. 9 Comparativo de la evolución de la moneda con la alegoría a la libertad de 1976 a 1990. Nótese la drástica reducción del tamaño de la moneda por cada año transcurrido, amén de los procesos de devaluación monetaria.

en 1990 (Fig.9), fueron fenómenos íntimamente relacionados con el manejo político del discurso visual estético con fines netamente ideológicos. Éxito o fracaso, lo que en estos términos importa es el uso político que se ha realizado de la estética desde las altas cúpulas del gobierno como también lo hizo en su momento la U.P. con la emisión y circulación de sus emblemas las monedas y billetes de Balmaceda (Fig.2 y Fig.3), así como el billete del minero (Fig.4 y Fig.5).

A pesar de lo mencionado anteriormente, es importante ser justos y admitir que la Unidad Popular manejo su propio discurso político, estético e ideológico sin intentar sobredimensionar un hecho para que la gente creyera lo contrario de lo que realmente sucedió. Esta es una práctica que fue utilizada que si fue utilizada por la dictadura, como en la emisión de la moneda de “la libertad alada rompiendo sus cadenas” en 1976.. Es decir, cuando en 1971, se nacionalizó el cobre, el gobierno de Allende emitió el billete “minero” en conmemoración de tal suceso, pero ello fue claro y denotativo, el gobierno gritó visualmente: somos un gobierno nacionalista y que celebra al trabajo y no al capital. Pero, por lo contrario, y como sucedió con el discurso connotativo militar de Pinochet ¿Cómo celebrar un golpe militar que derrocaba un régimen democrático legal y popularmente constituido? La respuesta no es sencilla, pero la dictadura halló un modo, y fue en la interpretación extrema opuesta a lo que históricamente en realidad sucedió. ¿Qué liberó la junta militar y su golpe de estado? ¿Acaso fue la libertad de mercado, la libertad del capital trasnacional para exfoliar los recursos naturales de Chile, la libertad de la oligarquía local chilena para enriquecerse, la libertad de los militares para aplastar la voluntad popular de la ciudadanía chilena...liberaron a la república chilena de un desarrollo autónomo y nacional? ¿De qué liberó a Chile el golpe militar del once de septiembre de 1973? debería ser la pregunta pertinente.

EL CONCEPTO DE LIBERTAD DENTRO DE LA LÓGICA DICTATORIAL PORTALIANA DE AUGUSTO PINOCHET

“es indudable que ser libre puede significar libertad para morir
de hambre, libertad para incurrir en costosas equivocaciones,
[o] para correr en busca de riesgos mortales”

Hayek, 1960.



Fig. 8.A. Comparativo entre una moneda que efectivamente circuló (izq.) con la efigie de la “libertad alada” y otra (der.) medalla elegida y preparada ex-profeso para la elaboración del catálogo del B.C.CH. Es acaso esta una alegoría a la libertad de mercado, y a su vez una metáfora gráfica de la “libertad” en una moneda chilena de 1976 conmemorando el golpe de estado en Chile interpretándolo al extremo como *el retorno de la libertad*. Esta, no intenta ser una reflexión irónica, sino en torno a las diferentes acepciones de la libertad que asume el neoliberalismo hayekiano y el pinochetista.

Véase ahora estas últimas meditaciones a modo de problematización en torno a la construcción histórica-iconológica del concepto:

“libertad” en el marco de una estética de estado de excepción permanente y como receptáculo de la cotidianidad (Vid. Fig.8A).²⁰⁵



Fig.8B. Representación sobre el concepto “Libertad”, en términos iconográficos. En este comparativo vemos de derecha a izquierda; una moneda chilena de 1839 y una moneda cubana conmemorativa de la abolición de la esclavitud.²⁰⁶

La iconografía en el papel moneda representa la principal fuente primaria de análisis de esta investigación. Sin embargo, entender a cabalidad el funcionamiento de este medio de cambio, mercancía y representación del trabajo vivo en un trozo de papel, respaldado por los Estados-nación alrededor del mundo, es fundamental. Aunque, por otro lado, el dinero también es la representación simbólica del poder y de la hegemonía en sentido Gramsciano,²⁰⁷ es la estética

205 B.C.CH., *Iconografía de[...]*, *Op. Cit.*, p. 33.

206 Moneda cubana (Izq.), *Monedas de Cuba, La Habana*, Empresa cubana de acuñaciones, 1989, p. 142; il. *Vid* p.145; Moneda chilena (Der): B.C.CH., *La emisión de dinero [...]* *Op. Cit.*, p. 145.

207 En el supuesto de que el discurso hegemónico es el que puede en una suerte de *Síndrome de Estocolmo*, lograr una dominación consensuada, que el "otro" acepta sin percatarse de ello. Llegando al punto de, no sólo aceptar

del poder por antonomasia, pues quién maneja su discurso visual se encuentra en condiciones de moldear los imaginarios colectivos, a saber: qué recordar y qué olvidar, qué celebrar, qué conmemorar y qué repudiar simbólicamente (Fig.8B y 8C).²⁰⁸

En este subapartado se ocupará un par de monedas de distintas naciones latinoamericanas que utilizan al icono de las cadenas rompiéndose como una alegoría a la libertad, pero que también puede representar la lucha contra la esclavitud, que se ve representado en el comparativo. Sin embargo, saltan a la vista dos elementos:

- 1) Las cadenas como alegoría de la libertad, fuera de toda interpretación subjetiva, efectivamente son un símbolo de la ruptura con el antiguo régimen feudal: la abolición de la esclavitud en el caso de Cuba y el rompimiento para con la tiranía en el caso de Chile, así como de la liberación de los territorios de la antigua América española, con todos los matices que ello supuso. El cóndor, símbolo andino-sudamericano por excelencia, representa a la nación chilena rompiendo las cadenas, que simbolizaban el sistema de coloniaje del imperio español y el afrodescendiente a la nación cubana que también terminaba, metafóricamente con el último de los bastiones del antiguo imperio castellano en el continente americano (Fig.8B). En suma, éstas últimas imágenes son alegorías de la importancia que supone, para los actuales gobier-

su dominación, sino de defender al dominador e identificarse empáticamente con éste.

208 Hay que saber que cada país o ente emisor de papel moneda, lo hace dentro del marco de un Estado-nacional y que éstos poseen de por sí una cultura, tradiciones, historia, valores, héroes patrios y panteones cívicos comunes mínimos. Por ende, los Bancos Centrales, a su vez emisores del papel moneda que ya han diseñado bajo sus cánones, se encuentran en posibilidad de influir en los *imaginarios colectivos* de su sociedad y en esa misma medida de la *mentalidad colectiva*. *Apud.* Solache, 2011 y 2013, *Op. Cit.*

nos latinoamericanos, sus independencias político-económicas, representadas en terminología político-visual y traducida a un lenguaje estético.



Fig.8.C. Comparativo de monedas chilenas con el ícono “*fasces*” como símbolo ambivalente que fue usado tanto por liberales como por conservadores durante el siglo XIX en Chile. Las “*fasces*” eran usadas por los lictores durante la Roma imperial, aunque, es necesario tomar en cuenta que la connotación que pudiere serle atribuible de lo que hoy entendemos como “fascismo”, es, en todo caso producto del fascismo italiano del periodo de entre guerras (1919-1939), juzgado posteriormente por los vencedores de la segunda guerra mundial (Imágenes. *Vid.* BCCH, 2009).²⁰⁹

- 2) En el caso de la moneda chilena de 1976 emitida por el gobierno de la junta militar, la alegoría de la victoria alada, sin temor a malinterpretaciones, representa empíricamente a la libertad de

209 Véase la discusión historiográfica de este historiador a propósito de las diferentes definiciones de "fascismo": Savarino, Franco, "La ideología del fascismo entre pasado y presente" en F. Savarino, Gumersindo Ver, A. Pinet *et. al.*, [Coords.], *Diálogos entre la historia social y la historia cultural*, México, INAH/AHCALC, 2005, pp. 253-272.

mercado y, en resumen, al librecambismo triunfando sobre un tímido y pacifista gobierno socialdemócrata. Ahora bien, lo que discursivamente quiso mostrar el Estado chileno a la población fue que el golpe de estado había representado una victoria de la “libertad”, sobre el pretendido gobierno-marxista de Salvador Allende, aunque ahora puede afirmarse que el de Allende no fue más que un gobierno socialdemócrata liberal tendiente al discurso del “socialismo real”.²¹⁰

- 3) En este caso, la representación del ícono de los fasces romanos, sirva como ejemplo del uso ambivalente y ciertamente ambiguo que los gobiernos hicieron y hacen del discurso visual. Ello, en directa relación a su empleo en sentido de su eficacia, del uso y representación de los discursos visuales. Aunque bien, ha de tenerse en cuenta un consenso histórico general sobre el significado de los fasces, como símbolo de la unidad. Dada su composición material, constituida por algunas varas que, de encontrarse solas, son por su misma naturaleza débiles, pero que juntas son fuertes.

Así pues, se puede ver cómo dependiendo del gobierno en turno y por tanto de la ideología ostentada por el poder político de un Estado, una misma idea —en este caso la concepción de la Libertad— puede representarse iconográficamente de un mismo modo, pero con diferentes interpretaciones. Asimismo, el ícono de las cadenas rotas o rompiéndose ha sido usado históricamente en diferentes latitudes para legitimar a una facción política en el poder, moralmente superior cierto o no, y para señalar su rompimiento con el régimen anterior con respecto al cual se supone un “progreso” en sentido

210 Sobre carácter golpista de los poderes mediáticos y las características de su discurso conservador: *Vid.* Documental "*Pinochet. Una historia, un hombre*". <http://www.youtube.com/watch?v=HRmO1bqAkHg> Revisado el 14 de marzo de 2017.

positivo. En este mismo sentido, el análisis por omisión propuesto por Bourdieu al respecto del olvido de la historia podría ayudar para este caso. Pues lo que fue en un momento dado un ícono oficial de Estado es posteriormente discontinuado. De ello resulta evidente que es deber de los distintos gobiernos en turno, forzar el “olvido” de los imaginarios cívico-colectivos de la sociedad civil al desmonetizar monedas o billetes, prohibir literatura, despedir o desaparecer pensadores incómodos, proscribir tendencias políticas e ideológicas, borrar batallas o personajes históricos de los manuales de texto o ignorar institucionalmente una idea.

Como conclusión de este subapartado puede afirmarse que la construcción epistémica del conocimiento histórico no sólo depende de criterios “científicos” objetivables y de “datos duros empíricamente comprobables”. La moneda de la “libertad alada” acuñada el 11 de septiembre de 1976 posee una fecha sumamente simbólica en su concepción, pues en esa fecha se cumplieron tres años del golpe de estado en que el régimen conservador, pero al mismo tiempo neoliberal-tecnocrático de Augusto Pinochet destronó al que consideró públicamente como un régimen “marxista dictatorial”. Es una ironía de la historia que el dictador de espíritu portaliano quisiese acabar con una “dictadora marxista” con otra dictadura militar, la suya. Más significativo aún es saber que las políticas económicas de la Unidad Popular eran totalmente liberales y sancionadas por la teoría democrática; pese a ello, ese régimen liberal-reformista de los 100 días fue tildado de dictadura autoritaria marxista.

Pero no es el caso aquí hacer una apología de los socialdemócratas y un juicio moral sobre las dictaduras militares genocidas. El sentido de esta reflexión es mostrar cómo el manejo tan magistral del discurso político y visual por parte de la dictadura pinochetista puso en entre dicho el verdadero matiz reformista del gobierno de la Unidad Popular, para que grandes segmentos de la sociedad chilena efectivamente creyeran que el golpe de estado del once de septiem-

bre, no fue un simple cuartelazo, o un mero golpe de estado militar y anticonstitucional. El discurso político y estético de la dictadura pinochetista logró que gran parte de la sociedad chilena y de la opinión pública mundial, no vieran un cuartelazo, sino un heroico y patriótico levantamiento revolucionario nacionalista y católico que buscaba liberar a la nación chilena de las huestes marxistas que habían logrado engañar a muchos, pero no a los patrióticos militares chilenos-golpistas apoyados por la CIA.

Finalmente, esa concepción discursiva-política tomó forma dentro de la Estética del poder para finalmente tomar forma de moneda y ser acuñada el once de septiembre de 1976 y conmemorar así el golpe de estado, gritando discursivamente loas al “tercer aniversario de la liberación de Chile”.

Hay que hacer una última pregunta que sólo podrá ser respondida por el lector, con los elementos que se ha podido brindar hasta el momento ¿Por qué en la moneda acuñada en 1976 (Fig.8) y pensada para su circulación cotidiana y sólo desmonetizada hasta 1990 (Fig.9), el Ángel o libertad alada tiene unas cadenas que se están rompiendo, pero en la medalla conmemorativa hecha para un uso privado y un catálogo numismático del B.C.CH. esa misma libertad alada ya no tiene cadenas? ¿Ello coincide con “regreso a la democracia” luego del plebiscito de 1989? (Cfr. Fig. 8A imagen derecha.) Quizá al término del gobierno de la dictadura en la década de 1980, elaborar monedas y billetes para conmemorar y celebrar un golpe de estado ya no era tan políticamente “correcto” ni deseable. Quizá la dictadura y los gobiernos de la concertación luego de 1990 recordaron que los golpes de Estado son de derechas, pero también de izquierdas ¿A qué golpe de estado inconstitucional de derechas como el de 1973, ya convertido en gobierno “constitucional” y con una constitución hecha a medida, le serviría política y discursivamente estar celebrando golpes de Estado a dieciocho años de haber llegado al poder? La historia ya ha absuelto a quien debió hacerlo.

“Reconstruir siempre es más lento y arduo que destruir...Solo cuando...Chile no muestre caras con reflejos de odio, será cuando nuestra misión habrá terminado.”

Augusto Pinochet

“[...]es mirarse en el espejo con honestidad. Si lo hacemos, no debería costarnos encontrar las características de los <estados fallidos> en nuestra propia casa.”

Noam Chomsky

ENTRE LAUTARO, CAUPOLICÁN Y PEDRO DE VALDIVIA.

LA PUGNA IDENTITARIA HISPANISTA VS EL INDIGENISMO -TECNOCRÁTICO CHILENO²¹¹

Existe un dilema en prácticamente todos los países latinoamericanos respecto a la cuestión de la identidad, debido a la visión oficial que los Estados deben tener de su propia historia como fundamento de Nación y su respectiva proyección tanto al futuro como al exterior. Desde Cuauhtémoc (1496-1525) en México; Lempira (1500ca-1537) en Honduras; o Pachacútec (1380-1471ca) en Perú; hasta Guaicaipuro (1530-1568) en Venezuela (Fig.10).

211 Aquí la idea es discutir sobre la carga ideológica que posee cada unidad monetaria: escudo-izquierda y el peso-derecha, en correlación con los próceres predilectos de cada elite política; el indígena-rebelde Lautaro y también Caupolicán vs. los próceres favoritos de la derecha, que son los conquistadores españoles como Diego de Almagro ("*Descubridor*" de Chile) o Pedro de Valdivia (fundador de Santiago de Chile, ciudad capital de la nación homónima).

Casi todos los países de América Latina, en algún momento, han llegado a ostentar en su discurso político-visual en el papel moneda, algún personaje del mundo indígena originario/prehispánico²¹² como reflejo de la ideología integracionista efectivamente ejercida por algún gobierno determinado.

En el caso de Chile, Lautaro (1530-1557ca) y Caupolicán (s. XV-1558ca) son las dos figuras indígenas más icónicas que el B.C.H. recuperó a partir del siglo XX en su iconografía política acuñada tempranamente en monedas hacia 1926 (Fig.11). Posteriormente en 1971, coincidieron en su acuñación tres monedas muy emblemáticas para la U.P., las de Lautaro y Caupolicán (Fig.14) y la de Manuel Balmaceda (Fig.15); si bien ésta última no es de un personaje indígena,

su acuñación en grupo podría sugerir que el uso de los héroes indígenas junto con el máximo prócer nacionalista chileno del siglo XIX quien defendió las expropiaciones del Estado chileno realizadas al capital transnacional fue en un sentido de unidad nacional. Dicho de otro modo, la reaparición de la imagen de Balmaceda y los héroes indígenas podría ser una señal del mensaje nacionalista que la U.P.



Fig. 11. Dos pesos plata, 1926. Reverso, esta moneda nunca llegó a concretar su circulación.

212 Existe otra discusión sobre la pertinencia del uso conceptual de "lo prehispánico" con una clara orientación epistémica eurocéntrica y otra crítica que hace de suyo, la conceptualidad de lo "antiguo u originario" como reivindicación filosófica de la procedencia indígena o de la primera raíz en los países Latinoamericanos.

quería lanzar con su discurso heroico-mítico decimonónico y con el originario indigenista.



Fig.10 Muestra comparativa de las principales figuras heroicas-prehispánicas y/o coloniales de origen indígena, representadas mediante la iconografía política en Latinoamérica. De izquierda a derecha en orden descendente: Cuauhtémoc/México (1496-1525), Guaicaipuro/Venezuela (1530-1568), Pachacútec/Perú(1438-1471ca), Lempira/Honduras(1500ca-1537), Tupac Amaru-II/Perú (1738-1781) / y Rumiñahui/Ecuador (1490-1535).

El sentido de este apartado es reflexionar cómo a través del tiempo las concepciones ideológicas de los Estados han evolucionado y, por lo tanto, su noción de la historia y de ahí, también su panteón cívico-iconológico. Como muestra de las representaciones de figuras indígenas originarias se tiene las efigies de los *héroes* que ofrecieron resistencia a la conquista española en sus territorios o engrandecieron el poderío o extensión de sus respectivos pueblos antes de la época colonial, y que fueron por ello recuperados por la historia patria de los gobiernos latinos ya independizados a partir del siglo XIX.

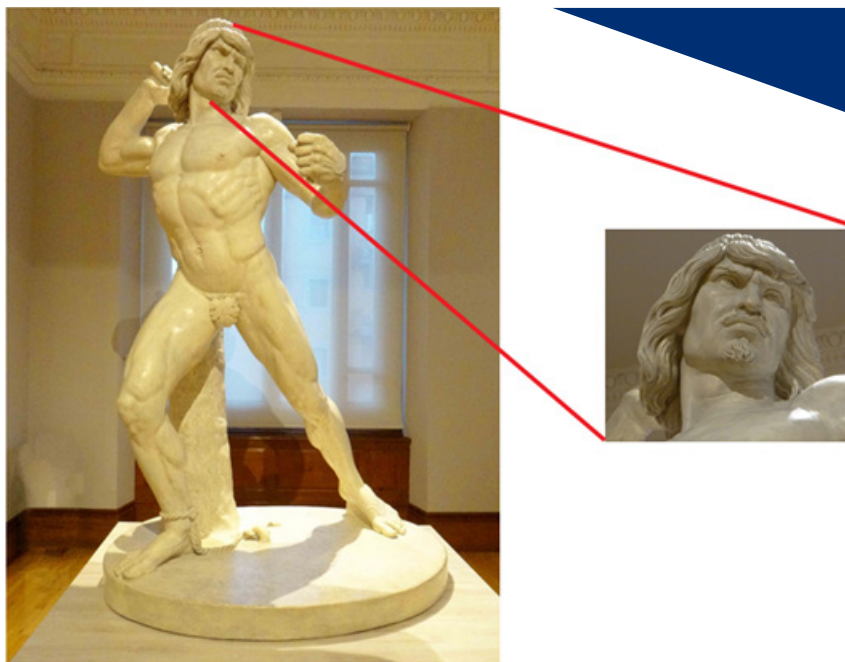


Fig. 12. VILAR, Manuel, *Tlabuicole*, yeso, 1851, MUNAL-México. Es de resaltar cómo ciertas representaciones estéticas liberales en Latinoamérica tendieron a la producción de este tipo de caracterizaciones heroicas de molde grecolatino, pero con motivos indígenas originarios. Fotos. Karim Solache. Cfr. Fig.15 *Infra*.

El caso particular de América Latina resalta por su complejidad a diferencia de las naciones anglo-francas del continente americano. Los EU o Canadá, por ejemplo, tienen una menor disyuntiva histórica en sentido fundacional, pues reconocen su mayor fuente histórica-cultural en Europa, y no recurren al pasado originario-local justamente para sancionar de forma histórica el nacimiento de sus naciones-Estado. Aún más, en el caso canadiense la presencia de la Reina Isabel II de Reino Unido o Elizabeth Alexandra Mary (1926->), es aún hoy una constante de reconocimiento y fuente de legitimidad representada en su papel moneda (Fig.13).



Fig. 13. Billeto de 20 dólares canadienses de actual circulación. Nótese que, a diferencia de los billetes latinoamericanos, los canadienses aún conservan directas referencias a sus soberanos europeos, en este caso la Reina Isabel II del Reino Unido.

En este mismo sentido, la cuestión identitaria en dichos países máxime en el Canadá está acotada por su pertenencia a la *Common Wealth*, al ubicar en la Monarquía Británica su principal origen de legitimidad, resolviendo de forma más simple este dilema tan intrincado para la subregión Latinoamericana debido a su triple raíz, es decir: a) indígena, b) europea y c) africana.

Habiendo ya revisado *grosso modo* el contexto latinoamericano, hay que ir cerrando el foco. En el cono sur existen cuatro naciones que por su desarrollo histórico estuvieron más identificadas con la matriz cultural europea y su historia que con su correspondencia originaria-indígena, es decir, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

Fue quizá por el insipiente desarrollo cultural y tecnológico de las antiguas poblaciones indígenas del cono sur, que no alcanzaron los mismos niveles de desarrollo que la región Andina-Incaica²¹³ o la

213 Hagen Von, Victor W., *Los Incas*, La Habana, Instituto Cubano del Libro/Ed. Gente Nueva, 2004; Murra, John V., *La organización económica del Estado Inca*, México, Siglo XXI, 2007.

Mesoamericana antes de la llegada de los conquistadores españoles, por lo que las élites decimonónicas latinoamericanas en cada país de la ya independizada América Española decidieran no recuperar en definitiva este pasado originario.



Fig. 14 (Derecha). Billete chileno de medio escudo, emitido durante los gobiernos de la unidad Popular, este motivo fue reeditado durante un largo periodo: 1932ca-1975. (Izq.) Óleo “Descubrimiento de Chile por Diego de Almagro”, representa la llegada del conquistador al Valle de Copiapó en 1536, realizada por Pedro Subercaseaux el año de 1913.²¹⁴

Aún hoy los gobiernos de las mencionadas naciones del cono sur conservan un discurso político-visual de corte eurocéntrico muy marcado. En el caso concreto de Chile, la facción “progresista” o de izquierda, que históricamente ha estado más vinculada a la vertiente prehispánica indigenista de su historia patria a nivel regional tampoco estuvo exenta de interpretar aún con los cánones decimonónicos su discurso visual en el papel moneda, a modo de articulación histórico-iconográfica con su pasado indígena (Fig.11 Cfr. Fig.12).²¹⁵ El

214 B.C.CH., *Iconografía de [...]*, *Op. Cit.*, pp. 150-151.

215 Para Fig. 11. Ver: Museo Histórico Nacional/, *Catálogo de monedas chilenas*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1991, p. 51. y para Fig. 12: Báez Macías, Eduardo, *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910*, México, UNAM-ENAP, 2009. *Apud.* p. 143.

yeso “Tlahuicole” elaborado por Manuel Vilar, de la Academia de Bellas Artes de San Carlos de México en 1851, justamente evidencia éste dilema de moldear, tallar, pintar o acuñar con formas europeas de inspiración grecolatina, pero con la historia indígena originaria en mente. (Fig.12); esto fue lo que ocurrió con varios billetes de la U.P.

Viene *ad hoc* la discusión al respecto puesto que la visión preponderante de la Historia en aquellos años en Chile aún permanecía acotada bajo términos eurocéntricos. Esto se puede observar porque la iconografía contenida en el reverso de este billete de medio escudo, es la recuperada de la obra “Descubrimiento”²¹⁶ de Chile por Diego de Almagro”, en 1536, hecha por Pedro Subercaseaux en 1913. Este ejemplo sirva a modo de análisis-crítico comparativo, pues la idea de “lo prehispánico” como base legitimadora



Fig.15. Monedas de los héroes patrios indígenas Mapuche: “Lautaro” y “Caupolicán”.
Foto. Karim Solache

216 Al respecto se puede mencionar la discusión histórico-filosófica que ya se tuvo desde la mitad del siglo XX cuando el historiador mexicano Edmundo O’Gorman planteó la necesidad de reconsiderar la idea del “descubrimiento” de América, que por extensión llevaría hasta el caso del “descubrimiento” de Chile. O’Gorman, Edmundo, *La invención de América*, México, 2003.

del discurso político-visual en Chile, sufrió una fuerte convulsión estética a partir de 1973, debido al citado golpe de estado militar de la junta militar.

Hasta el momento se ha revisado una serie de ideas generales acerca de las vertientes prehispanistas sobre la interpretación de la Historia en Latinoamérica para dar cuenta de su representación iconográfica. Con ello, se puede pasar ahora a la reflexión de los únicos y paradigmáticos casos en que algún héroe indígena, chileno en concreto, hubiere sido rescatado de las páginas de su devenir y plasmado en una moneda o billete como fuente histórica legitimante y de vinculación entre los discursos políticos-visuales oficiales y sus respectivos correlatos estéticos en la iconografía política en el dinero chileno.

Se trata pues, de las monedas con las representaciones de los héroes Mapuche (Fig.15), la de cinco escudos con la efigie de Lautaro (1530-1557ca) y la de dos escudos con la figura de Caupolicán (s.XV-1558), que fueron acuñadas durante el año más significativo del gobierno de la Unidad Popular, es decir, 1971.

²¹⁷ En esa fecha, de mayúscula importancia para su administra-

217 La Mapuche es una denominación en lengua originaria que significa "*mapu*", tierra o país, y "*che*", gente. Frías, *Op. Cit.*, p. 80-98. Es muy relevante que, de la revisión de cuatro manuales escolares de historia del Chile, en ellos se omite sistemáticamente la mención de estos dos héroes indígenas después de 1973. Hay un vacío por omisión que va del setenta y tres, cuando, años atrás efectivamente, se mencionaban con lujo de detalle la historia de los pueblos originarios y sus próceres; pero en los primeros años de la dictadura por ejemplo en el caso de Osvaldo Silva G., *Historia de Chile*, T.1 "*Prehistoria y Conquista*", Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1974, p. 126., se suprime cualquier mención a los nombres de pueblos originarios, héroes indígenas y únicamente se hace una referencia genérica a la "guerra del Arauco". Por el contrario, en versiones con posterioridad al término de la dictadura (1989), se vuelven a hacer alusiones constantes a las culturas, pueblos, etnias y héroes indígenas-originarias, tal es el caso de: Concha Cruz, Alejandro, *Historia Escolar de Chile*, Santiago de Chile,

ción se anunció la nacionalización de los principales minerales de exportación con fines industrializadores de la nación chilena: el cobre, hierro y salitre, este último de trascendencia histórico-política para dicho país. En la década de 1960, el discurso oficial del gobierno chileno se caracterizó por su inclinación hacia la versión prehispanista de la historia, por un lado, y el ensalzamiento a los “héroes” indígenas por el otro. No sería extraño entonces que dos monedas en metálico fueran puestas en circulación por aquellos años, justo porque los gobiernos de la U.P. concebían su Historia de forma ciertamente distinta a su contraparte política opositora.

Así, las monedas con las representaciones de Lautaro y Caupolicán, como ya se mencionó, héroes indígenas pertenecientes a la cultura Mapuche y principales actores y líderes de la Primera Guerra del Arauco (1546-1567), fueron puestas en circulación.²¹⁸ Sin embargo, en 1975 fue decretada, por el gobierno de la junta militar, la sustitución del tipo de moneda vigente desde 1960 has-



Fig.17 Veinte céntimos de escudo. Moneda conmemorativa emitida por los gobiernos de la Unidad Popular con la efigie del presidente Balmaceda, 1971.

Ed. Bibliográfica Internacional, 1993ca-2000, p. 393.

218 Conflictos armados entre los pueblos indígenas originarios: mapuches, araucanos, picuches y otros más. Primero contra la Corona Española y luego con el Estado chileno y el argentino. Las actuales luchas de los pueblos originarios por evitar el despojo de que son objeto debido a la riqueza mineral de sus tierras podría, con ciertas licencias cronológicas, considerarse una extensión de estas guerras.

ta ese año “el escudo”²¹⁹ (Fig.16) por el peso y con ello dichas monedas fueron descontinuadas.

Poco después fue presentado uno de los íconos históricos más sobresalientes de la reconstrucción de la nueva identidad nacional chilena, es decir, al conquistador Pedro de Valdivia (1497-1553), como emblema del nuevo billete de 500 pesos de 1977 (Fig.18).

Cuando en 1975 se descontinuó por completo el *escudo* y fue sustituido por el *peso*, vinculado éste último por lo general, pero no exclusivamente a los gobiernos conservadores se hizo más patente que la nueva administración tendría que, por fuerza, realizar una serie de cambios político-culturales encaminados a frenar la influencia estética de la simbología de una izquierda popular,²²⁰ que se había anclado fuertemente no sólo en los asuntos de gobierno sino en los imaginarios colectivos de la sociedad chilena.²²¹ Precisamente debido a ello, fue que los elementos visual-estéticos, vinculados con el gobierno de la Unidad Popular (Fig.17) y con cualquier tendencia de izquierda como lo era la concepción prehispanista-beligerante de la historia, debía ser borrada desde la oficialidad, por un lado, y crearse una serie de lagunas histórico-cívicas y estéticas por el otro.

Continuando con el tema, se puede aseverar que las intenciones de los gobiernos militares a partir de 1973 fueron desvincular paulati-

219 "A raíz de la promulgación de la ley N° 13.305 de 1959, que reemplazó al peso por el escudo como unidad monetaria a partir del 1 de enero de 1960 (E°1 = \$1.000), la ley orgánica del 30 de marzo de 1960." <http://www.bcentral.cl/index.asp> Revisado el 14 de marzo de 2017.

220 "En 1973, una nueva disposición legal, el decreto ley 231 del 31 de diciembre de 1973, suprimió las fracciones del escudo en la contabilidad y en los documentos emitidos en moneda nacional. En 1975 volvió a establecerse el “peso” como unidad monetaria. De acuerdo con el decreto ley N° 1.123, publicado en el Diario Oficial del 4 de agosto de 1975, a partir del 29 de septiembre de ese mismo año, la unidad monetaria de Chile se pasó a denominar nuevamente “peso”, y en dicha oportunidad la razón de cambio equivalió a mil escudos." <http://www.bcentral.cl/index.asp> Revisado el 14 de marzo de 2017.

221 Larrain, Jorge, *Identidad Chilena*, Santiago de Chile, LOM, 2001.

namamente la historia-patria prehispanista y liberal-nacionalista ensalzada por la U.P., de la cotidianidad social chilena; pero substituyéndola, a su vez, por una construcción hispanista-eurocéntrica y militar de su devenir. Ahora, veamos algunos de los elementos anteriormente aludidos:

- a) Descontinuación del Escudo y substitución de éste, por el peso como unidad monetaria.
- b) Eliminación de las figuras popular-nacionalistas como Balmaceda y las indígenas, Lautaro y Caupolicán, del circulante en papel moneda o metálico. Y substituir a estos personajes por un héroe-conquistador hispano: Pedro de Valdivia.
- c) Construcción paulatina de un nuevo discurso visual a partir de los héroes militares de la Guerra del Pacífico. Asimismo, creación de una imagen desde el Estado hacia la sociedad sobre una vida social militarizada cotidiana-natural estrechamente vinculada con la figura del Estado chileno despótico por excelencia: Don Diego Portales.



Fig.18 Billete de 500 pesos con la efigie del conquistador Pedro de Valdivia en el anverso y la representación del óleo “Fundación de Santiago”

de Pedro Lira (1888) en el reverso. Emitido a partir de 1977 y sólo desmonetizado en el año 2000ca. “por la alta tasa inflacionaria y su consiguiente pérdida de valor adquisitivo” según informes del Banco Central de Chile.²²²

Foto billetes. Karim Solache.

Para comprender el antagonismo político-ideológico entre los personajes históricos plasmados en la iconografía de la vieja y nueva generación de billetes y monedas chilenas circulantes antes y después de 1973, en el marco de la transición de la unidad monetaria escudo-peso, baste recordar un sólo pero notable episodio histórico. Dicho acontecimiento, a la sazón uno de los mejor consignados por la historiografía chilena, apunta al indígena Mapuche Lautaro, como el principal líder de la resistencia ante la conquista española y narra el trágico desenlace del conquistador Pedro de Valdivia. El año de 1553, después de la Batalla de Tucapel, donde salieron victoriosos los ejércitos mapuches. Posteriormente, el jefe indígena Lautaro cortó la cabeza al conquistador hispano, fundador de la actual capital chilena, y posteriormente tomó chicha,²²³ una bebida embriagante, en su cráneo desollado a modo de celebración.²²⁴

De nueva cuenta, la objetividad de esta historia de bronce no es trascendental para las metas discutidas. Dicho de otro modo, efectivamente importa del anterior suceso que haya sido rescatado por la tradición historiográfica chilena y el uso político-histórico contemporáneo de éste con objetivos legitimadores o deslegitimadores. En otras palabras, lo fundamental del caso es que dicha manera de interpretación histórica es usada con fines político-ideológicos bien específicos por el Estado chileno como principio efectivo de su discurso

222 B.C.CH., *Iconografía...*, *Op. Cit.*, *Vid.* Para los óleos: pp. 114, 152-153.

223 Bebida embriagante de origen autóctono elaborado a base de maíz y/o piña (semilla) del árbol Araucaria.

224 Frías, *Op. Cit.*, pp. 80-98.

político-económico y de su visión y proyecto de nación. Es decir, el hecho de que el gobierno de la Unidad Popular hubiera, en un principio, rescatado a los personajes históricos Mapuche representó ya una concepción de la historia muy concreta y a la vez una afrenta contra los poderes fácticos políticos y contra las élites conservadoras-peluconas con una mentalidad aún eurocéntrica a principios de la década de 1970.

Como consecuencia de ello y de que los héroes indígenas funcionaran a modo de símbolos de la resistencia local contra un poder en:

- a) la historia oficial recuperada del siglo XVI
- b) éstos como símbolos beligerantes en discurso político-visual durante la década de los años setenta.

La élite económica oligárquica chilena en directa vinculación con los capitales transnacionales asentados en su territorio y afectados por la serie de nacionalizaciones del gobierno de Allende, tuvieron como una de sus tareas primordiales eliminar sistemáticamente del imaginario colectivo toda insignia, símbolo, alegoría o figura de resistencia de su discurso político-visual, con el objetivo de suprimir los valores sociales anteriormente impulsados desde el Estado controlado por la U.P.

En síntesis, el nuevo gobierno chileno desde 1973 se dio a la labor de establecer mediante políticas estético-iconográficas, la construcción de una nueva identidad chilena vinculada a los valores del nuevo orden político económico imperante y borrando el que se encontraba en construcción, bajo auspicios de la U.P. desde el año de 1970.²²⁵

Finalmente, cabría la siguiente pregunta con respecto al valor histórico que representan para nación chilena Lautaro por un lado y

225 Entiéndase éstas, como la serie de políticas públicas estéticas de Estado encaminadas a modificar y substituir por otros; los íconos, símbolos, alegorías, imágenes, insignias, efigies presentes en un discurso visual para estar acorde a una ideología política concreta.

Pedro de Valdivia por el otro: ¿la junta militar encabezada por Pinochet, quien sostenía los valores del espíritu “portaliano”, se quedaría de brazos cruzados al ver cómo un gobierno “marxista” de “bajos valores” y de “bolsillos necesitados” ensalzaba la figura de un líder Mapuche que había cortado la cabeza al español fundador de la ciudad de Santiago, para luego desollarla y beber licor autóctono en la tapa de los sesos del ya mencionado Pedro de Valdivia? La historia ya dictó sentencia, pues esas figuras bárbaras Mapuche, fueron borradas del discurso político-visual y estético chileno.



Fig. 19 Moneda “Mapuche” puesta en circulación por los gobiernos de la Concertación a partir del año 2001.

Para finalizar la reflexión de este apartado, hay que examinar una moneda muy representativa de la nueva democracia chilena, alcanzada por el plebiscito de 1988. La “moneda Mapuche” (Fig.19) fue emitida desde el año de 2001, durante el gobierno de Ricardo Froylán Lagos Escobar (1938 - >) ya en un ambiente político de los gobiernos alternantes. No obstante ello, es necesario puntualizar que a pesar de que en las líneas de interpretación de la historia oficial y de

los valores de La Concertación, no se encontraba ciertamente la vía prehispanista en sentido estricto,²²⁶ fue puesta en circulación debido al reconocimiento desde la oficialidad de los derechos de los pueblos originarios con motivo de la conmemoración de una de las culturas originarias más importantes de la República de Chile y madre de los héroes indígenas más famosos de su historia, es decir, la ya mencionada cultura Mapuche.



Fig. 20. Bandera Mapuche, símbolo de su nacionalismo.²²⁷

Resulta sumamente relevante que, a finales de los años 90, uno de los gobiernos elegidos por voto popular haya lanzado esta moneda que todavía sigue en circulación. Esto sugiere que

226 Vid. acerca de "La Concertación": Mayol, Alberto, *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, Santiago de Chile, 2012, p. 79-90; Moulaint Tomas, *Op. Cit.*, p. 327-333.

227 Bandera elaborada con base en: Citarella, Luca (Comp.), *Medicinas y culturas en La Araucanía*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana/TRAFKIN S.A./PAPS/Cooperativa Italiana, 1995, p. 616. *Apud.* p. 91-107.

probablemente se hizo con el propósito de obtener legitimidad ante una sociedad chilena cada vez más exigente en cuanto a los discursos políticos. Es también muy sintomático que en medio de la globalización neoliberal dónde se apela a la porosidad de fronteras, a la idea de la “aldea global” y al flujo constante y transnacional de capitales se haya emitido esta moneda con un fuerte sentido pluri y multicultural, pero con certeza ambiguo. Mientras en el discurso político-visual en el monetario, o sea, mientras que en esta moneda se apela al reconocimiento de una de sus culturas originarias, aún viva; por otro lado, en las políticas de Estado reales, se puede observar que las administraciones post dictadura, se encuentran en una cruzada militar de despojo sistemático a estos pueblos originarios.²²⁸

Así, en el discurso se respeta y reconoce a la cultura Mapuche, en una suerte de neoindigenismo donde dicho pueblo, pese a la postura oficial del Estado chileno, cada vez es más despojada de su identidad que se encuentra directamente vinculada a sus territorios (Fig.20). Igualmente, las grandes compañías transnacionales bajo auspicios del gobierno chileno utilizan a discreción las tierras de esta cultura indígena con fines comerciales. Para aclarar, cuando la Unidad Popular utilizó a los héroes Lautaro y Caupolicán, lo hizo con el fin de implantar en los imaginarios sociales, a modo de “*chip*”, como símbolo de resistencia nacional ante los embates del exterior. O sea, incitar a la sociedad chilena a cuestionar las políticas de los capitales transnacionales, históricamente reconocidos como actores políticos de trascendencia en

228 Sobre los principales rasgos de la cultura Mapuche, su historia e identidad: Chihuailaf, Elicura, Millamán, Rosamel, *et. al.*, *Historia y luchas del pueblo Mapuche*, Santiago de Chile, LE Monde diplomatique, 2008; Miramar P, Caniuqueo S. *et. al.*, *¡...Escucha, winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro*, Santiago de Chile, LOM, 2006.

la república chilena. Y claro está para dejar un evidente reto a la ideología conservadora al rescatar al héroe indígena chileno que deca-pitó a uno de los baluartes hispanos por excelencia: Pedro de Valdivia. En sentido semejante sería para el público mexicano la pugna entre el rescate institucional de Cuauhtémoc, por un lado, y a Hernán Cortés por el otro.

Hoy, a diferencia de la dinámica del empleo de figuras indígenas en el discurso político-visual durante los gobiernos de la U.P., el uso de la cultura Mapuche posee un sentido meramente ornamental. Ello puede corroborarse en la inscripción del frente de la moneda, pues los nombres de individuos o personajes históricos concretos fueron borrados y se conservó únicamente una denominación por demás genérica, como puede advertirse en la leyenda “Mapuche” y “Pueblos originarios” del anverso de dicha moneda de \$100 (Fig. 19, Vid. Supra.). Es decir, ahora se apela a “lo Mapuche”, que no define nada en concreto en el sentido de una política pública real-aplicable, etcétera y no invoca a la historia, y se funda en una base política específica que pretende “neutralizar” a las figuras bárbaras Mapuche Lautaro y Caupolicán, reemplazando “lo Mapuche” con una denominación estética más bien ambigua, como lo hizo Pinochet en octubre de 1973 al hablar de la “chilenidad” como principio antagónico del marxismo de la U.P.²²⁹ Es decir, cuando en 2001 el B.C.CH. emitió esta moneda lo hizo pretendiendo representar “lo Mapuche”, realmente válido.

En otras palabras, si bien la historia no desapareció en Chile con el advenimiento del régimen militar en 1973, en lo que respecta a este subapartado, sí despersonalizó a los héroes-indígenas Lautaro y Caupolicán (Fig.15) y se emitió en 2001 “la moneda Mapu-

229 Mayol Alberto, Azocar Rosenckranz, Azocar Carlos, *El Chile profundo. Modelos culturales de la desigualdad y sus resistencias*, Santiago de Chile, Liberalia ediciones, 2014.

che”(Fig.19) como una mera necesidad de reconocimiento público y discursivo de un pueblo vivo, corroborando con ello la continuidad discursiva-iconográfica y político-estética entre el régimen militar y los de la Concertación. Justo por ello no se recuerda hoy en el discurso visual chileno al Mapuche que cortó la cabeza del Conquistador Pedro de Valdivia, sino a un Mapuche indeterminado y estático con traje típico confeccionado a base de listones de colores, una capa oscura y una serie de monedas colgadas en la cara. Se trata así, de un indígena folklorista que no parece representar lo que en verdad busca el pueblo Mapuche, pues aspira en realidad a representar un actor político; se recordará que algunas de sus máximas consignas políticas callejeras son: “¡ni argentino ni chileno: Mapuche”. En suma, esta efigie Mapuche contenida en la moneda de \$100, aparece meramente como una curiosidad estético-exótica del constreñido paisaje étnico chileno.

De ese modo podría plantearse como conclusión general en cuanto al tema identitario histórico, que el discurso político-visual efectivamente sirve, fue y es usado desde cualquier postura ideológica para reafirmar una idea con mecanismos estéticos; fomentar el olvido o borrar personajes, batallas o episodios histórico-simbólicos del imaginario social para legitimar una ideología o política en el presente. Finalmente, también son empleados para justificar las acciones de una facción de gobierno sea cual fuere su tendencia, corte y sin importar sus intenciones al ostentar el poder público.

**LA REPRESENTACIÓN DE GABRIELA
MISTRAL²³⁰ EN EL PAPEL MONEDA
CHILENO CON ENFOQUE DE GÉNERO
Y LA CONSTITUCIÓN MILITAR DE LA
“DEMOCRACIA AUTORITARIA” DE
AUGUSTO PINOCHET**

“Entre las cosas que faltan en nuestros trigos esta la buena
crítica y la saludable oposición.”

Gabriela Mistral²³¹

“Si dejamos de entenderla así [alegre], se nos pone seria, som-
bría, como su iconografía en los billetes de cinco mil pesos del
tiempo de Pinochet y de la Concertación.”

Maximiliano Salinas²³²

Quando se trata de trabajos transdisciplinarios un referente obligado son los enfoques de género y los estudios feministas.²³³

230 Ver referencias biográficas: Salinas, *Op. Cit.*, pp. 9-14; Galeana, Patricia, (Coord.) *et. al.*, *Historia comparada de las Mujeres en las Américas*, México, UNAM/FEMU/IFUW, 2012, pp. 373-396.

231 Salinas, *Op. Cit.*, p.7. Sobre el nombre completo de (Gabriela Mistral: 1887-1957), Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga.

232 Salinas, *Op. Cit.*, p.11. Opinión de éste académico sobre la sombría iconografía que la dictadura eligió para plasmar a Gabriela Mistral en los billetes de \$5000 emitidos inicialmente en 1981, pero reeditados lúgubrementemente por los gobiernos de la Concertación en la década de los 2000.

233 *Vid.* Aparatados. "Epistemología Feminista" p. 21-38 e "Investigación y Metodología feminista" p. 67-78, "Ciencias sociales y género" p. 179-196 y "Representaciones sociales y teoría de género" p. 317-338, en: Blazquez Graf, Norma, Flores Palacios, (Coord.), *et. al.*, *Investigación feminista. Epistemología metodología y representaciones sociales*, México, UNAM/CEIICH/Facultad de

Dichas perspectivas resultan sumamente trascendentes en particular para esta investigación debido a que, tanto los Estudios Latinoamericanos como la teoría feminista, apuntan unívocamente y en sentido convergente a la emancipación de naciones, grupos y actores históricamente ignorados por la Historia y sojuzgados por los poderes fácticos a nivel local, regional y mundial. Mencionado lo anterior es claro debido a que los discursos político-visuales nacionales han apartado sistemática e históricamente a las figuras femeninas de sus haberes, por ello este enfoque no sólo es pertinente sino necesario.



Fig. 21 Billetes chilenos del siglo XIX (1880ca).

A nivel Latinoamericano el uso de figuras femeninas en los discursos visuales nacionales tiene ya cierta tradición, sin embargo, al igual que en el caso de Chile su empleo hasta hace pocas décadas fue una obligación más que una convicción. De igual modo había sido en un sentido ciertamente ornamental (Fig.21) sin contemplar a

Psicología-CRIM, 2010; "El planteamiento Teórico-Methodológico" p. 18-28 y "Multidimensionalidad de la categoría género y feminismo" p. 48-71 En González Marín, María Luisa (Coord.), *Metodología para los estudios de género*, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1996; "Perspectivas metodológicas feministas para el estudio de las identidades de género" p. 29-42 En Loeza Reyes, Castañeda Salgado (Coords.), *IDENTIDADES: Teorías y métodos para su análisis*, México, CEIICH-UNAM, 2011.

las mujeres con carácter propio y obviando a personajes femeninos trascendentes en América Latina.²³⁴

Para ejemplificar lo antes expuesto, véase en la anterior imagen que se trata del uso de alegorías femeninas, más bien relacionadas con los valores preponderantes de sus élites dominantes, sobre quienes recaía la emisión del papel moneda. En estos ejemplares del siglo XIX se puede evidenciar cómo se encontraron plasmados valores coloniales y pre modernos del deber ser femenino, mediante alegorías como la maternidad, el trabajo y la abnegación a la par del estereotipo de lo realmente femenino.²³⁵

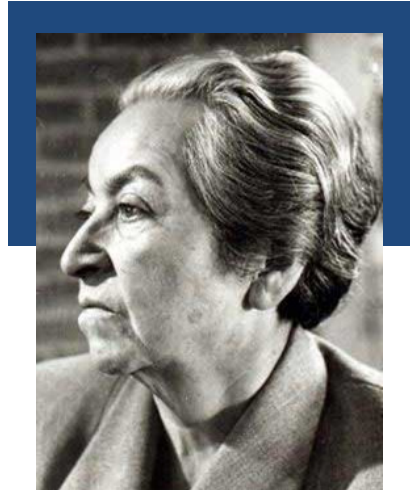


Fig. 23 Retrato de perfil de Gabriela Mistral, 1950ca. usado para el billete emitido en 1981

Al respecto, el general Pinochet, “presidente” al tiempo en que apareció el primer billete de Gabriela Mistral en 1981 (Fig.22), afirmó sobre las mujeres refiriéndose al periodo de gobierno de la

234 *Banco Central de Chile, Colección. Billetes Bancos Particulares y República de Chile (American Bank Note Co.) 1865-1920, Edición Facsimilar, Santiago de Chile, 2007. SP.*

235 El *Deber ser* de la mujer colonial; este "deber", podría aplicarse prácticamente en todas las posesiones españolas en América, es decir, las hoy repúblicas latinoamericanas que para el siglo XIX, aun poseían buena parte de la cultura heredada de la época Colonial. *Vid.* El "El modelo social: una buena esposa, un buen marido" p. 107-142 En Lozano Armendares, Teresa, *No codiciarás a la mujer ajena*, México, UNAM-IIIH, 2005; Muriel, Josefina, *Cultura Femenina Novohispana*, México, UNAM-IIIH, 1994, pp. 15-22.

Unidad Popular (1970-1973). En dicho discurso puede apercibirse el papel de la mujer asignado por la dictadura:

Rindo homenaje a las mujeres chilenas, mujeres inspiradas con esa claridad divina que Dios les alberga en su corazón; ellas lucharon por el futuro de sus hijos, y por ello la historia les reconocerá en el tiempo, cuando se estudien las páginas tristes de este pasado.²³⁶



Fig.22 Billeto de 5000 pesos chilenos emitido ininterrumpidamente desde 1981.

Foto. Karim Solache

Por otro lado, para los fines de la investigación baste reconocer estos breves antecedentes como el partaguas del uso iconográfico de la figura femenina en el discurso visual en el papel moneda chileno. Después de saber que ya se había usado en general, la figura femenina desde la oficialidad en el caso chileno desde el siglo XIX, podrá entonces notarse que en 1981 cuando el Banco Central de Chile anunció la emisión del billete de \$5000 con la efigie de Gabriela Mistral (Fig.22 y 23) aquel año, marcó un hito para el discurso político-visual chileno en el papel moneda,²³⁷ ya que por primera vez el B.C.CH. plasmaba iconográficamente a una mujer con nombre y

236 Pinochet, *Op. Cit.*, *Discurso* [...] Apartado "Juventud y mujer".

237 Moraga, Ana María, (Ed.), *Gabriela Mistral. Álbum Personal*, Santiago de Chile, DIBAM-Pehuén, 2008, p. 135.

apellido y no sólo una alegoría femenina como en el siglo XIX. No obstante, hace falta ver un análisis más concienzudo sobre las representaciones de la mujer desde la oficialidad a nivel más bien regional.

Durante la década de los ochenta, se consolidaron muchas de las grandes victorias logradas décadas atrás por grupos feministas, así como por las luchas por los derechos civiles de los grupos subalternos en los años sesenta, a nivel mundial. En este sentido, hubo triunfos de los indígenas y afroamericanos en los Estados Unidos y como parte de estas pugnas, también las emprendidas desde la subalternidad femenina por el voto en Latinoamérica. Es importante enfatizar este hecho debido a la reciente aceptación institucional del sojuzgamiento histórico de la mujer por la sociedad patriarcal androcéntrica,²³⁸ y ahora reconocida políticamente también como actriz legítima de la historia. Estos breves antecedentes han sido caracterizados como luchas "feministas". Ahora bien, lo anterior es pertinente puesto que su representación a nivel regional en el papel moneda, sólo pudo hacerse patente después del reconocimiento no sólo de los derechos civiles de las mujeres, sino que a la par, también se replanteó su papel histórico como actrices de la confección de los Estados-Nación en América Latina.

Gabriela Mistral, fue una pionera dentro del mundo subdesarrollado, ganadora del Premio Nobel de Literatura en 1945, esta condecoración es otorgada a los máximos representantes de las ciencias y las artes. Ello marcó un parteaguas para el mundo periférico. La anterior aseveración es en un sentido cepalino, puesto que, si bien es cierto, no fue pionera en haber obtenido este premio, sí fue la primera fuera de la esfera metropolitana que se hizo acreedora a esta

238 Entiéndase al "androcentrismo", como aquella visión del mundo que tiene su epicentro en el punto de vista exclusivamente masculino que a su vez excluye al femenino y que, bajo esta premisa configura las relaciones sociales en un sentido vertical y excluyente.

presea. Para ser precisos antes de ella hay nueve ganadoras, mujeres europeas y norteamericanas. No sería hasta el año 1979 que otra mujer periférica fuera condecorada con esta presea por su labor humanista: la Madre Teresa de Calcuta (1910-1997).

Ahora bien, recuérdese en apartados anteriores a los cachorros de Chicago, quienes fueron mentores intelectuales de la ardua tarea de reconstrucción mencionada por Pinochet, quizá debido a su prestigio como nobeles de economía, dentro de la lógica reconstitutiva del discurso político-visual oficial chileno ¿por qué no plasmar la imagen de una mujer Nobel de Literatura en un billete chileno?

EL PENSAMIENTO PORTALIANO- MILITARISTA DE PINOCHET Y SU FORMA DE PLASMARLO EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980

Como se vio en anteriores apartados, la prensa local chilena y la inglesa celebraron con fanfarrias y júbilo la toma del poder político en Chile al término de la Guerra Civil de 1891, por el militar y vicealmirante Jorge Montt. Fue una celebración que cantaba loas al golpe militar de Estado secundado por el congreso chileno en contra del gobierno constituido democráticamente por el Manuel Balmaceda. Curiosamente ese mismo suceso, es decir, la celebración mediática de un golpe de estado militar en contra de un gobierno legal y democráticamente constituido so pretexto de los “vicios” o “perversidad” que dichos gobiernos constitucionales pudieran representar, aún sin mencionar el golpe de estado secundado por Diego Portales en 1829, ha sido una constante en Chile.

Por otro lado, a Pinochet que tanto le fascinaba la geopolítica, quien la consideraba una “ciencia” y además un fenómeno no sólo entre Estados, países o naciones sino al interior de ellos,²³⁹ y que tanto se esmeró en que sus estudiantes de las academias militares aprendieran los conceptos básicos de dicha “disciplina”, nunca le hubiese gustado, pese al auto reconocimiento de sus serias limitaciones académicas, que lo que en realidad hizo con el golpe de estado de 1973,²⁴⁰ intentando “proteger” a Chile del peligroso “imperialismo soviético”, y no obstante sus legítimas pero ingenuas convicciones, fuera regresar a su patria a la esfera neocolonial del “mundo libre y la civilización occidental y cristiana”, entendiéndose de la OTAN y de los intereses económicos de occidente y geopolíticos en el mundo periférico.²⁴¹

No será raro entonces que los discursos políticos estético-visuales como mecanismo de política interior de todo país deben poseer una alta sofisticación para persuadir al público. Justamente en vísperas de la reformulación de una totalmente nueva constitución chilena en 1980, Pinochet envió a la comisión designada por él mismo para

239 Pinochet Ugarte, Augusto, *Geopolítica*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1977.

240 . *Ibid.* El mismo Pinochet reconoce las limitantes en su obra “[...] *debemos decir que el material empleado proviene de numerosos maestros y pensadores nacionales y extranjeros, dejando la parte original reducida; por ello se considera que el mayor valor en el presente trabajo se encuentra en el ordenamiento expositivo con que se han presentado los antecedentes que componen dichas materias*” p.17, es decir, la obra “Geopolítica” del General, “*especialista en Estado Mayor y profesor de Geopolítica de la Academia de Guerra del Ejército*” don Augusto Pinochet Ugarte fue reeditada innumerables veces sin ostentar una sola cita o referencia al pie y sin la existencia del aparato crítico que se supone exige la escritura de todo trabajo científico y sólo por su “valor” se síntesis y exposición “ordenada” de ideas. *Apud.*

241 La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue creada en 1949 para contener el expansionismo soviético y hacer contrapeso al *Telón de Hierro*, su contraparte fue el Pacto de Varsovia (1955-1991).

tales efectos, una serie de preceptos para la nueva carta magna que rige hasta el día de hoy los destinos de la nación chilena:

El 11 de septiembre de 1973 marca la culminación de un prolongado proceso de deterioro nacional, que derivó en el advenimiento de un Gobierno marxista en nuestra Patria, cuyos mil días de fatídica gestión serán siempre recordados con angustia por todos los chilenos.²⁴²

Pinochet continua con la descripción del oprobioso gobierno socialdemócrata de Salvador Allende:

La inmoralidad y la corrupción alcanzaron los más altos niveles del régimen[...] [por ello] Es indispensable que se comprenda que esta acción no fue el fruto del azar ni de un desborde ocasional, sino que respondió a la aplicación fiel e integral del marxismo-leninismo, doctrina frente a la cual el régimen constitucional clásico de nuestro país se encontraba virtualmente inerme, ya que cuando éste se configuró, no se conocía un género de agresión internacional semejante a la comunista, a la cual en otras ocasiones he descrito como una guerra no convencional, que el enemigo libra con una estrategia sin tiempo. La transformación de esta doctrina en un instrumento expansionista del imperialismo soviético, le agrega hoy una especial peligrosidad, al punto de que no cabe duda de que se trata del

242 Pinochet Ugarte, Augusto, "*Antecedentes de la constitución de 1980. Normas para la nueva constitución*", 1977, p. 8. [Documento de referencia escrito por A. Pinochet y enviado a la comisión redactora del plan para la nueva constitución chilena proyectada para su plebiscito público y promulgación en enero de 1980.] en *Revista Chilena de Derecho*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 8, No.1/6 (enero-diciembre 1981) pp. 137-143. Disponible en línea <http://www.jstor.org/stable/41608043>. Revisado el 14 de marzo de 2017. *Vid.* p. 137.

mayor adversario que enfrentan el mundo libre y la civilización occidental y cristiana.²⁴³

En los anteriores fragmentos puede desprenderse una conclusión y es que los gobiernos realmente socialdemócratas de la U.P. acusados de pertenecer a la corriente del “marxismo-leninismo”, habían sido altamente dañinos para la cristiana sociedad chilena y para la concepción portaliana-pinochetista de la “libertad”. Posteriormente el general Pinochet prosigue con su disertación sobre los males que el socialismo le había llevado al Estado chileno, y quizá recordando las palabras de Diego Portales, en 1822, sobre cómo él entendía la democracia, esgrimió los principios fundamentales para la hoy todavía vigente “Democracia Autoritaria” chilena:

La democracia, que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud, como es necesario para establecer una verdadera república. La monarquía no es tampoco el ideal americano: salimos de una terrible para volver a otra y ¿qué ganamos? La república es el sistema que hay que adoptar; ¿pero sabe cómo yo la entiendo para estos países? Un gobierno fuerte, centralizado, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo, y así enderezar a los ciudadanos por el camino del orden y de las virtudes. Cuando se hayan moralizado, venga el gobierno completamente liberal, libre y lleno de ideales, donde tengan parte todos los ciudadanos.

Curiosamente el pensamiento de Pinochet respecto a la democracia no disientía mucho de lo expuesto por Diego Portales durante inicios del siglo XIX:

243 *Ibid.*, pp. 137-138.

Lo expuesto indica que la labor de vuestra Comisión no podría limitarse a una mera Reforma Constitucional, sino que[...]debe preparar [una] Nueva Constitución Política, cuya concepción del Estado y del ejercicio de la soberanía preserve a la Nación de una nueva infiltración del marxismo-leninismo en el aparato gubernativo y en el cuerpo social, a la vez que desaliente los vicios demagógicos que prevalecieron en los últimos decenios. Sólo así se asegurarán realmente la democracia y la libertad.²⁴⁴

Por lo tanto, se puede comprender que las estrategias destinadas a restaurar el orden y prevenir futuras infiltraciones del marxismo-leninismo, no debían limitarse solo a medidas económicas, sino que debían abarcar principalmente esferas donde se pudieran influir en los imaginarios colectivos y las aspiraciones cotidianas. Este enfoque podría incluir el ámbito estético y, posiblemente, la emisión de billetes con figuras prominentes como Gabriela Mistral. La reflexión de Pinochet acerca de la libertad, las inútiles garantías individuales y el necesario papel que debía tener el ejército chileno si en lo futuro llegaba a haber otra infiltración de los malévolos “marxistas-leninistas”, asentaba la portaliana concepción de Pinochet sobre la verdadera y auténtica democracia, pues era necesaria:

Una transformación institucional de una magnitud semejante, [pues] implica la configuración de una nueva democracia, cuyos caracteres más importantes he sintetizado bajo los términos de autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social.²⁴⁵

244 Pinochet, *Op. Cit.*, *Normas para*[.], p. 138.

245 *Ibid.*

La discusión se extiende por numerosas páginas más y sólo es importante rescatar unos cuantos preceptos más sobre la concepción totalitaria de Pinochet, que la Nueva Constitución chilena debía tener como la creación de un “poder de seguridad” extra y al mando del ejército el cual él mismo era comandante supremo; hacer más eficaz el sistema presidencialista-dictatorial para que, aunque el congreso no pudiese negarle nada aparentara que el parlamentarismo funcionaba; establecer una cuota de legisladores designados directamente por el presidente o sea por Pinochet; negar la participación política a líderes sociales, intelectuales, artistas, líderes sindicales o agremiados o representantes de organizaciones sociales; proscripción legal de todo grupo político crítico o de izquierda; “superación” del derecho de huelga como instrumento legal para dirimir situaciones laborales; creación de un ente independiente del B.C.CH. para la emisión y políticas monetarias, obviamente manejada por la presidencia; implantación de comisiones de expertos “técnicos” y no sólo de legisladores que asesoren sobre temas de interés nacional [mecanismo para la injerencia ideológica legal de los Chicago *boys*].²⁴⁶

Finalmente, Pinochet legalizó el derecho de las fuerzas armadas para ejercer un nuevo y potencial golpe de estado en contra que quien, habiendo llegado a la presidencia, no mostrara valores verdaderamente liberales, cristianos y que la decisión de las mayorías no fuera producto de sus irracionales emociones, sino que fuera una auténtica y racional voluntad popular, lo que coincide con la concepción hayekiana del hombre,²⁴⁷ quien consideraba que la auténtica racionalidad sólo la habían alcanzado las élite y no así las masas.

A este mecanismo de golpes de estado legales Pinochet le denominó “democracia tutelada”. Con ello se cierra la discusión sobre los orígenes aspiracionales portalianos de la dictadura en cuanto a la

246 Pinochet, *Normas para*, *Op. Cit.*, *Apud.* p. 138-143.

247 Vergara Estévez, *Op. Cit.*

confección de la constitución de 1980 y su posterior muestra de su doble discurso, es decir, la emisión del billete de 5000 pesos de Gabriela Mistral.

SOBRE GABRIELA MISTRAL, SU PENSAMIENTO Y EL ANTIHÉROE DEL CANTO GENERAL: PABLO NERUDA

De la poetisa chilena podrán esbozarse muchas líneas, sin embargo, se ha de contentar con hacer una muy breve revisión de su pensamiento. Se inicia pues, con algunos ejemplos de su precoz pensamiento social, claramente identificable en las siguientes líneas:

[en la normal de la Serena había aprobado los exámenes de ingreso...pero]...no fue aceptada porque el Capellán de la escuela la rechazó considerándola un -elemento subversivo- a causa de sus escritos publicados en los diarios que se señalan (artículos escritos con tendencia que hoy se diría socialista).²⁴⁸

El episodio de su lapidación en la plaza de Vicuña cuando niña y su rechazo dentro de los circuitos académicos en su pretendido ingreso a la Normal de La Serena, que derivaría a la postre en su carácter autodidacta, sirva únicamente como muestra de las motivaciones para su posterior desarrollo intelectual y ético. En este mismo

248 Guillen, de Nicolau, Palma, [Pról.], *Gabriela Mistral: Desolación, Ternura, Tala, Lagar*, México, Porrúa, 2006, 243 p. Apud. p. XI; LLORACH, *Op. Cit.*, Apud, pp. 10-11

sentido, Mistral ya poseía hacia 1923 una clara vocación a lo que hoy se llamaría un pensamiento latinoamericanista cuando afirmaba uno de los fines más caros de la educación escolar: “[...] nos falta [...] ir pintando con filial ternura, sierra a sierra y río a río la tierra de milagro sobre la cual caminamos”.²⁴⁹

Sobre sus convicciones pedagógicas, su biógrafa y amiga Palma Guillén (1898-1975), afirmó a propósito de su actuar en las misiones educativas encomendadas José Vasconcelos (1882-1959) en México cerca del año 1922²⁵⁰: “hablaba con los maestros, los veía trabajar; hacía para ellos pláticas y conferencias sobre el sentido de la enseñanza, sobre los fines que se perseguían en las nuevas escuelas...”,²⁵¹ siguiendo con los objetivos que debía tener la verdadera educación, Mistral asentaba contrariamente a lo que pensaba el general Pinochet sobre la “educación militante”:

Sin intención moral, con las lecturas escolares los maestros formamos sólo retóricos y diletantes; creamos ocios para las academias y los ateneos, pero no formamos lo que nuestra América necesita con una urgencia que a veces llega a parecerme trágica: generaciones con sentido moral, ciudadanos y mujeres puros y vigorosos e individuos en los cuales la cultura se haga militante el vivificarse con la acción: se vuelva al servicio.²⁵²

Ahora bien, Gabriela Mistral al haber practicado la docencia y escrito artículos para diarios locales desde los catorce años, ya para la década de 1920, cuando trabajó para el gobierno mexicano por

249 Guillén, de Nicolau, Palma, [Pról.], *Gabriela Mistral: Lecturas para mujeres*, México, Porrúa, 2005, p. 332. *Apud.* p. XVIII.

250 Por entonces Vasconcelos era el titular de la Secretaría de Educación Pública creada hacia 1921 en México.

251 Guillén, *Op. Cit.*, *Ibid.*, p. XI.

252 *Ibid.*, p. XIX.

invitación expresa de ministro de educación José Vasconcelos, reflexionaba sobre una adecuada didáctica en el aula:

El niño llega con gozo a nuestras manos, pero las lecciones sin espíritu y sin frescura que casi siempre recibe, van empañándole ese gozo y volviéndole el joven o la muchacha fatigados, llenos de un desamor hacia su estudio que viene a ser lógico. Hacemos del estudio lo que algunos hacen de la libertad: una Gorgona en vez de un dios afable.²⁵³

Sobre sus principios de género, éticos y morales, que, si bien la poetisa ejerció el cristianismo primitivo, fue también una católica practicante y convencida. Sentenciaba la necesaria maternidad espiritual, aun cuando ella que nunca tuvo hijos biológicos: “y sea profesionista, obrera, campesina o simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, el material y la espiritual juntas, o la última en las mujeres que no tenemos hijos”.²⁵⁴ Es en este mismo sentido, si en su momento el Che Guevara habló de una nueva y necesaria moralidad-ética del “hombre nuevo” revolucionario, Mistral definiría a la “mujer nueva” en sus *Lecturas para mujeres*.

La poetisa fue, de lejos, enemiga acérrima del fanatismo-religioso medieval, del que tanto se preocupó en su tierra natal, fue también una mística-librepensadora, pero no por ello menos devota a su fe católica de la que comentaba enfurecida por el ateísmo-absurdo tanto comunista como liberal-radical: “el jacobino podría definirse así: es el hombre de una cultura mediocre o inferior, sin ojo fino para las cosas del espíritu, el –denso–. No ha advertido que la religión es uno de los aspectos de la cultura y que ha contribuido a la purificación del alma popular”.²⁵⁵

253 *Ibid.*

254 *Ibid.*, p. XVI.

255 Mistral, Gabriela, “Cristianismo con sentido social”, *Anuario de Filosofía Jurídica*

Sin embargo y desde el otro extremo, también sentenció la inadmisibles e indolente institucionalidad católica: “el pueblo trabajador se ha visto abandonado a su suerte, en una servidumbre sencillamente medieval y ha acabado por hacer este divorcio entre religión y justicia humana”.²⁵⁶

Finalmente, sobre sus convicciones políticas pueden entreverse a través de los artículos que escribía para algunos diarios del continente americano, así como por sus reflexiones de la más diversa índole, cuáles eran efectivamente sus certidumbres sobre la cosa política en uno de sus poemas más emblemáticos:

*Menos Cóndor y más Huemul*²⁵⁷ [Fragmento]

Mucho se ha insistido, lo mismo en las escuelas que en los discursos gritones, en el sentido del cóndor, y se ha dicho poco de su compañero heráldico, el pobre huemul. Apenas ubicado[...] Tal vez el símbolo fuera demasiado femenino si quedara reducido al huemul, y no sirviera, por unilateral, para expresión de un pueblo. Pero, en este caso, que el huemul sea como el primer plano de nuestro espíritu, como nuestro pulso natural, y que el otro sea el latido de urgencia. Pacíficos de toda paz en los buenos días, suaves de semblante, de palabra y de pensamiento, y cóndores solamente para volar, sobre el despeñadero del gran peligro.²⁵⁸

y social N. 6, Chile, EDEVAL, 1988, p. 288.

256 Quezada, Jaime, [Pról.], *Gabriela Mistral: Escritos políticos*, México, FCE, 1995, p. 299. *Apud.* pp.273-274.

257 Para el lector no especializado en temas chilenos valga la explicación; su escudo nacional está compuesto por dos animales que enmarcan la estrella de cinco picos: a la izquierda tenemos al huemul, un rumiante de cuatro patas y a la derecha a la enorme ave emblemática sudamericana, es decir, el Cóndor.

258 *Ibid.*, pp. 39-40.

De esta reflexión, en torno a la iconografía del escudo de armas de la República Chile, puede extraerse la conclusión certera, de que ella, prefiriendo al Huemul, el lado diplomático y femenino del ambivalente escudo, rechazaba casi por entero al ave imperial-sudamericana por excelencia, el Cóndor, al que identificaba la misma Mistral, más con sus costumbres rapaces que con sus otras características.

Por último, Mistral tuvo una entrañable amistad desde muy temprana edad con el que en su momento fue presidente de Chile por los mismos años que el General Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970) en México. Es decir, Pedro Aguirre Cerda (1879-1941), con quien sostuvo correspondencia constante casi toda su vida y comentaba desde su legación política en París, con el apodado “presidente de los pobres” refiriéndose a la inestable situación política de Chile durante la década de 1930: “usted ha aludido a esa chacota de revoluciones sin ideología y sin ideales. Fue uno de mis asombros. Lucro, lucro, que antes se llamaba sanfuentismo, que después se llamó alessandrismo y más tarde espíritu revolucionario”.²⁵⁹

Este pasaje arroja varios elementos para su análisis. Un primer aspecto es el hecho de que Mistral estuviese fuera del ámbito de las naciones ricas, desarrolladas, de primer mundo, centrales o cualquier adjetivo que se les quiera dar. En segundo, ella marcó un hito porque demostró que una mujer fuera de la citada esfera metropolitana del antiguo mundo colonial o el nuevo neocolonial metropolitano podía tener los méritos para ser reconocida desde uno de los epicentros del poder diplomático mundial.

Finalmente, y ya en directa vinculación con el discurso visual, es muy significativo que el Estado chileno tardara casi cuarenta años más que la comunidad internacional, para dar el reconocimiento a una de sus máximas figuras intelectuales. Aunque, más que una dis-

259 *Ibid.*, p. 96.

tinción, podría leerse este acto estatal de emisión monetaria, como un movimiento político de los gobiernos militares en busca de la legitimación pública mediante el uso irrefutable de la figura histórico-cultural de Gabriela Mistral. Es decir, quizá fuera más una estrategia justamente política que una tácita acción ética y moral de la dictadura, con relación a la tarea poética de la nobel de literatura.

Por otro lado, es igualmente relevante que el año de la primera emisión del billete de Gabriela Mistral –1981– fuese también el de la sanción a la Constitución del gobierno militar de Augusto Pinochet, donde se sentaron las bases para el desmantelamiento constitucional del otrora Estado de bienestar construido por la U.P., y que caracterizó a buena parte de las naciones del mundo durante la segunda mitad de la centuria pasada. Pareciera que se empataron estos dos acontecimientos como parte de un plan general a manera de legitimación de un Estado militarizado, en el entendido de que usaron a su favor a una de las máximas figuras de la literatura y cultura latinoamericana del siglo XX.

Entonces habría que preguntarse ¿Quién podría haber objetado esta decisión? Es decir, pensar en un gobierno militar utilizando figuras intelectual-culturales como medio de representación estético-simbólica ante una ciudadanía cuestionante y crítica sobre la poca o nula sensibilidad del régimen con respecto a los derechos humanos. Justo en este sentido, como una especie de prueba de su alta estima cultural-humanística y en relación con los temas sociales desde la oficialidad es que, se apeló con la emisión de este billete. Como muestra antagónica, baste recordar un fragmento del discurso del general Pinochet, pronunciado en 1973 al respecto de su actuar político-militar, a decir de testigos aún vivos, de la toma feroz de La Casa de Moneda ese mismo año, pues civiles presos o bajo arraigo, serían juzgados bajo el fuero militar aún sin pertenecer a él, como lo ordenó el general Pinochet:

Las fuerzas Armadas y de Carabineros serán enérgicas en el mantenimiento del orden público, en bien de la tranquili-

dad de todos los chilenos. Por cada inocente [soldado de la dictadura] que caiga serán ajusticiados diez elementos marxistas indeseables, de inmediato, y con arreglo a las disposiciones que el Código de Justicia Militar establece en tiempo de guerra.²⁶⁰

Entonces, a decir del general Pinochet, los chilenos vivirían cotidianamente un estado de excepción y de guerra permanente, pero podrían gozar culturalmente el reconocimiento que el régimen golpista le dio a Gabriela Mistral con la emisión de dicha pieza numismática. Es decir, pareciera que la lógica en la emisión de este billete obedeció en buena medida a dar discursivamente cauce, a las inquietudes ciudadanas sobre la postura del régimen pinochetista en el tema cultural. Como réplica lógica, la oficialidad emprendió el diseño y emisión de este billete con una de las máximas figuras culturales chilenas de todos los tiempos.

Empero, excepcionalmente habría que preguntarse ¿Si el sentido era emitir un billete con un personaje intelectual que dotara en este mismo sentido, de legitimidad al régimen ¿Por qué no haber usado al también nobel de literatura de 1971, Pablo Neruda-Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto quien recibió el premio nobel el mismo año de las emisiones de los billetes del Minero, de Balmaceda y de las monedas de Lautaro y Caupolicán por la U.P.? La respuesta es evidente; dada su cercanía en vida a la Unidad Popular, a su membresía al Partido Comunista que se ilegalizó en 1973, a su amistad personal con Salvador Allende, y a favor de quien dimitió en las elecciones presidenciales de 1970. Y qué decir de las creencias populares, pues afirman que murió de “aflicción” el mismo mes de septiembre, luego del golpe de estado en 1973.

260 Pinochet, *Discurso* [...], *Op. Cit.*

Recuérdese que en sus discursos Pinochet se refirió indistintamente a las personas con pensamientos cercanos a la justicia social como “elementos marxistas indeseables” y Pablo Neruda, uno de ellos, fue un comunista militante y de sobradas convicciones sociales durante toda su vida. Sólo baste recordar para ello, la invitación que hizo Neruda al muralista mexicano David Alfaro Siqueiros (1896-1974) miembro de Partido Comunista Mexicano (P.C.M.) a Sudamérica, luego de participar en el fallido atentado contra la vida de León Trotsky (1879-1940), por entonces asilado en México bajo auspicios de Diego Rivera (1886-1957) y Frida Kahlo (1904-1954) en la Casa Azul de Coyoacán.

Siguiendo la pista a la connotación: escudo-peso y la cuestión militar del discurso visual



Fig.24. Billete chileno de 1000 escudos, 1962-1973ca. Detalles del anverso y reverso en orden descendente de aparición. Nótese cómo los detalles presentados en grande, es decir, tanto el lema “HA LLEGADO LA HORA DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA, NADIE PUEDE EVITARLA<CARRERA>”; como el “Canto general” de Pablo Neruda: “DIJISTE LIBERTAD ANTES QUE NADIE, CUANDO EL SUSURRO IBA DE PIEDRA EN PIEDRA, ESCONDIDO EN LOS PATIOS, HUMILLADO” CANTO GENERAL,

HUMILLADO” <CANTO GENERAL>,²⁶¹ ya no aparecen en la nueva versión, en pesos, del año 1975 (*Cfr.* Fig.25 *Infra*) Foto y arreglos. Karim Solache.

Asimismo, como ejemplo a la idea antes esbozada, vemos en los lemas anteriores del billete de 1000 escudos, circulante durante los gobiernos de la Unidad Popular, cómo el énfasis se hallaba en la independencia político-económica chilena además del uso de uno de sus héroes predilectos, que abogó por una independencia no sólo nominal de aquella nación. Se trataba de la imagen del general independentista José Miguel de la Carrera y Verdugo (1785-1821), y del fragmento literario presente en el billete de 1000 escudos que fue tomado del apartado IV “Los Libertadores” del poemario “Canto General” de Neruda.



Fig.25. Billeto de cinco pesos emitido en 1975, pero con la misma efigie del prócer J.M. Carrera. Lo interesante en este caso es que el personaje histórico plasmado en su versión anterior en “escudos” se conservó, pero degradándolo de rango y se le arrebató el fragmento del “Canto General” de Neruda. Curiosamente el lema sobre la independencia americana desapareció y la efigie del prócer se trasladó del lugar izquierdo al derecho.

Posteriormente se puede observar que el año de 1975, al ser descontinuado el “escudo” como moneda oficial y ser substituido este

261 Neruda, Pablo, *Canto General*, México, Océano [Edición Facsimilar de *Talleres Gráficos de la Nación* de 1950], 1952, p. 567. *Vid.* XXIV EPISODIO, p. 147.

último por el peso, los lemas que apelaban a la independencia política de Chile fueron literalmente borrados (Fig. 24 y Fig. 25 *Vid.* Detalle del lema), conservando solamente la efigie del mencionado prócer y vaciando simbólicamente su versión original en cuanto a ideología y pensamiento.

¿Será fortuito que Pinochet, quien quería ajusticiar a “diez elementos marxistas indeseables” por cada “inocente caído”, hubiera borrado el Canto General, que es quizá la máxima obra poética escrita por el “indeseable” comunista Pablo Neruda, del billete de 1000 escudos convertidos a cinco pesos a partir de 1975 (Fig.25)?

El Canto General fue compuesto entre 1938 y 1950 entre los años de la estancia de Pablo Neruda como cónsul de la nación chilena en España y México, y publicado originalmente por Talleres Gráficos de la Nación con imágenes de los muralistas mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros en sus contraportadas, así acompañó sus poemas con imágenes pictóricas del “socialismo real” de los grandes muralistas mexicanos del siglo XX.²⁶² ¿Quedará alguna duda del porqué de la ausencia del Canto General de Neruda, presente en el billete de 1000 escudos, pero ausente en el de cinco pesos emitido a partir de 1975? A continuación, se reproduce el episodio XXIV de la IV parte “Los Libertadores”, es decir, el fragmento borrado del billete de 1975 y dedicada por Neruda al billete de 1000 escudos:

Miguel Carrera (1810):

Dijiste Libertad antes que nadie,
cuando el susurro iba de piedra en piedra,
escondido en los patios, humillado.

262 Neruda Pablo, *Op. Cit., Passim.*

Dijiste Libertad antes que nadie.
Liberaste al hijo del esclavo.
Iban como las sombras mercaderes
vendiendo sangre de mares extraños.
Liberaste al hijo del esclavo.

Estableciste la primera imprenta.
Llegó la letra al pueblo oscurecido,
la noticia secreta abrió los labios.
Estableciste la primera imprenta.
Implantaste la escuela en el convento.
Retrocedió la gorda telaraña
y el rincón de los diezmos sofocantes.
Implantaste la escuela en el convento.

CORO

Conózcase tu condición altiva,
Señor centellante y aguerrido.
Conózcase lo que cayó brillando
de tu velocidad sobre la patria.
Vuelo bravío, corazón de púrpura.

Conózcense tus llaves desbocadas
abriendo los cerrojos de la noche.
Jinete verde, rayo tempestuoso.
Conózcense tu amor a manos llenas.
tu lámpara de luz vertiginosa.
Racimo de una cepa desbordante.

Hierro iracundo, pétalo patricio.
 Conózcase tu rayo de amenaza
 destrozando las cúpulas cobardes.
 Torre de tempestad, ramo de acacia.
 Conózcase tu espalda vigilante,
 tu fundación de fuerza y meteoro.
 Conózcase tu rápida grandeza.
 Conózcase tu indomable apostura. [...] ²⁶³

El poema al independentista se extiende por varias páginas y sería ociosa su total reproducción, sin embargo, contentémonos con conocer la primera parte del canto con la idea de la libertad como rectora de la pluma de Neruda.

Después de leer esta parte del poema debería surgir la interrogante ¿La dictadura pinochetista tenía algo que temer a la poesía? ¿La pluma de Neruda asustaba tanto a la junta militar que decidieron tras la reforma monetaria de 1975 borrar hasta los atisbos más tímidos de la lucha por la concepción social “errónea” de la libertad que defendía la Unidad Popular y de la cual formaba parte Pablo Neruda? ¿Pinochet estaba en contra de la Libertad [Latino] americana del pueblo chileno que propugnaba Miguel Carrera y Verdugo y rescatada por la U.P. en su lema del billete de 1000 escudos?, de no ser así, ¿por qué borrar el lema sobre la independencia [latino]americana?

Finalmente hay que plantearse ciertas preguntas al respecto ¿En la recomposición de este billete era necesario que movieran la efigie de Carrera y Verdugo hacia el lado derecho? ¿Acaso la izquierda y la derecha también resultaron lugares simbólicos para los iconógrafos del Banco Central de Chile que realizaron modificaciones en el discurso visual del papel moderna por encargo del gobierno en turno?

263 *Ibid.*, pp. 147-148.

¿Es que la estética también tiene usos políticos como los tienes de suyo la Historia en relación con las ideologías encumbradas en el poder político? ¿Por qué en la versión de 1975 ya convertida en pesos se borró el lema “¿Ha llegado la hora de la independencia americana, nadie puede evitarla” del General Miguel Carrera y Verdugo? ¿Es que la dictadura estaba en contra de esta frase célebre o de sus principios? o ¿es que la dictadura de Pinochet estaba en contra de la inevitabilidad de la independencia de los pueblos latinoamericanos y por eso borró la consigna del general Carrera y Verdugo?

La anterior comparación es a todas luces necesaria para que pueda advertirse el funcionamiento estético-iconográfico del discurso político-visual en el papel moneda chileno, pues justo el billete de Gabriela Mistral fue el ejemplar que seis años después, de éstos, insignificantes cambios, reemplazaría por más de treinta años a este prócer chileno y a su denominación monetaria.



Fig. 26. Retrato solemne, G.M. 1950ca (Der.); Fotografía anónima, Archivos, Universidad de Chile. Se trata de una estetización de su retrato y antesala para su empleo iconográfico en el papel moneda (Izq.).

Sin embargo, sería injusto pensar que Gabriela Mistral carece de valía para ostentarse como una de las representantes del discurso político-visual chileno. En todo caso, este cambio ideológico-iconográfico pareciera apuntar a la substitución de valores estatales, pero con una maniobra altamente simbólica y significativa para que resultara inapelable el empleo por vez primera de una de las mujeres de letras más prolíficas, no sólo a nivel regional, sino mundial. Empero hay que hacerse un planteamiento estético serio sobre este respecto en su sentido interpretativo como bien lo marca Salinas [Cfr. Fig.26]:

En la iconografía oficial del siglo XX Gabriela Mistral tuvo y mantuvo a menudo una expresión severa o grave. ¿Por qué no reía Gabriela? ¿Había que hacerla a imagen y semejanza de los circunspectos intelectuales del país? Los académicos de derecha prefirieron mostrarla lejana, aislada, complicada.²⁶⁴

Es notable esta observación de un especialista que no trata específicamente la iconografía, menos en el papel moneda, pero que da al clavo de las representaciones estéticas mistralianas desde 1981 hasta nuestros días, y con ello, de los propósitos perseguidos por sus emisores-estatales. Este billete de Gabriela Mistral permanecería intacto por 29 años hasta que en 2008 y 2009 el Banco Central de Chile, anunció una serie de drásticos cambios en toda la familia de papel moneda vigente, que a su vez había ya tenido ligeros modificaciones desde la década de 1990. El nuevo ejemplar que contiene hasta el día de hoy la efigie de Mistral (Fig.27.), tuvo que ajustarse de nuevo estéticamente a los parámetros de la ideología red desplegada desde el poder político en Chile.

264 Salinas, *Op. Cit.*, p. 9.



Fig.27. Billete de \$5000 con la efigie de Gabriela Mistral emitido en 2009.

Este nuevo billete resalta por su simbólica austeridad, que según parece representa los valores hoy perseguidos por las élites gobernantes en aquel país sudamericano. Se puede observar cómo a diferencia de su predecesor del año 1981, fueron borrados sistemáticamente los símbolos (Ver Fig.18B) que esencialmente vinculaban a la poetisa con su labor intelectual (Fig.28) y del porqué, ella había resultado elegida para fungir como representante del otrora “renovador” discurso político-visual chileno elaborado durante el periodo de la dictadura militar.



Fig.28. Izq. Reverso de la medalla de oro representativa de los premios Nobel; contiene una alegoría a la musa de la literatura: “Erato”. Der. Representación iconográfica del mismo motivo de la medalla, plasmada en el reverso del billete de 5000 pesos emitido en 1981.²⁶⁵

265 B.C.CH. *Iconografía de [...], Op. Cit.*, pp. 174-175.

Refiriéndose a la alegoría que se encontraba en el reverso de dicha pieza en la versión de 1981, pues era la que mostraba quién era y por qué se hallaba en este billete la efigie de Mistral. Dicho de otro modo, podría conjeturarse que el objetivo del nuevo gobierno chileno fue desde el año 2008/9, borrar de la conciencia colectiva²⁶⁶ chilena en particular, los vínculos sobre la identidad intelectual, aportes y relevancia histórica de Gabriela Mistral con el público usuario de este billete, puesto que se reemplazó del reverso del ejemplar, la representación de la medalla nobel de literatura, que le fue otorgada a la literata en 1945 como parte de la premiación por su obra poética y literaria.

Si bien, del anverso del billete fue eliminada una alegoría a la maternidad (Cfr. Fig.22 *Supra*), recordemos la “maternidad espiritual” de la que Mistral hablaba en sus poemas. Pese a ello, sería razonable pensar que en su conjunto estos cambios apuntaron, como lo fue la sustitución monetaria del escudo-peso a mediados de la década de 1970, a un proceso de ajuste estructural-estético²⁶⁷ para nivelar el discurso político-visual a las necesidades e intereses político-ideológicas de los entonces, nuevos gobiernos.

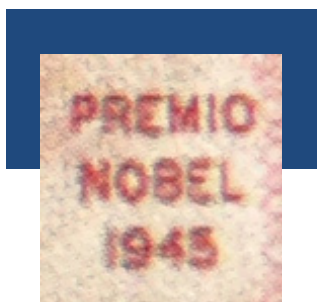


Fig. 18B. Detalle “Premio nobel, 1945”. Reverso del billete de \$5000 pesos de Gabriela Mistral, 1981.

266 *Vid.* Aparatados "Construcción de identidad nacional" y "Referentes Identitarios" En Silva A. Bárbara, *Identidad y nación entre dos siglos. Patria Vieja, Centenario y Bicentenario*, Santiago de Chile, LOM, 2008, pp. 43-72.

267 Ajustes Estético Estructurales. Entiéndase este concepto como aquel que designa una serie de políticas desde el Estado, para modificar en un sentido correlativo los discursos visuales iconográficos, con el objetivo de que se correspondan el uno al otro, intentando salvar en todo momento sus evidentes contradicciones.

En este mismo sentido, la substitución de la alegoría del premio nobel de literatura del billete de 1981 (Fig.28) por una representación del Parque Nacional de la Campana en la pieza del año 2008, donde puede observarse la emblemática palmera chilena y un búho (Cfr. Fig.30), sin temor a forzar esta conclusión de trabajo, podría considerarse como un reflejo del vaciado de un sentido intelectual del discurso visual chileno, siendo constreñido por otro minimalista-ecológico²⁶⁸ y severamente austero. No obstante, la realidad en Chile es que, contrariamente a los contenidos de su discurso político-visual, la ecología, el capitalismo *verde* y la protección en el medio ambiente se encontraron al final de la agenda de trabajo de la administración del presidente M. J. Sebastián Piñera E. (2010-2014).²⁶⁹

EL ECOLOGICISMO Y LA NUEVA ESTÉTICA CIVIL-MINIMALISTA DEL DISCURSO POLÍTICO-VISUAL CHILENO EN LA ACTUAL FAMILIA DE BILLETES DE POLÍMERO.

La industria turística en el caso de Chile representa una forma de ingreso fiscal verdaderamente considerable, aunque en particular esta

268 No es que sean malas estas políticas ecologistas, sino que forman parte de una *teatrología política* con excusas incoherentes como las supuestas políticas verdes. *Apud.* Balandier, *Op. Cit.*

269 Sobre la privatización y venta de los glaciares de Aysen (HYDROAYSEN CO): Castro Harris, *et. al.*, *Conflictos por el Agua en Chile. Entre los Derechos Humanos y las Reglas del Mercado*, Santiago de Chile, Embajada de Holanda/Coordinadoras por la defensa del agua y la vida/Heinrich Böll Stiftung CONO SUR/ Chile sustentable, 2010, pp. 276-349. disponible en línea: http://cl.boell.org/downloads/05_Conflictos_por_el_agua_chile.pdf Revisado el 14 de marzo de 2017.

es la rama de la economía que ha modificado más fuertemente a el discurso político-visual, de este país sudamericano.²⁷⁰ (Compárense los reversos de la familia de billetes de 1990 con respecto a la actual. Fig.31 y Fig.32 Infra).



Fig. 29. Anversos de la actual familia de billetes del Banco Central de Chile elaborados a base de polímeros en las denominaciones de \$1000, \$2000 y \$5000; las denominaciones de \$10,000 y \$20,000 están confeccionadas con papel algodón y circulan a partir de 2008/9ca.

La industria turística en el caso de Chile representa una forma de ingreso fiscal verdaderamente considerable, aunque en particular esta es la rama de la economía que ha modificado más fuertemente a el discurso político-visual, de este país sudamericano.²⁷¹ (Compá-

270 Debido a la gran cantidad de centros turísticos; clubs para esquiar, parques nacionales, islas y demás atractivos naturales, desde la ciudad más austral al sur del planeta, Punta Arenas; hasta la colección de salares-desérticos, al norte, más amplia del continente americano en Uyuni. Según datos del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, en 2016, el número de turistas extranjeros a Chile ascendió a casi a 6 millones. <http://www.elmostrador.cl/vida-en-linea/2017/01/10/llegada-de-turistas-extranjeros-a-chile-marca-record-en-2016-con-56-millones-de-visitantes/> Revisado el 14 de marzo de 2017.

271 Debido a la gran cantidad de centros turísticos; clubs para esquiar, par-

rense los reversos de la familia de billetes de 1990 con respecto a la actual. Fig.31 y Fig.32 Infra).



Fig.30. Reversos de la serie completa actual de billetes chilenos.

Es sumamente relevante que en Chile exista una industria turística que en los hechos tendiera a modificar al discurso visual. En concreto, la relación antes expuesta puede observarse porque una de las ramas de la economía, en este caso el turismo, haya tenido tal fuerza, que quizá lograra marcar precedente en la historia monetaria chilena. Es decir, la representación de sus parques nacionales, la exaltación de sus bellezas naturales, su fauna, su flora y en suma de los atractivos turísticos potencialmente visitables y el auge por el llamado capitalismo verde, sean los elementos que han de tomarse en cuenta para la notable transformación de su discurso político-visual en los últimos años. Ello con un sentido muy parecido al usado por el prusiano varón Alexander de Humboldt (1769-1859) en las *Cartas Americanas* y

ques nacionales, islas y demás atractivos naturales, desde la ciudad más austral al sur del planeta, Punta Arenas; hasta la colección de salares-desérticos, al norte, más amplia del continente americano en Uyuni. Según datos del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, en 2016, el número de turistas extranjeros a Chile ascendió a casi a 6 millones. <http://www.elmostrador.cl/vida-en-linea/2017/01/10/llegada-de-turistas-extranjeros-a-chile-marca-record-en-2016-con-56-millones-de-visitantes/> Revisado el 14 de marzo de 2017.

el *Breviario del nuevo mundo* editadas a mediados del siglo XIX, a saber, una exaltación grandilocuente de la naturaleza y una confianza excesiva en lo que de benéfica deberían ofrecer sus bondades naturales y geográficas “americanas”.



Fig. 31. Anversos de la serie completa circulante hasta 2008/2010 de billetes chilenos. No totalmente desmonetizada hasta el año 2012.

Como podrá advertirse y verificar empíricamente, el gigantesco vuelco iconográfico contenido en la transición de la nueva generación de billetes del Banco Central de Chile, la metamorfosis simbólica de su discurso en comparación con la anterior habla por sí sola (*Cfr.* Figs. 30 *vs* 31). Por un lado, son las relaciones comerciales, la mano invisible del mercado las que, en último término, han logrado trastocar al discurso visual chileno vertido en su papel moneda. Fue la industria turística, el pretendido cuidado al medio ambiente y el capitalismo verde los que al parecer han determinado de igual forma, la discursividad en la política chilena.

En otras palabras, la experiencia chilena ha adaptado su discurso político-visual para concordar con una de sus más fuertes industrias e ingresos nacionales. Finalmente, no se trata sólo del cambio radical encaminado en un sentido de austeridad simbólica nacionalista. ¿Es acaso, más un reflejo de las directrices económicas sobre la aplicación de políticas económicas concretas y su cristalización en medidas monetarias específicas? Por último ¿Cuál es el significado del abandono

del discurso político-visual e histórico en términos de los panteones cívicos? ¿Qué significa la ausencia de personajes históricos y monumentos nacionales tales como mausoleos, iglesias, universidades, de alegorías de la intelectualidad chilena? ¿Podría hablarse de un vaciado de contenido histórico político por otro más pragmático sin que por ello significase un vuelco ideológico hacia la derecha neoconservadora?

Tales cuestiones lejos de ser respondidas tajantemente dejan nuevas interrogantes que para este momento ya han sido discutidas en otros trabajos comparativos de la iconografía latinoamericana. Por otro lado, la evolución del discurso visual iconográfico nos deja significativas enseñanzas, entre ellas que la estética al igual que la historia es usada con fines políticos. La estética fue empleada no sólo por el régimen de Pinochet, sino que también fue utilizada por la Unidad Popular y antes que ella, por diversos gobiernos. Entonces ¿Por qué molestarse en escribir un libro sobre la iconografía política contenida en el discurso político-visual del papel moneda chileno y usado con fines de control estético por el gobierno chileno luego del golpe de estado? Porque en el periodo de transición político, ideológico, económico resultado del golpe de estado en 1973, es mayormente visible el mencionado fenómeno, dados los bruscos cambios político-económicos y por tanto iconográficos en el uso exquisito de la estética del poder en América Latina.

En último de los términos hay que analizar el que quizá sea el ejemplo más ilustrativo de lo que se denominó como la “civilización de los héroes militares chilenos” (*Vid.* Fig.32). Entiéndase la “civilización” no como la antítesis positiva de lo “bárbaro”, sino como un proceso de secularización de la vida militarizada durante el régimen dictatorial pinochetista, a otro donde el discurso militarista ya no les era útil ni aparentemente representativo de los gobiernos post concertación luego de 1989.

Como bien lo afirmó Pinochet durante su discurso del once de octubre de 1973, la sociedad chilena vivió un periodo de estado

de excepción particularmente prolongado y naturalizado, de 1973 a 1989. Durante los dieciocho años en que se prolongó la dictadura, la concepción de la historia patria, es decir, una historia militarizada era obligatoriamente la forma de entender el devenir, pues el mantenimiento iconográfico de próceres castrenses tales como José Miguel de la Carrera y Verdugo (1785-1821), Ignacio Carrera Pinto (1848-1882), Manuel Rodríguez Erdoziza (1785-1818) y Arturo Pratt y Chacón (1848-1879) representó la naturalización estética de un gobierno a modo de toque de queda permanente. Generaciones enteras de chilenos nacieron y crecieron en un ambiente hostil de militarización cotidiana por medio de los discursos de los medios masivos de información, pero también fue apoyada esta manera de gobernar con el uso político-ideológico de la estética.

La Reforma Monetaria Integral de 1975 supuso no sólo el abandono de la unidad conocida como “escudo” en substitución por el “peso”, sino también la revaloración de una serie de héroes chilenos de la “Guerra del Pacífico” (1879-1883)²⁷² como Ignacio Carrera Pinto (*Vid.* Fig.32 numerales 1 y 2) y Arturo Pratt y Chacón (Fig. 32 numerales 5y 6). Para los alcances de esta investigación sólo hace falta saber que la Guerra del Pacífico, también conocida como “La guerra del guano y del salitre” representó una contienda por el control de ciertos recursos naturales básicos para la elaboración de pólvora y otros enseres bélicos derivados, y manufacturados en Europa, pero con el epicentro de la materia prima e insumos cerca del desierto de Atacama, hoy norte Chile, pero en el siglo XIX territorio peruano y boliviano. En dicha guerra las fuertes inversiones e intereses económicos principalmente ingleses y otras europeas, determinaron la balanza en favor de los aliados de las coronas europeas, es decir, en

272 *Vid.* billetes 100 escudos en la Serie "El Escudo (1959-1974)" p. 148 y el billete de \$50, en sección Serie "Vuelta al peso (1974c-1978ca)" p. 149.

favor de Chile.²⁷³ La guerra del Pacífico sirvió como un preludio de donde derivó el posterior conflicto que enfrentó al presidente nacionalista Balmaceda y a los conservadores pelucones en la Guerra Civil de 1891, pues luego de reclamar como derecho de guerra el salitre y el guano para la nación chilena, posteriormente surgió la disyuntiva sobre el estatus de la propiedad de esos recursos naturales... ¿serían públicos o privados? He ahí gran parte de las pugnas políticas de la Guerra civil chilena de 1891.²⁷⁴

¿Pero qué tiene que ver la historia del siglo XIX con la Estética del Poder? Es muy significativo que el gobierno de la dictadura haya decidido dar continuidad a los próceres militares ya presentes durante el gobierno de la Unidad Popular máxime, que haya incluido otro más, es decir, al capitán Ignacio Carrera Pinto, muerto durante la guerra del Pacífico en 1882(Fig.32 numeral 1 y 2).

En este mismo sentido cabe el cuestionamiento crítico ¿Por qué el panteón cívico chileno se enriqueció en la década de 1970 con otro personaje de la Guerra del Pacífico? ¿Es que para el gobierno pinochetista era más importante una guerra fratricida neocolonialista que Chile sostuvo contra la alianza peruano-boliviana de 1879, que su propia independencia? cabrían otra serie de preguntas: ¿por qué no optar por otro líder independentista como Miguel Carrera y Verdugo o como Rodríguez Edoiza o Bernardo O' Higgins? O ¿Elegir otro prócer cultural como Gabriela Mistral? ¿Por qué no seleccionar a alguien como un elemento indeseable y poeta "marxista" Pablo Neruda?

Asentando la discusión en el terreno estético hay que hacer varios comentarios sobre la iconografía política de los héroes militares chilenos que llegaron presentes desde la década de 1970 en el discurso visual en el papel moneda hasta bien entrados los años 2000. En las páginas anteriores se planteó una posible lógica iconográfica

273 Steenhuis, *Op. Cit.*; González, Sergio, *La llave y el Candado* [...], *Op. Cit.*

274 Núñez P, Jorge, *Op. Cit.*

y fue, que los gobiernos “democráticos” chilenos de la Concertación del decenio pasado, buscaban “civilizar”, o maquillar a sus personajes históricos militares. Tal vez el término “estetización” valdría para intentar explicar el fenómeno antes aludido.



Fig. 32 Comparativo de las tres principales figuras militares chilenas “civilizadas” a partir del año 2008. En los numerales 1 y 2 imagen del capitán de la Guerra del Pacífico Ignacio Carrera Pinto correspondiente a los años de 1975 y 2008 respectivamente; en los numerales 3 y 4 vemos la imagen del General independentista Manuel Rodríguez Erdoyza, los billetes corresponden a los años de 1997 y 2008; finalmente en los numerales 5 y 6 tenemos al marino de la armada chilena Agustín Arturo Pratt y Chacón, los ejemplares corresponden a los años de 1975 con modificaciones en 1989 y 2008.

Si se presta atención en la figura número 32, hay tres columnas, en ellas hay dos billetes de la misma denominación, pero con diferentes diseños, ello supone que a una misma pieza con idéntico motivo histórico le hicieron cambios, es decir, modificaciones estéticas que derivan en una postura ideológica específica. Entonces sería interesante plantearse los móviles por los cuales los respectivos gobiernos chilenos decidieron modificar la iconografía en estos próceres militares: ¿Por qué a la imagen del capitán Ignacio Carrea Pinto original de 1978 (numeral 1) le “estetizaron” el uniforme militar quitándole la gorra y matizando las insignias militares de los hombros? ¿Si el lector no especialista en el tema chileno no se le hubiese aclarado que el personaje del actual

billete de mil pesos (numeral 2) era un capitán de la armada chilena lo habría sabido?; En el caso del general Rodríguez Erdoyza del billete de 2000 pesos (numeral 3 y 4) ¿también estetizaron su imagen quitándole las insignias militares de los hombros y del cuello y por ello borraron el monumento erigido en su honor en la ciudad de Santiago? Finalmente, en el caso del militar Arturo Pratt (numerales 5 y 6) ¿Igualmente estetizaron su imagen quitándole las insignias castrenses de los hombros? en el caso de Pratt se sabe que estudió leyes, entonces ¿Por qué preferir al abogado en la versión de la década de los 2000 y no a la imagen de la década de 1970, es decir, por qué no usar la representación del marino héroe de la Guerra del Pacífico y símbolo de la unidad nacional chilena?

Por último, habría que plantearse por qué el gobierno de Michelle Bachelett (1951- >) y subsiguientes, entre los años 2008 y 2011, emprendieron esta serie de modificaciones radicales en la iconografía de su papel moneda y para qué. Hablando de los gobiernos chilenos de la última parte de la década de los años 2000 ¿Para qué le servía, convenía o afectaba la presencia de héroes militares en el panteón cívico-iconográfico del discurso visual en el papel moneda? ¿Por qué hacer tales modificaciones? En este mismo sentido quienes nacieron en la década de los años 2000 o quienes no recuerden bien sus lecciones de historia escolar no podrán saber que estos personajes son militares vestidos de civiles. En última instancia e insistiendo con los cuestionamientos ¿éste último fenómeno de imposibilidad del reconocimiento de militares disfrazados de civiles para qué le sirve al discurso visual de la contemporánea democracia chilena?

EPÍLOGO.

Esta obra es una breve conclusión acerca de investigaciones estéticas en el ámbito específico de la iconografía política en el papel

moneda latinoamericano, pero sobre todo de cómo los discursos políticos tienen un desdoblamiento en el ámbito estético y visual. Dicha línea de investigación nació cerca del año 2009 cuando se pudo corroborar las primeras hipótesis de trabajo sobre el caso del discurso político-visual en el papel moneda mexicano. Dicho trabajo se defendió como tesis de licenciatura dos años más tarde cuando ya realizaba las indagaciones del caso chileno. De igual modo, el presente libro es producto de mis indagaciones y reflexiones en México, Sudamérica y el Caribe, asimismo de estancias de investigación en el Cono Sur en el marco de la Maestría en Estudios Latinoamericanos llevada a cabo entre 2011 y 2013.

Por otro lado, Bourdieu aseguraba que no hay campo de acción e interacción social que se encuentre exento de la pugna por el poder, dicho de otro modo, esencialmente hay política y luchas por distintos tipos y niveles de poder en esferas del quehacer humano como la estética y el discurso político-visual que difícilmente son analizados en la academia por diversos motivos. Hasta la década de 1980, el tema de la estética-política había recibido poca atención y había sido poco estudiado. Recientemente, nuevas disciplinas como los Estudios Visuales han surgido y han comenzado a explorar este tema. Antes de la aparición de estos estudios, no había un campo de investigación autónomo y suficientemente teorizado sobre la estética-política. Dicha dificultad estriba principalmente en que la imagen tan heterodoxa como inaprensible suele ser abordada por diversas disciplinas de una manera tangencial, aunque a veces convergente. La historia del arte por ejemplo, en los últimos años ha aceptado no sin reticencia a la imagen *per se* como un objeto de estudio válido para su refinada disciplina; el nacimiento de las vanguardias en los años veinte del siglo pasado en Europa y su llegada tardíamente en su modalidad de arte contemporáneo a México y Latinoamérica después de la década de 1950, flexibilizó los criterios de lo que rígidamente se consideró durante siglos el verdadero “arte” y por consiguiente cómo debía historiarse.

Por su parte la semiótica adscrita al estudio de imágenes ha ido evolucionando como una técnica de análisis, sin que por ello existan a la fecha estudios validados o una disciplina de la que se obtenga título universitario o reconocimiento oficial alguno en nuestra región. Por lo contrario, muchas universidades brindan certificaciones, cursos, seminarios y enfoques de análisis semióticos, pero los esfuerzos en Latinoamérica son insuficientes para la ingente labor que supone el estudio de la imagen de una forma más profesional desde el ámbito académico y universitario.

En el caso de la iconografía-iconología, éste es un campo fértil que en México por lo menos ya tiene una tradición consolidada como parte del corpus de estudio de la historia del arte. Los estudios alemanes refundadores, con respecto a los estudios iconográficos renacentistas, que utilizaban la iconografía-iconología como metodología primaria datan del siglo XIX y XX con los paneles de Aby Warburg (1866-1929), los análisis de su colega Erwin Panofsky (1892-1968) y su discípulo Ernest Gombrich (1909-2001). En México los trabajos de Manuel Toussaint (1890-1955) y Justino Fernández (1904-1972) por lo menos, son los pioneros en este ámbito iconológico. Sin embargo, como lo aseguró Umberto Eco (1932-2016), son pocos los esfuerzos que se han hecho para conciliar las principales metodologías de análisis de la imagen: La semiótica, la estética y la iconografía/iconología.

Para el caso de los discursos político-visuales, la iconografía política y la imagen en sí misma con relación en el papel moneda y metálico, es decir, el dinero con soporte físico, la metodología usada no es unívoca ni puede aplicarse irreflexivamente. Los casos analizados en este libro revelan la multiplicidad de elementos a tomar en cuenta para llegar a buen puerto. La interpretación histórica o hermenéutica empleada para la decodificación estética de los discursos contenidos en el papel moneda suponen cierta limitante en el entendido de que la objetividad, la imparcialidad y el carácter científico y no las posturas adjetivantes son las que deben guiar en todo momento el curso de las

investigaciones. En este mismo sentido, a inicios del siglo XX Max Weber (1864-1920) creía que los destinos del “científico” en contraposición al “político” se encontraban en total incompatibilidad. Pese a ello, a finales de la centuria pasada, Peter Novick (1934-2012) y Pierre Bourdieu (1930-2002) precisaron tales suposiciones, en tanto que la objetividad como categoría analítica o “eso noble sueño” de la historiografía norteamericana del siglo XIX, tenía sus serias limitantes como parte integral de las metodologías en ciencias sociales y humanidades.

La “verdad” y la “objetividad” como categorías objetivables en la metodología científica, se ha comprobado que tienen alcances limitados y aplicaciones concretas. Es decir, la verdad y la objetividad son construcciones gremial-académicas, según Thomas Kuhn (1922-1996) y relativas al punto de vista de interpretación del sujeto que discurre sobre tal o cual acontecimiento. En este sentido, hablar de la moneda de la “libertad” alada rompiendo las cadenas como una “alegoría” a la libertad luego del tercer aniversario del golpe de estado de Augusto Pinochet en contra del gobierno de Salvador Allende el año de 1976 (*Cfr.* Figs.8, 8A y 9), es para cualquier científico social y humanista medianamente cuerdo, y en pleno uso de sus facultades mentales, objetivamente un abuso interpretativo por decir lo menos.

Que una dictadura genocida, como la del General Pinochet (1973-1989), se considerara a sí misma como “libertadora” del pueblo chileno que estaba siendo “oprimida” por una “dictadura marxista” es un discurso muy bien construido y una justificación para el cuartelazo militar. Sin embargo, la labor de este libro y del científico social es develar mediante el uso de herramientas cognitivas, el carácter discursivo de las afirmaciones políticas revestidas con la categoría de “verdad” y “objetividad”. Precisamente la labor interpretativa del académico reside en descubrir los mecanismos de discursividad que yacen como cimiento de las afirmaciones de la dictadura y revelar los verdaderos motivos por los cuales la junta militar tomó el poder mediante un golpe de estado en 1973 en Chile. Cuando el discurso político y visual

de la dictadura afirmaron que los militares encabezados por Pinochet representaban los más altos valores portalianos del pueblo chileno: la chilenidad, la cristiandad, la propiedad, el nacionalismo, la libertad y la unidad nacional, tiene que haber una pluma científica que explique dichas afirmaciones y las ponga sobre su justa medida. La dictadura quería el poder político-económico en Chile y lo obtuvo mediante un golpe anticonstitucional de Estado, lo demás es discurso.

En suma, el discurso político escrito es difuso y complicado, lleno de tecnicismos, repetitivo y aburrido, en cambio, el discurso político-visual con su aliada estética, y que es el correlato del discurso político es agradable a la vista y sencillo en su lenguaje, utiliza los recursos que justamente la estética le proporciona y traduce la enredada terminología y sentidos políticos a un lenguaje visual fácil de aprender, simbólico y muy significativo para los imaginarios sociales.

¿Qué significaría un “Ángel” rompiendo unas cadenas acuñado en una moneda? ¿Luego de la quema de libros “indeseables” por la dictadura y de las purgas en universidades y centros de conocimiento de educación superior de elementos “marxistas indeseables” cómo aprenderían las nuevas juventudes acerca de su pasado si sólo tenían los discursos político-visuales oficiales aprobados por los comités de censura? ¿De verdad una persona no especializada en el tema se encuentra en condiciones de poder interpretar las imágenes que ve a diario? ¿Realmente un trabajador, un estudiante, un ingeniero, un médico está políticamente capacitado para poder leer los mensajes simbólicos-políticos que los gobiernos decodifican en sus discursos visuales a través de la estética?

A lo largo de este trabajo se pudo observar el funcionamiento la iconografía política en tanto arma estética-ideológica, entendida ésta como una disciplina que puede ser usada para manifestar y comunicar ideologías con tendencias políticas concretas. Se logro corroborar cómo los gobiernos en turno cuando ejercen efectivamente el poder político pueden hacer uso del discurso visual cómo un medio idóneo

para expresar sus ideas, pero también se consiguió comprobar que las ideologías sean éstas de izquierdas o de derechas pueden transparentar los usos del discurso político cuando se contrapuntea con su correlato estético-visual.

El objetivo de este libro no ha sido enjuiciar política ni históricamente a nadie ni a ninguna corriente ideológica de pensamiento, por lo contrario, su meta ha sido develar los discursos presentes en el papel moneda chileno a partir del golpe de estado de 1973 y hasta la emisión del nuevo dinero en polímero luego de 2008 y 2011. El público lector será el mejor juez, quien, luego de revisar los argumentos aquí esgrimidos podrá emitir su veredicto final, bueno o malo, objetivo o visceral será la historia, la musa Clío quien, como lo afirmó el general Pinochet, dicte una sentencia final: “Aspiramos a derrotar al marxismo en la conciencia de los chilenos, que podrán comparar y juzgar a cada cual por sus resultados” [...] ²⁷⁵

En efecto, a casi cincuenta años del golpe de estado del once de septiembre de 1973 que puso fin por sangre y bayoneta al gobierno de la Unidad Popular, se puede observar con el beneficio de la perspectiva, quién y cómo han utilizado la Estética del Poder para seducir a las masas. Ese gobierno de la U.P. encabezado por Allende cometió el crimen de nacionalizar para las arcas chilenas el Cobre extraído de las entrañas de Chuquicamata el dieciséis de julio de 1971, lo que coincidió con la emisión del billete del minero (Fig. 4).

Hoy se puede ver con distancia histórica cómo la Estética del Poder les ha hecho ver a las masas y a la opinión pública un cuartelazo secundado por la CIA, como la “acción revolucionaria nacionalista” que libraba al pueblo y a la nación chilena del imperialismo marxista, cuando en realidad fue derrocado un tímido gobierno socialdemócrata como el de Salvador Allende.

275 Pinochet, *Discurso*[...], *Op. Cit.*

Series
Chile

“ESCUDOS” PRE-UNIDAD POPULAR (1960CA-1974CA).

Nota Aclaratoria: Durante la transición del peso al escudo las equivalencias quedaron de la siguiente manera:

1-Escudo =1000 Pesos

1-Escudo=100 Cóndores

De la Transición Peso-Escudo/Cóndor (Éstos son algunos ejemplos emblemáticos no extensivos con diseño no originado durante los gobiernos de la Unidad Popular). El sentido de estas dos denominaciones tan asimétricas es mostrar las fluctuaciones tanto monetarias como ideológicas en las transiciones de una denominación a otra, lo mismo que sucedió en la siguiente transición de vuelta al peso, a partir del año de 1975 aproximadamente.



“50 Centésimos de Escudo”



“5000 pesos.”

SERIE “*El Escudo*” (1959-1974CA)





SERIE “*Vuelta al peso*” (1974-1978CA)



SERIE *DE RE-CONSOLIDACIÓN DEL PESO* (1974-1978ca)



SERIE *“Década de la Concerta”* (1989-1998)



SERIE “*Nuevo Siglo*” (1999-2014)



BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ACOSTA MATOS, ELIADES, *Imperialismo del siglo XXI: Las Guerras Culturales*, La Habana, Ed. Abril, 2009.
- ADLER LOMNITZ, LARISSA, MELNICK, ANA, *La cultura política chilena y los partidos de centro*, Santiago de Chile, FCE, 1998. Aguayo, Fernando y Roca, Lourdes, *Imágenes e investigación social*, México, Instituto Mora, 2005.
- AGUIRRECHU NÚÑEZ, IRAIDA, (Ed.), *et. al., Welcome Home. Torturadores, asesinos y terroristas refugiados en Estados Unidos*, La Habana, Ed. Capitán San Luis, 2005.
- ALFARO LÓPEZ, HÉCTOR G., *Introducción a la lectura de la imagen*, México, UNAM-DGB, 2009.
- ALVARADO GODOY, PERCY, *Luis Posada Carriles: engendro incondicional de la CLA*, La Habana, Ciencias Sociales, 2011.
- ÁLVAREZ GARCÍA, MARCOS, *Líderes políticos del siglo XX en América Latina*, Santiago de Chile, LOM, 2007. Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
- ARBOLEYA CERVERA, JESÚS, *El otro terrorismo. Medio siglo de política de los Estados Unidos hacia Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 2009.
- ARCHENTI, NÉLIDA, TULA MARÍA INÉS, *et. al., Mujeres y política en América Latina: sistemas electorales y cuotas de género*, buenos Aires, Heliasta, 2008ca.
- ARNOLD, DANA, *Una brevísima introducción a la historia del arte*, México, Océano, 2007.
- ATILIO, BORÓN, *Imperio e Imperialismo*, La Habana, Fondo Cultural ALBA, 2006.
- ÁVILA, PATRICIA, *y tú también te vas. La representación de la Nación en el papel moneda argentino*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores, 2008.

- AZOCAR AVENDAÑO, A., FLORES CHÁVEZ, J., *et. al.*, *Fotografía y ciencias Sociales: la construcción de otro a través del discurso visual fotográfico*, Temuco, Ed. Universidad de la Frontera, 2008.
- AZUELA, CUEVA DE LA, ALICIA, “Las artes plásticas en las conmemoraciones de los centenarios de la independencia”, 1910, 1921, e Guedea, Virginia, *Asedios a los Centenarios: 1910 y 1921*, México, UNAM/FCE, 2009, pp.41-60.
- BACZKO, BRONISLAW, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1991.
- BÁEZ JULIA, *et. al.*, *Imperialismo y economía en América Latina*, México, UNAM, 1989.
- BAGÚ, SERGIO, *Catástrofe política y Teoría social*, México, UNAM-siglo XXI, 1997.
- , *Tiempo, realidad social y conocimiento. Propuesta de interpretación*, 18ª. Ed., Siglo XXI, México, 2008.
- BALANDIER, GEORGES, *El poder en escenas: de la representación del poder al poder de la representación*, Barcelona, Paidós, 1994.
- BAMBIRRA, VANIA, *El capitalismo dependiente Latinoamericano*, México, Siglo XXI, 2009. Banco Central de Chile, *Colección. Billetes Bancos Particulares y República de Chile (American Bank Note Co.) 1865-1920*, Edición Facsimilar, Santiago de Chile, 2007.
- , *Iconografía de monedas y billetes chilenos. Colección de monedas y billetes del banco Central de Chile*, BCCH, Origo-China, 2009.
- , *La emisión de dinero en Chile*, *Colección de Moneda y Billetes del Banco Central de Chile*, Santiago, B.C.CH., 2007.
- , *El sistema Bancario y financiero de Cuba*, 6ta Ed., La Habana, 2008.
- BARTHES, ROLAND, *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1993.
- BAUMGARTEN, ALEXANDER, *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*, Buenos Aires, Editorial Aguilar, 1964.
- BEIGBEDER, OLIVIER, *La simbología*, Barcelona, Oikos Tau, 1970.
- BEUCHOT, MAURICIO, *La Semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*, México, FCE, 2004.

- BLÁZQUEZ GRAF, NORMA, FLORES PALACIOS, (Coord.), *et. al, Investigación feminista. Epistemología metodología y representaciones sociales*, México, UNAM/CEIICH/Facultad de Psicología-CRIM, 2010.
- BOLÍVAR, SIMÓN, *Documentos*, La Habana, Casa de las Américas-ALBA, 2010.
- BOSCH, JUAN, *Póker de espanto en el Caribe: Trujillo, Somoza Pérez, Jiménez, Batista.*, México, UNAM, 2009.
- BOCH, JUAN, *El Pentagonismo, sustituto del imperialismo*, La Habana, Ciencias Sociales, 2007.
- BOURDIEU, PIERRE, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.
- , *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Anagrama, 2011.
- , *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama, 1999.
- BULMER-THOMAS, VÍCTOR, *La historia económica de América Latina desde la independencia*, México, FCE, 2010.
- BURKE, PETER, *Visto y no visto. El uso de imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.
- CABALLERO, ELIZABETH, *et. al.*, *El discurso femenino en la literatura grecolatina*, Buenos Aires, Eds. Homo Sapiens, 2000.
- CALDERÓN RODRÍGUEZ, J.M.(COORD.), *América Latina. Estado y sociedad en cuestión*, México, UNAM, 2011.
- CALLONI, STELLA, *Operación Cóndor. Pacto Criminal*, La Habana, Ciencias Sociales, 2006.
- CAMPOS ORTIZ T., ORTIZ CARIPÁN M. (COORDS.), *Diversidad cultural e interculturalidad en Nuestra América*, México, UNAM/EON, 2012.
- CARDOSO F. H., FALLETO E., *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1986.
- CASSALS ARAYA, MARCELO, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” 1956-1970*. Santiago de Chile, LOM, 2010.
- CASSIGOLI, ROSSANA, TURNER J., *Tradición y emancipación cultural en*

- América Latina*, México, UNAM / Siglo XXI, 2005.
- CASTAÑEDA, JORGE G. Y HETT, ENRIQUE, *El economismo dependentista*, México, Siglo XXI, 5ta ED. 1988.
- CASTILLO JAIME, PATIÑO ELSA, *Cultura política de las organizaciones movimientos sociales*, México, La Jornada Ediciones/CEIICH-UNAM, 1997.
- CASTIÑERAS GONZÁLEZ, M. A., *Introducción al método iconográfico*, Barcelona, Ariel, 1998.
- CASTRO HARRIS, et. al., *Conflictos por el Agua en Chile. Entre los Derechos Humanos y las Reglas del Mercado*, Santiago de Chile, Embajada de Holanda/Coordinadoras por la defensa del agua y la vida/ Heinrich Böll Stiftung CONO SUR/ Chile sustentable, 2010.
- CECEÑA, ANA ESTHER (COMP.), *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, Buenos Aires, CLACSO, 2004.
- CECEÑA, ANA ESTHER (COORD.), *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2008.
- CELORIO, MARIANA, *Internet y dominación*, México, Plaza y Valdés, 2011.
- CENTRO LATINOAMERICANO DE LA GLOBALIDAD, *Declaración del Vivero Alto. La Reforma del Sistema monetario Internacional ante la Globalización*, IIEc-UNAM/CELAG, México, 1998.
- CHALMERS, ALÁN F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*, México, Siglo XXI, 2011.
- CHIHUAILAF, ELICURA, MILLAMÁN, ROSAMEL, ET AL., *Historia y luchas del pueblo Mapuche*, Santiago de Chile, LE Monde diplomatique, 2008.
- CHOMSKY, NAOM, *Hegemonía o supervivencia. El dominio mundial de EE. UU.*, Bogotá, Ed. Norma, 2008.
- CHOMSKY, NAOM, *Estados fallidos. El abuso del poder y el ataque a la democracia*, Barcelona, Diario Público, 2010.
- CID LIZONDO, MARGARITA, *Iconografía Chilena*, Santiago de Chile, Ocho Libros, 2007.

- CITARELLA, LUCA (COMP.), *Medicinas y culturas en La Araucanía*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana/TRAFKIN S.A./PAPS/Cooperativa Italiana, 1995.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE, en “Las Constituciones Latinoamericanas”, estudio introductorio de Quiroga Lavié, Humberto, México, FCE/UNAM, 1994.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE, Santiago de Chile, Ediciones Gala, 2012.
- CRESPO, HORACIO, “En torno la fundamentación de la historiografía latinoamericana” En Ríos de los Méndez, Norma y Sánchez Ramos, Irene (COORDS.), *América Latina: Historia, Realidades y Desafíos*, México, UNAM / FFyL-IIEc-CECyDEL-CEIICH, 2005.
- CRISTOBAL PÉREZ, ARMANDO, *El Estado-Nación, su origen y construcción. Un tema de metapolitología*, La Habana, Ciencias Sociales, 2008.
- CUEVA, AGUSTÍN, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1990.
- DORFMAN A., MATTELART, A., *Para leer al pato Donald. Comunicación de masas y Colonialismo*, México, Siglo XXI, 2010.
- DROUIN, JEAN CLAUDE, *Agentes de la economía mundial. Quiénes mueven el mundo*, París, Larousse, 2004.
- DUSSEL, ENRIQUE, *16 Tesis de Economía Política*. 2013. Disponible en línea:
- , *Europa, modernidad y Eurocentrismo*, 1993, p. 14. Disponible en: http://enriquedussel.com/cursos_es.html
- EICHEVERRÍA ANDRÁDE, BOLÍVAR V, *La modernidad de lo barroco*, México, ERA, 1998.
- , *Modernidad y Blanquitud*, México, ERA, 2010.
- , *Definición de Cultura*, México, FCE / ITACA, 2010.
- ECO, UMBERTO, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, Barcelona, Lumen, 1999.
- EMPRESA CUBANA DE ACUÑACIONES, *Monedas de Cuba*, La Habana, ECA, 1989.

- ENGELS, FEDERICO, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, México, Quinto Sol, 2007.
- ESCALANTE FONT, FABIÁN, *Operación Exterminio*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010.
- ESTAY REYNO, JAIME, *La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch*, México, Siglo XXI, 1990.
- FAJARDO A. MIGUEL, *Billetes de Chile: 1879-2011*, Santiago de Chile, Colección Art, 2012.
- FAJNZYLBER, FERNANDO, *La industrialización trunca de América Latina*, México, Nueva imagen, 1985.
- FAZIO, CARLOS, *Terrorismo Mediático. La Construcción Social del miedo en México*, México, Debate, 2013.
- FERNÁNDEZ ALATORRE, ANA, *Formación ciudadana e identidad. Voces de la sociedad civil*, México, UPN-SEP, 2010.
- FERRARO, JOSÉ, (COORD.), *Debate actual sobre la Teología de la Liberación*, México, ITACA/UAM, 2007.
- FILGUERA FERNANDO, *El desarrollo maniatado en América Latina. Estados superficiales y desigualdades profundas*, Buenos Aires, CLACSO-CROP, 2008.
- FLOR DE LA, R., FERNANDO, *Giro Visual. Primacía de la imagen y el declive de la lecto-escritura en la cultura posmoderna*, Salamanca, Delirio, 2012.
- FLORES V., JORGE Y MARTÍNEZ MEKLER, G., (COMPS.), *Encuentros con la Complejidad*, México, Siglo XXI, 2011.
- FOUCAULT, MICHEL, *El orden del discurso*, Barcelona, Fabula-Tusquets, 2002.
- FRÍAS VALENZUELA, FRANCISCO, *Historia de Chile*, Santiago de Chile, Nascimento, 1984.
- FRIEDMAN, MILTON, *Capitalism and Freedom*, Chicago, Chicago University Press, 2002.
- FUENTE DE LA, VÍCTOR, *Allende. Cinco discursos fundamentales*, Santiago de Chile, Le Monde diplomatique, 2008.
- FUENTE DE LA, VÍCTOR; Chihuailaf, Elicura, *et. al., Historia y luchas del pueblo Mapuche*, Santiago de Chile, Le Monde diplomatique, 2008.

- FUKUYAMA, FRANCIS, *El fin de la Historia y el último hombre*, México, Planeta, 1992.
- FURTADO, CELSO, *Teoría y política del desarrollo económico*, México, Siglo XXI, 1979.
- FURTADO, CELSO, *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1974.
- GALBRAITH, KENNETH JOHN, *La sociedad opulenta*, Barcelona, Ariel, 2004.
- GALEANA, PATRICIA, (COORD.) *Et. Al., Historia comparada de las Mujeres en las Américas*, México, UNAM/FEMU/IFUW, 2012.
- GANDARILLA SALGADO J.G., *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*, México, CEIICH/UNAM, 2006.
- GANDARILLA SALGADO J.G., *Globalización, totalidad e historia. Ensayos de interpretación crítica*, Buenos Aires, CEIICH/UNAM-HERRAMIENTA, 2003.
- GARCÍA CANCLINI, N., *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo/CONACULTA, 1989.
- GARCÍA DURANTE, NOHEMY, *Malestar docente y televisión...*, México, UPN, 2009.
- GARCÍA, ROLANDO, PIAGET, JEAN, *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2006.
- GASSNER, HUBERTUS, *Rodchenko. Construcción 1920 o el arte de organizar la vida*, México, Siglo XXI, 1995.
- GILL, LESLEY, *Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago de Chile, LOM-Cuatro Vientos, 2005.
- GINZBURG, CARLO, *Mitos, emblemas e indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989.
- GIRON ALICIA; CORREA EUGENIA, *Del sur hacia el norte, economía política del orden económico internacional emergente*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2007.
- GOLINGER EVA, MIGUS ROMAIN, *La telaraña Imperial. Enciclopedia de injerencia y subversión*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010.

- GOMBRICH, E.H., *Arte e ilusión: Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Barcelona, Gili, 1979.
- , *Lo que nos cuentan las imágenes: Charlas sobre el arte y la ciencia*, Madrid, Debate, 1992.
- , *Los usos de las Imágenes: Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México, FCE, 2003.
- GONZÁLEZ MARÍN, MARÍA LUISA (COORD.), *Metodología para los estudios de género*, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1996.
- GONZÁLEZ, JORGE ENRIQUE, *Nación y Nacionalismo en América Latina*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Colombia/CLACSO/ASDI, 2007.
- GONZÁLEZ, SERGIO, *La llave y el candado. El conflicto en entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*, Santiago de Chile, USACH-LOM, 2008.
- GOTMAN, ANA, *Estudios para una semiótica del espectáculo*, México, UNAM, 1995.
- GRAMSCI, *El materialismo histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*, México, Pablos, 2001.
- GRUPPI, LUCIANO, *El concepto de Hegemonía en Gramsci*, México, Cultura Popular, 1978.
- GRUZINSKI, SERGE, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México, FCE, 1999.
- , *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*, México, FCE, 1994.
- GUAJARDO SOTO, GUILLERMO, *Ni éxito, ni fracaso. Ideas, recursos y actores en las políticas económicas latinoamericanas del siglo XX*, México, UNAM/Plaza y Valdés, 2005.
- GUERRA VILABOY, SERGIO, *Breve historia de Latinoamericana*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010.
- , *Cinco siglos de historiografía latinoamericana*, La Habana, Ciencias Sociales, 2009.

- , Sergio, *El dilema de la independencia*, La Habana, Ciencias Sociales, 2007.
- GUHA, RANA HIT, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica, 2002.
- GUILLÉN, DE NICOLAU, PALMA, [Pról.], *Gabriela Mistral: Desolación, Ternura, Tala, Lagar*, México, Porrúa, 2006.
- , *Gabriela Mistral: Lecturas para mujeres*, México, Porrúa, 2005.
- GUILLOCHON, BERNARD, *La globalización. ¿Un futuro para todos?*, París, LAROUSSE, 2003.
- GUZMAN FLORA, et. al., *Entre el Cielo y la Pachamama*, Jujuy, UNJ, 1996.
- GUZMÁN PATRICIO, “LA BATALLA DE CHILE” (3 partes), Dirección, producción, guion; Director de fotografía y cámara: Jorge Müller Silva; Montaje: Pedro Chaskel; sonido directo: Bernardo Menz; Cas producción: “Tercer año”; Soporte de rodaje; 16MM. Blanco y negro; Soporte definitivo: 35 MM (1.85), DVD y Beta Pal; 272mins; 1972-1979.
- HADJINICOLAU, NICOS, *La producción artística frente a su significado*, México, Siglo XXI, 1981.
- HAGEN VON, VÍCTOR W., *Los Incas*, La Habana, Instituto Cubano del Libro/Ed. Gente Nueva, 2004.
- Haidar, JULIETA, “La semiótica visual y los procesos de identidad. Propuesta desde una perspectiva interdisciplinaria” En Revista *Bitácora de retórica*, Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, México, 2008, Núm. 22, p. 137-155.
- HARNECKER, MARTA, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 1972.
- HARVEY, DAVID, *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid, 2007.
- HASKELL, FRANCIS, *La Historia y sus imágenes. El arte y la interpretación del pasado*, Madrid, Alianza, 1994.
- HELLER, HERMANN, *Teoría del Estado*, México, FCE, 1987.
- HOBSBAWN, E.J., *Historia del Siglo XX: 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

- , *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2000.
- , *Rebeldes primitivos, estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica, 2001.
<http://oreon.dgbiblio.unam.mx> Revisado el 14 de marzo de 2017.
- Dussel, Enrique, *Europa, modernidad y eurocentrismo*, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. 1993, pp.41-53.
<http://www.enriquedussel.com/DVD%20Obras%20Enrique%20Dussel/Textos/c/1993-236a.pdf>
http://www.patricioguzman.com/index.php?page=films_dett&fid=1
- HUMBOLDT VON, ALEJANDRO de, *Breviario del Nuevo Mundo*, Caracas, Biblioteca de Ayacucho, 1995.
- , *Cartas americanas*, Caracas, Biblioteca de Ayacucho, 1989.
- IBARRA, DAVID, *Interdependencia y desarrollo*, Colección: El mundo actual: Situación y alternativas, vol.1, México, CEIICH/UNAM, 1994.
- IGGERS, GEORGE G., “El ‘giro lingüístico’: el fin de la historia como disciplina académica” p.213-233, en Morales Moreno, Luis Gerardo (Comp.), *Historia de la historiografía contemporánea*, México, Instituto Mora, 2005.
- INSUNZA, ANDREA; ORTEGA JAVIER, *Los archivos del cardenal. Casos reales*, Santiago de Chile, Universidad Diego Portales/Catalonia, 2011.
- JABLONSKA Z., ALEKSANDRA, *Cristales del tiempo: pasado e identidad de las películas mexicanas contemporáneas*, México, UPN/SEP/CONACyT, 2009.
- JAMES, DANIEL, *Tácticas rojas en las Américas. Preludio Guatemalteco*, México, Editorial Ilelio-México S.A., 1955.
- KAPLAN, MARCOS, *Formación del Estado nacional en América Latina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- , *El sistema mundial en la era de la incertidumbre*, México, Colección: El mundo actual: Situación y alternativas, vol.1, CEIICH/UNAM, 1994.

- KATZ, CLAUDIO, *El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR, Y ALBA*, La Habana, Ciencias Sociales, 2008.
- KENNAN, GEORGE F., *Al final de un siglo. Reflexiones, 1982-1995*, México, FCE, 1998.
- KENNEDY, PAUL, *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona, 2009.
- KIMBALL, ROGER, *La profanación del arte. De cómo la corrección política sabotea al arte*, México, FCE, 2011.
- KOHN, HANS, *Historia del nacionalismo*, México, FCE, 1989.
- KUHN, THOMAS, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 2010.
- LANDER, EDGARDO Comp. *Et Al, Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias, Caracas, Biblioteca Virtual de Ayacucho, 2002.*
- LARRAIN, JORGE, *Identidad Chilena*, Santiago de Chile, LOM, 2001.
- LAVRENTIEV, ALEXANDER, *Alexander Rodchenko. Photography 1924-1954*, New Jersey, Knickerbocker Press, 1996.
- LE GOFF, JACQUES, “Las mentalidades. Una historia ambigua”, En Le Goff y Nora, *Hacer la Historia*, 3 v. TR. Jem Cabanes, Barcelona, Laia, 1974, p. 81-98.
- LE GOFF, JACQUES; Nora Pierre, *Hacer la historia*, Barcelona, Laia, 1978.
- LECHINI GLADYS (Comp.), *La globalización y el Consenso de Washington. Sus influencias sobre la democracia y el desarrollo en el Sur*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2008.
- LESTER V. CHANDLER, *Introducción a la teoría monetaria*, México, FCE, 1976.
- LIEVANO AGUIRRE, INDALECIO, *Bolívar [Biografía]*, La Habana, Ciencias Sociales/Ed. José Martí, 2005.
- LOEZA REYES; Castañeda Salgado (Coords.), *IDENTIDADES: Teorías y métodos para su análisis*, México, CEIICH-UNAM, 2011.
- LÓPEZ BLANCH, HEDELBERTO, *Las mascotas de la guerra*, La Habana, Ed. Abril, 2010.
- LÓPEZ MAYA, MARGARITA (*Et. Al*), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO-ASDI, 2008.

- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. M., *Semiótica de la comunicación gráfica*, México, INBA-Escuela de Diseño, 1993.
- LOZANO ARMENDARES, TERESA, *No codiciarás a la mujer ajena*, México, UNAM-IIIH, 2005.
- MADRID CASANOVAS, SONIA, *Semiótica del discurso publicitario del signo a la imagen*, 2da ED., Murcia, Universidad de Murcia, 2006.
- MADOKI WINKLER, CATALINA INÉS, *La construcción Estética del Estado y de la identidad Nacional*, México, CONACULTA/Siglo XXI, 2007.
- MANGUEL, ALBERTO, *Leer imágenes: Una historia privada del arte*, Madrid, Alianza, 2002.
- MARIATEGUI, JOSÉ CARLOS, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, México, ERA, 2007.
- MARINI, RUY MAURO, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1973.
- MARKIEWICZ LAGNEAU, JANINA, *Estratificación y movilidad social en los países socialistas*, Madrid, Siglo XXI, 1971.
- MARTIN, MARCEL, *El lenguaje del cine. Iniciación a la estética de la expresión cinematográfica a través del análisis sistemático de los procedimientos filmicos*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- MARX, KARL, *El Capital. El Proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI, 1984.
- MATTELART, MICHÈLE, *Los medios en la "Cultura de masas" y en la "cultura superior"*, Colección: Las Ciencias y las Humanidades en los Umbrales del siglo XXI, México, CEIICH/UNAM, 1997.
- MAYOL M., ALBERTO, *et. al., El Chile Profundo. Cultura de la Desigualdad en el Chile Contemporáneo*, FACSIO/ICM, Santiago de Chile, 2013.
- MAYOL ALBERTO, AZOCAR ROSENCKRANZ, AZOCAR CARLOS, *El Chile profundo. Modelos culturales de la desigualdad y sus resistencias*, Santiago de Chile, Liberalia ediciones, 2014.
- MAYOL, ALBERTO, *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, Santiago de Chile, 2012.
- MCPHEE, PETER, *La Revolución Francesa, 1789-1799*, Barcelona, Crítica, 2003.

- McSHERRY, J. PATRICE, *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago de Chile, LOM-Banda Oriental, 2009.
- MEDINA, CUAUHTÉMOC (Ed.) *SUR, SUR, SUR...* México, SITAC/Patronato de Arte Contemporáneo A.C., 2010.
- MEDINA, CUAUHTÉMOC (Ed.), *La imagen Política*, UNAM/IIIE, México, 2006.
- MIGNOLO, WALTER, *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la Colonialidad y gramática de la descolonialidad*, Buenos Aires, 2010.
- MIRAMAN P; CANIUQUEO S. *Et Al.*, *Escucha, ¡winka! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro*, Santiago de Chile, LOM, 2006.
- MIRANDA TAPIA, EUNICE, *Memoria cero: una mirada fotográfica*, México, UNAM, 2008.
- MONTEFORTE TOLEDO, MARIO, *El discurso político*, México, UNAM, 1980.
- MONTERDE, ENRIQUE, SELVA MARTA, *Et. Al.*, *La representación cinematográfica de la historia*, Madrid, Akal, 2001.
- MORAES, ROBERT / Costa, Messias da, *Geografía crítica. La valorización del espacio*, México, Itaca, 2009.
- MOULAIN, TOMÁS, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, LOM, 2002.
- MURIEL, JOSEFINA, *Cultura Femenina Novohispana*, México, UNAM-III, 1994.
- MURRA, JOHN V., *La organización económica del Estado Inca*, México, Siglo XXI, 2007.
- MUSEO DE LA MEMORIA Y LOS DERECHOS HUMANOS, INTERFAZ. *Prisión política y recintos carcelarios en Chile: 1973-1990*, Santiago de Chile, MMDH, 2012.
- , INTERFAZ. *Prisión Política y Recintos Carcelarios en Chile: 1973-1990*, Santiago de Chile, Museo de la Memoria/Ograma 2012, [SP].

- MUSEO HISTÓRICO NACIONAL/, *Catálogo de monedas chilenas*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1991.
- NERUDA, PABLO, *Canto General*, México, Océano (Edición Facsimilar de la edición Talleres Gráficos de la Nación de 1950), 1952.
- NIKOLIC, MILOS, *The causes of the breakdown of "real-socialism"*, México, CEIICH-UNAM, 1995.
- NOVICK, PETER, *Ese noble sueño: la objetividad y la historia profesional norteamericana*, México, Instituto Mora, 1997, 2 Vols.
- NÚÑEZ P. JORGE, [1891] *Crónica de la Guerra Civil*, Santiago de Chile, LOM, 2013.
- O'GORMAN, EDMUNDO, *La invención de América*, México, 2003.
- OLIVER, LUCIO, (COORD.) *GRAMSCI. La otra Política: Descifrando y debatiendo los cuadernos de la cárcel*, México, ITACA, 2013.
- ORIGO EDICIONES, *José Gil de Castro: El retratista de la Independencia, Origo-China*, 2008.
- OSORIO, J., *Las dos caras del espejo. Ruptura y continuidad en la sociología latinoamericana*, México, Triana, 1995.
- PACKARD, VANCE, *Las formas ocultas de la propaganda*, México, Editorial Sudamericana-Hermes, 1993.
- PADRÓN, GUÁS, *La última lucha de Lenin, Discursos y escritos*, La Habana, Ciencias Sociales, 2011.
- PANITCH LEO; Colín Leys, *El imperio recargado*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.
- PANOFSKY, ERWIN, *El significado en las artes visuales*, Madrid, Alianza, 1993.
- PATULA, JAN, *La transformación socioeconómica en Europa Central*, México, CEIICH-UNAM, 1996.
- PÉREZ CRUZ F., SUÁREZ SALAZAR L., *Bicentenario de la primera independencia de América Latina y el Caribe*, La Habana, 2010.
- PÉREZ CRUZ, FELIPE, *América Latina en tiempos de bicentenario*, La Habana, Ciencias Sociales, 2011.
- PÉREZ MILIÁN, DUNIA, *La saga europea de la diplomacia de los Estados Unidos hacia Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 2008.

- PÉREZ VEJO, TOMÁS, “Pintura de historia el imaginario nacional: el pasado en imágenes” En *Historia y Grafía*, núm. 16, México, Universidad iberoamericana, 2001, 73-110.
- PINEDA, OCTAVIO LUIS, *Principales enfoques sobre la globalización: Un análisis comparativo*, México, IPN, 1998.
- PINOCHET, *Geopolítica*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1977.
- , *Discurso pronunciado ante el congreso*, Santiago de Chile, 11/10/1973. [Disponible en línea] : <http://www.retoricas.com/2010/05/discurso-pinochet-constitucion-junta.html> Revisado el 14 de marzo de 2017.
- , “Antecedentes de la constitución de 1980. Normas para la nueva constitución”, 1977, 8p. [Documento de referencia escrito por A. Pinochet y enviado a la comisión redactora del plan para la nueva constitución chilena proyectada para su plebiscito público y promulgación en enero de 1980.] en *Revista Chilena de Derecho*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 8, No.1/6 (enero-diciembre 1981) p. 137-143. Disponible en línea <http://www.jstor.org/stable/41608043>. Revisado el 14 de marzo de 2017. [Se encuentra también la edición de 1965: *Ensayo sobre un estudio preliminar de una geopolítica de Chile en el año 1965*, Santiago de Chile, Ed. Estado Mayor General del Ejército/Publicaciones Militares, 1979]
- PINTO VALLEJOS, JULIO, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, LOM, 2005.
- PINTO, ANÍBAL (Et. Al.), *Chile hoy*, México, Siglo XXI, 1970.
- PORTALES, DIEGO JOSÉ VÍCTOR, *Cartas sobre Chile*, México, UNAM-UDUAL, 1979.
- PORTANTIERO, JUAN CARLOS, *La Sociología Clásica...*, Buenos Aires, CEAL, 1988.
- PRADA OROPEZA, RENATO, *Hermenéutica. Símbolo y Conjetura*, La Habana, Ed. Arte y Literatura, 2010.
- QUEZADA, JAIME, [Pról.], *Gabriela Mistral: Escritos políticos*, México, FCE, 1995.

- QUIJANO, ANÍBAL, *Colonialidad del poder, globalización y democracia*, Lima, 2000.
- , *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*. Ediciones Sociedad y Política, Lima, 1998. Disponible en: <http://www.rrojasdatabank.info/pfpc/quijan02.pdf>
- REGALADO BAEZA, M. E., *Lectura de imágenes: elementos para la alfabetización visual*, Barcelona, Plaza y Valdés, 2006.
- RESÉNDIZ RODRÍGUEZ, RAFAEL, *Semiótica, comunicación y cultura: Notas sobre la teoría de la significación*, México, Facultad CPyS/UNAM, 1985. Revisado el 14 de marzo de 2017.
- REYES PALMA, FRANCISCO, *Et Al, Chile vive*, México, IIE/UNAM-Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo AC (CEESTM), 1982.
- RICHTER, J.P., *Introducción a la estética*, Madrid, Verlu, 1991.
- RINCON, CARLOS, “Texto-Imagen más allá de la comparación” En *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Año XXVIII, núm. 56. Lima-Hanover / Berlín, *Freie Universität*, 2do. Semestre de 2002, p. 7-17.
- RÍOS DE LOS, MÉNDEZ NORMA; SÁNCHEZ RAMOS, IRENE, *América Latina: aproximaciones multidisciplinarias*, México, UNAM, 2005.
- RÍOS DE LOS MÉNDEZ, NORMA; SÁNCHEZ R. IRENE (COORDS.), *América Latina: Historia, realidades y desafíos*, México, UNAM-Posgrado Estudios Latinoamericanos, 2006.
- RIVERA RÍOS, MIGUEL ÁNGEL, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985*, México, ERA, 1993.
- RODRÍGUEZ PÉRSICO, Adriana, *Relatos de época. Una cartografía Latina (1880-1920)*, La Habana, fondo Editorial Casa de las Américas, 2010.
- RODRÍGUEZ TORRES, JOSÉ R., *Siglos de Heroísmo*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010.
- ROITMAN ROSENMANN, MARCOS, *América Latina en el proceso de globalización. “Los límites de sus proyectos”*, Colección: El mundo

- actual: Situación y alternativas, vol.1, México, CEIICH/UNAM, 1994.
- ROUQUIE, ALAIN, *América Latina: Introducción al Extremo-Occidente*, México, Siglo XXI, 1996.
- IVÁN RUÍZ, *Belleza abyecta: las muertas de Juárez, maquis(i)das en la narcoestética del Estado*, Santiago de Chile, Atlas imaginarios visuales, 2017.
- SADER EMIR, GENTILLI PABLO (COMP.), González Casanova (Pról.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO/UDEBA, 2003.
- SADER, EMIR, *La venganza de la historia. Hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible*, Buenos Aires, CLACSO/Laboratorio de Políticas Públicas Universidad do Estado de Río de Janeiro, 2004.
- SAID, W. EDWARD, *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1996.
- SALAMA, PIERRE, *La dolarización. Ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países subdesarrollados*, México, Siglo XXI, 1990.
- SALAZAR G., PINTO, *Historia de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile, LOM, 2002.
- , *Historia de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago de Chile, LOM, 1999.
- , *Historia de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile, LOM, 1999.
- SALAZAR, GABRIEL, *Diego Portales. Monopolista, sediciosos, demoleedor (Juicio ciudadano a un anti-demócrata.)*, Santiago de Chile, USACH-LOM, 201.
- SALINAS CAMPOS, Maximiliano, *La risa de Gabriela Mistral. Una historia cultural del humor en Chile e Iberoamérica*, Santiago de Chile, LOM, 201.
- SÁNCHEZ MACGRÉGOR, Joaquín, *Tiempo de Bolívar. Una filosofía de la historia latinoamericana*, México, CCyDEL-UNAM/PORRUA, 1997.

- SÁNCHEZ PUPO, MIRALYS, *Un caballo de Troya en el Caribe*, Santiago de Cuba, Ed. Oriente, 2008.
- SÁNCHEZ, MACGRÉGOR SÁNCHEZ, JOAQUÍN, *Ideologías políticas y poder moral. Una crítica para el contexto latinoamericano*, México, UNAM, 2000.
- SANTOS BOAVENTURA DE SOUSA, *Una epistemología del sur*, México: Siglo XXI/CLACSO, 2009.
- SANTOS, THEOTONIO DOS, *La teoría de la dependencia: balance y perspectivas*, México, Plaza & janes, 2002.
- , *De la dependencia al sistema mundial. Balance y perspectivas*, Colección: Las Ciencias y las Humanidades en los Umbrales del siglo XXI, México, CEIICH/UNAM, 1999.
- SAVARINO, FRANCO, GUMERSINDO Ver, A. Pinet Et Al., [Coords.], *Diálogos entre la historia social y la historia cultural*, México, INAH/AHCALC, 2005, p. 253-272.
- SXE-FERNÁNDEZ JOHN, CARLO DELGADO GIAN, *Imperialismo económico en México. Las operaciones del Banco Mundial en nuestro país*, México, Random House Mondadori/Debate, 2005.
- SCHAFF, ADAM, *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974.
- SCHAMA, SIMON, *Ciudadanos. Crónica de la Revolución Francesa*, Buenos Aires, Eds. Javier Vergara, 1990.
- SCHETTINO MAIMONE, ERNESTO, *Teoría de la Historia*, México, UNAM, 1993.
- SCHORR MARTÍN, CASTELLANI ANA, *Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, CLACOS/UNESCO, 2002.
- SELSER, GREGORIO, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, México, UNAM-CEIICH/UAM/Universidad Obrera, 2001.
- SERNA DE LA; HERRERA, ET AL. (COORDS.), *La historia Latinoamericana a contracorriente*, México, UNAM, 2011.
- SILVA A. BÁRBARA, *Identidad y nación entre dos siglos. Patria Vieja, Centenario y Bicentenario*, Santiago de Chile, LOM, 2008.

- SMITH, ADAM, *Investigación sobre la naturaleza y casas de la riqueza de las naciones*, México, FCE, 2010.
- SOBERÓN VALDÉS, FRANCISCO, *Oro, dólar e imperio*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010. *Sociales*, CLACSO, 2000. Versión digital disponible en: <http://www.tni.org/>
- SOLACHE DAMIÁN, KARIM ISRAEL, “La Iconografía Política en el papel moneda Latinoamericano. Una reflexión del Espacio-Tiempo en América Latina.” En *Estudios Latinoamericanos* núm. 31, Enero-Junio 2013, México, Centro de Estudios Latinoamericanos de la FCPyS-UNAM, p. 135-179.
- SOLACHE DAMIÁN, KARIM ISRAEL, *La cambiante imagen en el dinero. Análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado mexicano:1982, 1992, 2006*; [Tesis inédita de licenciatura], Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2011.
- SOLOMON R./ GUGGENHEIM MUSEUM, *The Great Utopia. The Russian and Soviet Avant-Garde: 1915-1932*, New York, Lufthansa, 1992.
- SORIANO HERNÁNDEZ S., TABOADA G.H., Hernán, *Visiones Latinoamericanas de la Nación*, México, CIALC-UNAM, 2009.
- SOSA (COORD.) *Insurrección y Democracia en el Circuncaribe*, México, CCyDEL-UNAM, 1998.
- SOSA ÁLVAREZ, et. al., *El nacionalismo en América Latina*, México, UNAM, 1984.
- SOSA ÁLVAREZ, IGNACIO, *Conciencia y proyecto Nacional en Chile, 1891-1973*, México, UNAM, 1981.
- , *Ensayo sobre el discurso político mexicano*, México, UNAM/Porrúa, 1994.
- SOTO HERNÁN, *Et Al, Archivos Secretos. Documentos desclasificados de la CIA*, Santiago de Chile, Lom eds.1999.
- SOTOLONGO CODINA P., DELGADO DÍAZ C., *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2006.
- SPIRKIN A.G: *Materialismo dialéctico y lógica dialéctica*, México, Editorial Grijalbo, 1969.

- STEENHUIS, AAFKE, *La travesía del salitre chileno. De la pampa a la tierra holandesa*, Santiago de Chile, LOM/Fundación Henry Dunant, 2007.
- STIGLITZ, JOSEPH E., *El malestar en la globalización*, Madrid, Punto de Lectura, 2011.
- THUILLEIER, JACQUES, *Teoría general de la historia del arte*, México, FCE, 2006.
- TORRIENTE DE LA, BRAU, PABLO, *Álgebra y Política*, La Habana, Ed. La Memoria, 2010.
- TRAJTEMBERG, RAÚL, *Transnacionales y fuerza de trabajo en la periferia. Tendencias recientes en la internacionalización de la producción*, México, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales A.C., 1978.
- UGARTECHE, ÓSCAR, *Historia Crítica del Fondo Monetario Internacional*, México, UNAM-IIEC, 2009.
- ULRICH BECK, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós, 1998.
- URIBE, ARMANDO, *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*, México, Siglo XXI, 1974.
- VALDÉS GARCÍA, ORLANDO, *La Revolución Cubana. Premisas económicas y sociales*, La Habana, Ciencias Sociales, 2007.
- VALDÉS UGALDE, JOSÉ LUIS, *Estados Unidos. Intervención y poder Mesianico. La guerra Fría en Guatemala, 1954*, México, UNAM-CISAN, 2004.
- VALDIVIA VERÓNICA; ÁLVAREZ ROLANDO, *Et Al, Su revolución contra nuestra revolución. Vol. II, La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, Santiago de Chile, LOM, 2008.
- VALDIVIA VERÓNICA, ÁLVAREZ ROLANDO, PINTO JULIO, *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*, Santiago de Chile, LOM, 2006.
- VELASCO J. MARÍA, BUSTOS HERMENEGILDO, *La materia del arte*, México, CONACULTA-INBA / UNAM-IIIE / MUNAL / Gpo. Radio Centro, 2004.

- VERA ESPINOSA, PABLO (COMP.), *Semiótica de los mass-media: Imperio del discurso de la comunicación global*, México, Océano, c2005.
- VERDUGO, PATRICIA, *La Casa Blanca contra Salvador Allende. Los orígenes de la guerra preventiva*, Barcelona, Eds. Tabla Rasa, 2004.
- VERGARA ESTÉVEZ, JORGE, “La concepción del hombre de Friedrich Hayek” En *Revista Filos.*, Facultad de Filosofía y Humanidades-Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile, 2009, Vol.65, p.161-176.
- VILAS, CARLOS M., *América Latina en el “nuevo orden mundial”*, Colección: El mundo actual: Situación y alternativas, vol.1, México, CEIICH/UNAM, 1994.
- VILLAFANE, JUSTO, *Introducción a la teoría de la Imagen*, Madrid, Pirámide, 1987.
- VALLALOBOS SERGIO, SILVA OSVALDO, Et Al, *Historia de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1992.
- VOVELLE, MICHAEL, *Ideologías y mentalidades*. Barcelona, Ariel, 1980.
- VUSKOVIC BRAVO, PEDRO, *La crisis en América Latina. Un desafío continental*, México, siglo XXI-editorial de la universidad de las naciones unidas, 1990.
- WALLERSTAIN, IMANUEL, *Impensar las ciencias sociales, Impensar las ciencias sociales: límites de los paradigmas decimonónicos*, México, UNAM-CEIICH / Siglo. XXI, 1998.
- , *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, México, Siglo XXI, 2005.
- WEINER, TIM, *Legado de cenizas: la historia de la CIA*, Barcelona, Debate, 2008.
- WILSON CANO, *Soberanía y política económica en América Latina*, La Habana, Ciencias Sociales, 2007.
- WINCKELMAN J. J., *De la belleza en arte clásico*, México, UNAM-IIE, 1945.
- WIONCZEK, MIGUEL S., *La crisis de la deuda externa en la América Latina*, México, FCE, 1987.

- YERA, LUIS MARCELO, *Repensando la economía socialista: El quinto tipo de propiedad*, La Habana, Ciencias Sociales, 2010.
- ZAMUDIO ARÉVALO; Hernández Luviano, G. (Coords), *Didáctica de los medios de comunicación*, UPN/SEP, 1998.
- ZEA, LEOPOLDO, *Descubrimiento e identidad latinoamericana*, México, UNAM-CCyDEL, 1990.
- ZERMEÑO, SERGIO (COORD.), *Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa*, México, CEIICH/UNAM-La Jornada, 1997.

“ESTÉTICA DEL PODER
El golpe de Estado y la dictadura militar en Chile
Iconografía política en el papel moneda latinoamericano:
1973-2012”

Editado por la **Asociación Interdisciplinaria para el
Estudio de la Historia de México, A.C.**,
se terminó de imprimir en octubre de 2023, en los talleres de
Grupo Espinosa,
(Centeno, 195, valle del Sur), en Iztapalapa, Ciudad de México, México. Con un
tiraje de 100 de ejemplares.

Corrección de estilo: **Josalath Rodríguez Hernández** y

Sara Jazmín Rojas Antonio

Diseño de portadas: **Oswaldo Ramos Mendoza**

Diseño editorial e interiores por **Valeria Alejandra**

Escamilla Martínez